



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA  
DE MEXICO

10  
2j

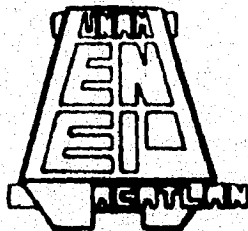
ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES  
"ACATLAN"

**LAS ENTRAÑAS DEL MONSTRUO**  
-Lo que la escuela no enseña sobre periodismo-

**MEMORIA DEL DESEMPEÑO PROFESIONAL**  
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:  
**LICENCIADA EN PERIODISMO**  
**Y COMUNICACION COLECTIVA**  
**P R E S E N T A :**  
**ELIZABETH A. DIAZ MENDEZ**

ASESOR: LIC. DANIEL MENDOZA ESTRADA

FEBRERO 1996



TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN

**TESIS CON  
FALLA DE ORIGEN**



Universidad Nacional  
Autónoma de México



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

LAS  
ENTRAÑAS  
DEL  
MONSTRUO

*Lo que la escuela no enseña  
sobre periodismo*

# ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....

## CAPÍTULO 1

### **LA ESCUELA DE LA VIDA**

- 1.1. **DE GOLPE Y PORRAZO..... 7**
- 1.2. **DE CHILE, DE DULCE Y DE MANTECA..... 12**
- 1.3. **GAJES DEL OFICIO..... 21**
- 1.4. **EL QUE NO ARRIESGA NO GANA..... 30**
- 1.5. **EL RULETEO..... 42**
- 1.6. **EL CHACALEO..... 70**
- 1.7. **VIAJES, VIEJAS Y CHAYOS..... 77**
- 1.8. **EL QUE NO SE METE SE SALPICA Y AL QUE SE  
METE SE LO TRAGAN..... 87**



1.9. *LOS BORREGAZOS*..... 104

1.10 *LLOVER SOBRE MOJADO*..... 112

**C**ONCLUSIONES

*ENTRE REPORTEROS TE VEAS*..... 124

**P**ROPUESTAS

*CON LOS PELOS EN LA MANO*..... 155

**B**IBLIOGRAFÍA  
..... 217

# INTRODUCCIÓN

**E**l deseo y la necesidad de obtener mi título como Licenciada en Periodismo y Comunicación Colectiva, me impulsó a redactar este ensayo de Memoria del Desempeño Profesional. El periodo que abarca, relevante para mí por la experiencia y la vivencia ocurridas, se refiere a mi ejercicio como reportera del periódico *El Día*, de marzo de 1990 a agosto de 1991.

Antes de ingresar a *El Día* fui reportera del periódico *Tzapingo*, de la Universidad Autónoma Chapingo, de diciembre de 1988 a mayo de 1989; colaboradora de la sección de espectáculos del periódico *El Nacional*, de junio de 1989 a febrero de 1990; y guionista del *Instituto Mexicano de la Radio* en 1989. Después de salir de *El Día*, fui jefa del Departamento de Hidrología Forestal de la Subsecretaría Forestal de la SARH, de septiembre de 1991 a mayo de 1992; analista de la Coordinación de Información Autónoma del Centro de Investigación y Seguridad Nacional, de junio a octubre de 1992; y asesora del Secretario General de la UNAM, de junio de 1993 a la fecha. Pero puedo afirmar sin lugar a dudas, que mi tránsito por el *Vocero del Pueblo Mexicano* fue la ocasión en que obtuve la experiencia profesional directamente vinculada, cotidianamente enraizada, con lo que estudié y a lo que quiero dedicar mi vida: *el periodismo*.

---

ELIZABETH DÍAZ MÉNDEZ

Precisado lo anterior, debo expresar que esta *Memoria del Desempeño Profesional* consta de un *capítulo* destinado a describir, lo más puntualmente posible, mi experiencia operativa y observativa del quehacer periodístico cotidiano.

Las *conclusiones* establecen el por qué la cruda realidad del periodismo y del periodista en México no alcanzan todavía a ser capturados y difundidos en la Escuela, entendida esta en su sentido lato.

En consecuencia, las *propuestas*, sin pretender siquiera que sean catalogadas como un Manual de Periodismo, asientan las tácticas y estrategias de cómo un docente, con experiencia en un medio periodístico, puede llegar a vincular la teoría con la práctica para que el alumno obtenga a lo largo de su vida universitaria una capacitación más congruente con lo que es el campo laboral.

Sin intentar satanizar a todo el gremio periodístico, y mucho menos tratar de abarcar a un todo, sino a la parte de un todo en el cual estuve involucrada, relato, sin descubrir ahora ningún hilo negro, lo que en el mundo ideal de un aula no encaja en el mundo real del periodismo profesional.

Prefiero omitir los nombres de quienes me acompañaron accidentalmente en mi camino por *El Día*, por las fuentes, por la escuela de la vida, porque este ensayo no es de denuncia. Es una exposición en la que una servidora no espera santificarse, ni ser la perfecta en un entorno imperfecto, y como dijo Jesús Reyes Heróles "*sólo los espíritus cerrados aspiran al falso o hipócrita mundo de la pureza*".

---

---

ELIZABETH DÍAZ MÉNDEZ

Respetando, como regla de todo reportero, el anonimato de quienes alguna vez me comentaron lo que nunca imaginé en un medio periodístico, y sustentando lo que afirmo, a través de libros que reflejan parte de una realidad, espero que este material, si alguna vez es leído, sirva para reflexionar sobre la fragilidad teórica existente en las escuelas de periodismo que todavía insisten y defienden ingenuidades que sólo se superan con la vinculación de la academia con la práctica profesional.

---

**ELIZABETH DÍAZ MÉNDEZ**

---

---

# CAPÍTULO

---

---



LA  
ESCUELA  
DE LA VIDA

# 1

## 1. DE GOLPE Y PORRAZO

*"¿En qué consiste ser periodista?...¿Qué necesito hacer?... 'Salga a la calle, mire lo que pasa y cuéntelo en el menor número de palabras'..."*<sup>1</sup>

**C**uando se egresa de la carrera de Periodismo, generalmente con mucha teoría y poca práctica y, sobre todo, con mucha teoría ajena al Periodismo y poca práctica para reportear y redactar periodísticamente, entre los primeros problemas a los que uno se enfrenta, está el de que no conoce periodistas, gente conectada con el medio, personas que puedan ayudar a vincularnos con el mercado de trabajo. Es decir, *de golpe y porrazo* el universitario se encuentra sin amigos ni conocidos para ingresar como reportero profesional a un periódico, a una revista, a un noticiero televisivo o radiofónico.

*"...Sería inocente de parte de un principiante creer que la posesión de uno o dos títulos universitarios bastaría para que se le abrieran las puertas de las redacciones de los periódicos mejores del país..."*

*"El recibimiento entusiasta de que es objeto el graduado sobresaliente de una escuela distinguida de ingeniería no ha llegado aún a hacerse extensivo al campo del periodismo..."*<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Raymundo Riva Palacio, "Mas allá de los Límites-Ensayos para un nuevo periodismo-", México, 1995, Fundación Manuel Buendía y el Gobierno del Estado de Colima, p. 17.

<sup>2</sup>John Hohenberg, "El Periodista Profesional", México, 1964, Ed. Letras, S.A., p. 49.

Esta es una realidad inobjetable que complica el acceso inicial de los estudiantes de periodismo al mercado de trabajo. Pero también *de golpe y porrazo* el alumno de periodismo se encuentra ante un segundo obstáculo.

-*¿Qué experiencia tiene? ¿Ha reportado?*"

Si bien toda enseñanza de cualquier área provee al educando de un adiestramiento paraprofesional, pues sólo el ejercicio profesional de la disciplina le brindará finalmente, a lo largo del tiempo, la verdadera capacitación, también es cierto que la instrucción práctica de la enseñanza periodística en México está muy alejada de lo que el periodista hace todos los días.

*"Al valorar la enseñanza de estas instituciones, se llega a la conclusión de que son sobre todo las privadas que imitan el modelo periodístico norteamericano y el nivel académico es en general bajo. Por lo demás, faltan planes de estudio o están redactados con vaguedad..."*

*"...ofrecen contenidos ya sea muy politizados y teóricos, o bien carentes de sentido crítico y marcados por los puntos de vista propios del aprovechamiento del mercado..."*

*"...Por otra parte, la falta de personal calificado y la insuficiente capacidad financiera y técnica de las instituciones de enseñanza en ciencias de la comunicación, pesan sobre todo en las malas condiciones de investigación..."<sup>78</sup>*

**Sin embargo, como muchos otros compañeros antes, después y siempre lo han hecho, entré a *El Día*.**

<sup>78</sup>José Baldvía Urdines, "La formación de los periodistas en América Latina. -México, Chile y Costa Rica-", México, 1981, Ed. Nueva Imagen y CEESTEM, p.p. 82-84.

Claro, no fue tan fácil. Previamente había hecho solicitud, sin ningún éxito, en *El Nacional* y en *El Herald de México*.

*-"Estamos llenos, no hay plazas. Dése una vuelta en seis meses, si hay chance nosotros le avisamos".*

Entre las cosas prácticas que experimenté en esta etapa de búsqueda de trabajo, es que el periodista gasta suelas y nunca debe darse por vencido. Aprendí que una de las razones elementales del abatimiento del salario periodístico, es que la demanda de empleo supera con mucho a la oferta en el terreno periodístico y que, a diferencia de lo que ocurría en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en los años sesenta e inicios de los setenta, ahora los estudios de periodismo sufren una explosión demográfica. Se ha vuelto en nuestro país una profesión de moda. Por ejemplo, en 1967 sólo había un turno vespertino para los estudiantes de primer semestre de Periodismo y Comunicación Colectiva en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de Ciudad Universitaria. En ese año, 1967, los alumnos de primer ingreso fueron sólo 50 personas, el 75 por ciento hombres.

*"...en 1994, en los turnos matutino y vespertino de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, la ENEP-Acatlán y la ENEP-Aragón, hay una población total de cinco mil 687 estudiantes de periodismo, de los cuales el 69 por ciento son mujeres..."<sup>4</sup>*

**Mi ingreso a *El Día* no fue fácil. Cuando me presenté a llenar y entregar mi solicitud de empleo, coincidí con tres personas que hicieron lo mismo. Todas pasamos por el interrogatorio hecho por un hosco jefe de información,**

<sup>4</sup>Dirección General de Estadística y Sistemas de Información Institucionales -Secretaría General-, *Agenda Estadística UNAM. 1994*, p.p. 33,34,35.



acerca de nuestra experiencia profesional. Coincidentemente, padecimos su ironía al sabernos estudiantes de la UNAM, y no de la escuela *Carlos Septián García*.

Convencida de que se repetiría la historia de *El Nacional* y *El Herald de México*, me programé mentalmente para ser rechazada en *El Día*.

Sin embargo, una coyuntura me salvó. Hice mi solicitud en el momento oportuno, cuando en ese periódico, como es tradicional, en una de sus tantas purgas, acababa de despedir a la mitad de la redacción por "*quítame estas pajas*". Una tarde recibí el telefonema para que me presentara al día siguiente con el jefe de información. Así lo hice, a las nueve de la mañana como se me dijo, aunque él llegó hasta las once. Segura de que ya "*la había hecho*", fue mayúscula mi sorpresa cuando, entre indiferente y agresivo, me indicó que una cosa era pasar "*las preguntitas del Departamento de Personal y otra muy distinta aprobar el examen que en la redacción te haré, para entrar, no a reportear, sino a la guardia*".

La famosa guardia de siete horas diarias, o de 14 seguidas cuando ineludiblemente se tenía que cubrir otro turno porque no había quien lo trabajara, debido a que no había sido aún contratada, a que la regresaran por presentarse con un retraso de diez minutos, o porque el caudal de información obligara a aumentarlas. La susodicha guardia de 600 mil pesos viejos mensuales, en la que por teléfono se reciben proposiciones indecorosas de reporteros galanes o endiosados...pero también bendita, porque es donde se bebe el periodismo por las notas dictadas por reporteros que en 30 minutos dan cátedra de observación e interrogación, de investigación y de síntesis...sagrada, porque ahí uno abreva en la vida del país, para así convertirse en lo que un periodista realmente es: *un testigo de la historia, cotidiana sí, pero al fin y al cabo historia*.

*"Periodista...es un trabajador que interviene en la captación, procesamiento y difusión de informaciones -manejando los géneros reconocidos a nivel internacional- a través de los medios de comunicación masiva, sean impresos o electrónicos. Ser periodista va más allá de una fría definición de diccionario. El término genérico de Periodista puede tener interpretaciones que no se ajusten a la realidad..."<sup>25</sup>*

**Así, me ordenó hacer de inmediato un reportaje. Y lo realicé sobre lo primero que se me ocurrió: la soledad matutina de la redacción... ¡Uff! Lo pasé.**

---

*\*Raymundo Riva Palacio, op. cit., p. 17.*

**1****.2. DE CHILE, DE DULCE  
Y DE MANTECA**

*"Uno de los hábitos más importantes para el periodista es estar siempre alerta y observar. Yo nunca me aburro porque constantemente observo mi mundo, captando con cada ángulo de mis ojos el detalle revelador..."<sup>8</sup>*

**P**ues bien, la guardia existe. Como su nombre lo indica, es la vigía de la información. Sus funciones son múltiples, van desde tomar el dictado de una nota de un reportero que está cubriendo un evento en el extranjero, en la provincia o en la propia ciudad, hasta salir de emergencia a reportear por exceso de cuestiones a cubrir, pasando desde luego por la revisión de los servicios ciudadanos de emergencia y seguridad o la investigación hemerográfica "para ayer" sobre un hecho o un personaje en los pesados tomos del archivo del periódico.

En *El Día* había tres turnos de guardias. Uno empezaba a las nueve de la mañana y terminaba a las 16 horas, otro iniciaba a las 14 horas y finalizaba a las 21 horas, y el último iba de las 20 horas hasta el cierre de la edición a las tres de la mañana. Esto por lo que hace a la jefatura de información, pues desde luego por cada área de la producción había también guardias: en el departamento de fotografía, la sección de cultura,

<sup>8</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p. 43.

metropolitana, deportes, en la mesa de redacción, en cables, etcétera.

La guardia matutina se iniciaba con el dictado telefónico, a los reporteros, de sus órdenes de trabajo, es decir: del mandato del jefe de información, que determina qué información hay que conseguir, con qué perfil, dónde y con quién. Mientras más precisa es, mejor resulta la nota informativa, la entrevista, la encuesta o el reportaje que se ordenó; al contrario, mientras más imprecisa, más vaga, de menor claridad resultará la información obtenida. La jefatura de información es, en consecuencia, el cuarto de guerra, la logística, la ingeniería del periódico.

Desde luego que este no es un trabajo sencillo para un inexperto universitario. Había reporteros que religiosamente se comunicaban para solicitar su orden de trabajo, pero a otros había que localizarlos, contra viento y marea, para dictarles la orden y apercibirlos de la sanción de que serían objeto si no la cumplían cabalmente.

Se suscitaban imprevistos en los que uno o más compañeros se reportaban enfermos, en consecuencia, había que localizar al jefe de información para que diera instrucciones sobre a quién o a quiénes se les encomendarían aquellas tareas previamente designadas. En caso de que no se le pudiera avisar, la guardia tenía que asumir la responsabilidad de hacer los cambios respectivos en las órdenes de trabajo.

Otra tarea cotidiana era atender en las instalaciones del periódico la visita o presencia de individuos o de grupos de manifestantes que traían peticiones, quejas y protestas de toda índole. Un día podía ser una señora que denunciara que a su marido se lo había llevado una patrulla a una agencia del Ministerio Público y no la dejaban verlo; circunstancia en la que sólo por instrucciones superiores, uno tenía que

comunicarse con el agente del Ministerio Público o con autoridades superiores de la Procuraduría General de Justicia del Distrito Federal (PGJDF), para certificar la afirmación de la quejosa y luego obtener la información sobre la irregularidad denunciada; en otras ocasiones había que cubrir, entrevistándolos y tratando de entender lo que querían decir, hablando todos a la misma vez, a manifestantes que protestaban por algún motivo contra determinada autoridad. No faltaba la ocasión en que había que atestiguar relatos patéticos, descarnados.

De uno en particular me acuerdo: llorando, una señora relató que su hijo con síndrome de Down fue tratado con éxito por un médico del hospital La Raza que empleó un método nuevo, razón por la que puso en entredicho la capacidad de otros especialistas que, según ella, lograron que a "su" doctor lo despidieran. En consecuencia, el niño sometido bajo otro tratamiento, por otro facultativo, murió poco tiempo después.

*"Al reportero se acercan con frecuencia individuos que oficiosamente van a darle informaciones. A veces se trata de gente bien intencionada, pero en otras se pretende aprovechar al reportero y a su periódico como instrumento de algún fin político o venganza personal. Al reportear es preciso llevar siempre consigo una dosis de malicia.*

*"Las noticias comunicadas telefónicamente sólo se aceptan de personas de confianza. Las de informantes anónimos requieren de ratificación antes de ser publicadas..."<sup>7</sup>*

Una vez concluidas las entrevistas, la guardia redactaba una nota informativa que turnaba al jefe de información, quien valoraba si valía la pena o no para ordenarle a algún reportero indagar más a fondo sobre el caso. Obviamente al

<sup>7</sup>Salvador Borrego E., "Periodismo Trascendente", México, 1973, Ed. Jus, S.A., p. 38.

recién contratado para la guardia no se le publicaba nada, por múltiples circunstancias, porque aún no se le tenía confianza en su trabajo, "por que no se le iba a pagar por aprender", y además por la lógica división del trabajo que estrictamente está definida en un periódico.

Otra tarea era la de recibir y ordenar por fuente informativa la catarata de invitaciones para eventos distintos que diario llegaban a *El Día*. Las había de todos colores, olores y sabores, desde la suscrita por el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, hasta la emitida por la sección equis del grupo de Alcohólicos Anónimos.

Labor fundamental era también asistir al jefe de información en la verificación, a medio día, de todos y cada uno de los reporteros y tomar el avance de la información. Es decir, en caso de que los reporteros no se comunicaran al periódico, se procedía a localizarlos, tras maroma y media, donde fuera. Había que hacer una especie de corte de caja sobre cómo se iba hasta el momento obteniendo la información que se les había ordenado conseguir tres horas antes o inclusive desde la noche anterior.

Obviamente, un periódico es dinámico por naturaleza y en el momento menos pensado ocurren cosas o se provoca, se induce, su ocurrencia. Esta coyuntura también demandaba localizar en algún momento a determinados reporteros para cubrir información no programada, que acababa de acontecer o que estaba a punto de suscitarse. Cuando no se encontraba a nadie o era imposible agregarle más trabajo, la guardia que más tiempo tenía laborando en el periódico procedía a obtener la información.

Hacia el medio día había que revisar los periódicos meridianos para discriminar y jerarquizar su información, para saber cuál de ella era válida para seguirla, cuál

ya había sido ordenada a cubrir y qué tendencias se podrían esperar. Al mismo tiempo había que monitorear los noticieros matutinos de televisión y, con un ojo al gato y otro al garabato, tener siempre el oído atento a los cortes informativos de la radio.

A las 14 horas comenzaba la guardia vespertina. Llegando a la redacción uno debía de auxiliar al compañero anterior en la toma de los llamados "roles de notas" o de los adelantos informativos que los reporteros, en su mayoría, dictaban o enviaban por telex o fax. Así también, había que tomar el dictado de las notas informativas de algunos corresponsales o reporteros que se encontraban de gira. En esta labor uno tenía que poseer rapidez y astucia en el manejo de la máquina de escribir, porque de lo contrario uno sufría el despotismo de los compañeros que, al no tener memoria, práctica o la atención suficiente en lo que dictaban, se desesperaban y solían quejarse con el jefe de información por la "ineptitud" de las guardias.

En el caso que se tuviera la destreza para tomar rápidamente el dictado, se nos cargaba más el trabajo, porque los reporteros pedían que nosotros fuéramos quienes los apoyáramos, al tiempo que teníamos que contestar el teléfono para tomar dictado de alguna invitación a un evento o checar en el telex o fax si algún adelanto informativo había llegado legible. Durante esa época, la redacción de *El Día* no contaba con computadoras.

Era imprescindible que el jefe de información tuviera en sus manos todos los roles de notas de los reporteros a más tardar a las tres de la tarde. Nunca faltaba alguien que se retrasara o que no se supiera de su existencia: en ese caso, había que averiguar en qué lugar se localizaba.

De igual forma, se tenía que continuar con el trabajo de la jerarquización de invitaciones que llegaban durante el transcurso de la tarde.

La tarea más importante, en la que se va desarrollando cierta intuición político-noticiosa, era la de asistir al jefe de información en la hechura de las órdenes de trabajo para el día siguiente. En esta labor es donde realmente uno se empapa del manejo informativo de una redacción, ya que brinda la oportunidad de asimilar que cada institución pública o privada obedece a un ritmo informativo propio y para cubrir cada fuente hay que valerse de mañas distintas.

*“El jefe de información necesita estar particularmente bien informado de cuanto acontece en su ciudad, en su región, en su país y en el mundo entero. Es necesario asimismo tener iniciativa para explotar ese conocimiento y prever, dados los últimos sucesos, qué puede ocurrir en los próximos días. También es fundamental que conozca las capacidades y especialidades de sus hombres a fin de obtener de ellos el máximo rendimiento.”*

*“...Las órdenes del jefe de información a sus reporteros han de ser breves, precisas y claras. No se requiere más de cinco o diez líneas de máquina, por término medio. Son planes mínimos para desarrollarse en unas cuantas horas de labor...”<sup>8</sup>*

Dentro de esta labor, se aprende a evaluar la importancia informativa de cada evento, ya que a la guardia también le correspondía elaborar las órdenes de fotografía en las que el jefe de información indicaba con un famoso “*debe de debe*” cuáles eran los actos en que forzosamente un fotógrafo debería estar presente.

Por lo regular en cada diario existe una división o subdivisión de sectores de información. En *El Día* se manejaba de la siguiente manera:

<sup>8</sup> Salvador Borrego E., op. cit., p. 45.



- ◆ *Presidencia*
- ◆ *P.R.I. y Senado*
- ◆ *Cámara de Diputados*
- ◆ *Partidos de Oposición y Secretaría de Gobernación*
- ◆ *Educativo*
- ◆ *Campeño y Agrícola*
- ◆ *Diplomático*
- ◆ *Comunicaciones y Transportes*
- ◆ *Comercio*
- ◆ *Hacendario y Financiero*
- ◆ *Justicia*
- ◆ *Salud*
- ◆ *Espectáculos*
- ◆ *Deportes.*

En cada uno de los sectores o fuentes antes señalados había un reportero titular.

*"En las redacciones de los mayores diarios es usual asignarles a los periodistas una o varias fuentes. El campo de trabajo de una fuente cubre en cada caso un tema determinado y en el terreno político se le asigna a cada secretaria una fuente. El periodista de una fuente reúne sus informaciones en la secretaria respectiva y en otras instituciones del país que tratan con los mismos asuntos."<sup>9</sup>*

En comisión foránea, días de descanso, vacaciones, castigo, el reportero titular era sustituido temporalmente en su fuente por una guardia o un reportero suplente.

<sup>9</sup>Karin Bohmann, "Medios de Comunicación y sistemas informativos en México", México, 1990, Alianza Editorial Mexicana, p.p. 162,163.

De esta manera, la vinculación tan intrínseca entre la guardia y la redacción no daba cabida para que uno se percatara del correr del tiempo, sólo del vertiginoso ritmo informativo del ayer y del mañana.

Era costumbre en este diario que la directora de ese entonces, y los subdirectores, así como el jefe de información, se reunieran alrededor de las 18:00 horas para analizar, discutir y acordar la información que era de ocho columnas y la estructura de la primera plana. Ya para esa hora, todos o casi todos los reporteros, si es que no había un evento por cubrir más tarde, se concentraban en la redacción para escribir sus notas.

Dando las 20:00 horas, se presentaba en la redacción la guardia nocturna. Esta auxiliaba en la toma de notas de los reporteros o corresponsales que se encontraban cubriendo un acto por la noche. También era la que, por ausencia de reporteros o corresponsales, redactaba las 35, 28, 14 ó 7 líneas que el subdirector encargado de la edición solicitaba para la síntesis de las notas de primera plana.

Igualmente, procedía a revisar los servicios de emergencia y los noticieros televisivos y radiofónicos nocturnos para cotejar junto con el jefe o algún secretario de la mesa de redacción, si alguna nota faltaba dentro de las que ya se habían obtenido y se estaban preparando para su publicación al día siguiente.

En los casos que algún reportero estuviera saturado de trabajo, o se hubiera marchado, la guardia redactaba sus boletines.

La salida era hasta que las rotativas paraban y la impresión del periódico estaba lista para hacer las "pacas".

Por lo regular esta guardia era la considerada "*de castigo*", ya que en la mayoría de las ocasiones la cubrían los reporteros que no habían acatado alguna orden del jefe de información, o bien, los que los subdirectores asignaban porque "*grillaban dentro y fuera del periódico*".

Una vez que el transcurrir del tiempo alcanzó el inevitable plazo de los 28 días reglamentarios para decidir si la guardia se quedaba a colaborar en el periódico, el jefe de información notificó a los cuatro aspirantes a reporteros que únicamente se quedaban dos.

La noticia embargó de sentimiento a las dos compañeras que habían sido rechazadas. Entonces valoré que las oportunidades no se dan tan fácilmente y aprendí, una vez más, que el trabajo periodístico exige esfuerzo, dedicación y disponibilidad de aprendizaje día con día.

**1****.3. GAJES DEL OFICIO**

*"Sin entrar en teorías, sino centrándose en lo práctico, reportero o reportera es alguien que ha tenido alguna o varias de las siguientes experiencias: haber hecho una guardia, haber cubierto el sector policiaco, haber sido regañado por sus jefes, haber perdido una nota..."<sup>10</sup>*

**C**on el ánimo en alto y de la guardia matutina a la vespertina y a la nocturna, un buen día el reportero que cubría la fuente educativa me comentó *"si no te pones exigente nunca te van a dejar reportear"*.

Siempre para el aprendiz de reportero hay mil consejos:

*-"Para qué sigues en la Escuela, mejor sálte y dedícate en cuerpo y alma a este bísnes",*

*-"acepta, ¿sí o no, aquí estás viviendo la cátedra del periodismo?"*

*-"yo me la pasé en Aragón... nomás perdiendo el tiempo, ¿de qué te sirve titularte?...de nada";*

*-"mira, la única credencial que te da pase para reportear es la experiencia"*.

<sup>10</sup>Vicente Leñero y Carlos Marín, *Manual de Periodismo*, México, 1986, Ed. Grijalbo, p. 24.

Pero también para el aprendiz de periodista hay lecciones que nunca se olvidan: *tener capacidad de resistencia.*

Era común que en el descanso del jefe de información lo supliera en el cargo la jefa de información regional, quien no perdía oportunidad en divulgar a los cuatro vientos que era *"una respetable catedrática de la Escuela de periodismo Carlos Septién García"*.

Ella, por todos conocida como la *"abuela de El Día"*, no perdía tampoco oportunidad en *"bautizar"* a las jóvenes que ingresaban al periódico con sus regaños histéricos y actitudes para hacer quedar en ridículo a las guardias. Solía confundirse con las órdenes de trabajo y no soportaba que un joven, sobre todo siendo mujer, manejara ese asunto con más habilidad que ella, por lo que acostumbraba siempre a humillar. Los reporteros constantemente decían:

*"Siempre pagamos el pato de sus pendejadas... por esta vieja se han ido como doce guardias...nadie la soporta"*.

No había reportero que por lo menos discutiera con ella una o dos veces, razón por la que a muchos les sobrecargaba el trabajo sin justificación. En fin, esos eran *gajes del oficio* que todos padecíamos una vez a la semana.

En la guardia aprendí que todo reportero debe afinar sus sentidos. En particular, procuraba observar a cada uno de los camaradas en el momento en que ejecutaban sus notas a través de las pisadas de las teclas de la máquina de escribir sobre aquel papel revolución con siete copias al carbón; algunos fijaban su vista en los boletines de prensa que llegaban al periódico -mismos que previamente la guardia recibía, ordenaba y distribuía, según la fuente de cada reportero-.

Lamentablemente descubrí que algunos compañeros sólo se dedicaban a transcribir aquellos papeles oficiales.

*“Durante la presidencia de Cárdenas encontramos el antecedente inmediato de los actuales boletines de prensa en el Departamento Autónomo de Prensa y Publicidad, cuyo objetivo explícito fue centralizar la información oficial. Posteriormente Ávila Camacho crea la Dirección General de Información, dependiente de la Secretaría de Gobernación para los mismos fines. Y será bajo el gobierno de Miguel Alemán cuando se establezcan los departamentos de prensa en cada dependencia gubernamental, para elaborar los boletines que serán repartidos a los periódicos. De este modo se difunde la versión oficial de los hechos nacionales. Esta información boletinada constituye, junto con las declaraciones, el contenido casi exclusivo de las primeras páginas de los diarios en cuanto a información nacional...”<sup>11</sup>*

Procuraba leer con atención los roles de notas, los boletines de prensa que llegaban y el periódico del día siguiente y aprecié que algunos reporteros que mañosamente no indicaban en sus adelantos informativos si cada una de sus seis o siete notas eran “trabajadas o boletines”, eran simplemente unos “boletineros”. En ese momento estimé que cualquier periodista debe procurar imponer en su trabajo mayor calidad y menor cantidad.

*“A menudo, los periódicos publican literalmente los boletines, sin siquiera alterar la fecha, lo cual lleva a que los lectores conozcan sólo una versión, que es la que quiere dar a conocer el gobierno, sobre determinados acontecimientos. Con objeto de matizar anotemos que esta práctica gubernamental referente a la política informativa es usual en casi todos los*

<sup>11</sup> Fátima Fernández Christlieb, “Los Medios de Difusión Masiva en México”, México, 1992, Ed. Juan Pablos, p.p. 79, 80.

países. No obstante, de acuerdo con mis observaciones, en México dicha práctica rara vez se acompaña de informes críticos adicionales...

“...El problema consiste más bien en que la mayor parte de los periodistas no hacen uso adecuado de los boletines.”<sup>12</sup>

Una de las tareas que cotidianamente el jefe de información solía aplicar a las guardias, era que al tener una copia de todos los roles de notas, las leyeran y marcaran cuál era la nota que merecía informativamente llevarse la de ocho columnas. En ocasiones acertábamos, en otras no, pero esto nos ayudó para ir desarrollando paulatinamente tacto e intuición informativa.

*“¿QUÉ ES NOTICIA? Esta es la pregunta más importante y difícil que pueda hacerse a un periodista. ¿Cómo definirla? Muchas veces la contestación se da en una no-respuesta: la noticia no se ve, se siente. Si uno parte del aspecto cognoscitivo, tal respuesta sustentada en la intuición podría ser tomada como válida, como de hecho ocurre innumerables veces. Pero entonces, ¿cómo se adquiere esa intuición? ¿Cuánto tiempo debe pasar para que una noticia se sienta? Una respuesta objetiva a estas preguntas mostraría el sofisma de la primera definición...”*

*“...Los diccionarios suelen definir noticia como el reporte de un evento reciente, una información novedosa, un asunto de interés para el mayor número de lectores. La definición es correcta, pero sumamente limitada, puesto que diferentes medios tienen distintos mercados de consumidores de información, y estos medios y mercados se mueven en sociedades distintas en historia, cultura y tradiciones.*

<sup>12</sup> Karin Bohmann, op. cit., p. 289.

*"De esa forma, una información de El Financiero puede ser de total irrelevancia para un lector de La Prensa, y viceversa, pero una información de interés nacional que aborden prioritariamente ambos medios, puede ser de completa irrelevancia para un lector guatemalteco o norteamericano. Esto nos lleva a la siguiente conclusión: una información no deja de ser válida por el hecho de que no interese a distintos grupos sociales, como tampoco se invalida si no tiene un aspecto global..."<sup>13</sup>*

Recuerdo que un mediodía me sorprendió ver al reportero de la fuente educativa en la redacción, pero más que solicitara audiencia con el jefe de información, y al salir del despacho se acercó y me dijo:

*"Yo ya me largo de aquí... en cuanto puedas, sálte de este nido de ratas".*

En ese momento quizá no alcancé a descifrar el sentido de sus palabras, e intuí que por tener otra oportunidad de trabajo se iba de *El Día*, pero aun así me intrigaron aquellas palabras que más tarde comprendí.

Mientras tanto, mi compañera de guardia, emocionada y con una sonrisa socarrona, comentó:

*"Oye...ya hay una fuente disponible".*

En ese instante con una coquetería forzada que reflejaba un peculiar interés, se introdujo a la oficina del jefe de información. Ambos platicaron un largo rato; al salir, mordiendo su labio inferior, se dijo a sí misma en voz alta...*"qué suerte, ya tengo fuente"... tomó su bolsa y se fue.*

---

<sup>13</sup>Raymundo Riva Palacio, op. cit., p.p. 129,130.



Al continuar con las actividades acostumbradas de la guardia, el jefe de información solicitó que pasara a su despacho para comentarme que ante la salida del "enano de Blanca Nieves" -como solían apodar al reportero de educativas-, el sector quedaba descubierto, por ello la compañera de guardia asumía desde ese instante la responsabilidad de esa fuente.

Argumentó que por tener más experiencia reporteril que yo, el subdirector había decidido que ella de inmediato se acreditara como reportera titular de la fuente educativa.

La noticia no me alteró en lo absoluto, ya que reconocí que a quienes se les otorgan las primeras oportunidades son a los que poseen experiencia. Sin embargo, sabía que de inmediato tenía, durante un buen tiempo, que asumir tanto la guardia matutina como la vespertina. Y así fue. El trabajo se me incrementó el doble, y en ocasiones el triple.

Es justo mencionar que por cada turno que cubría se me remuneraba lo correspondiente, pero era agotador permanecer en la redacción catorce o veinte horas, dado que en *El Día* se tardaban de dos a tres meses en contratar a otra guardia.

Paulatinamente advertí que la compañera de educativas fue cambiando de poses y actitudes, dado que ya era reportera y no guardia. Quizá entendí en ese momento que todos pasamos por ello, que la mentalidad cambia, que los valores también, sin embargo me negaba a que me sucediera.

Ella era una de las reporteras más puntuales, solía comunicarse constantemente con el jefe de información para notificarle qué información había obtenido hasta

el momento. Muy nítidamente recuerdo que en una ocasión ella tenía que cubrir tres marchas simultáneas que el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE) había convocado junto con otros profesores del Instituto Politécnico Nacional (IPN) y de la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM).

A las 17:00 horas se reportó para informar que estaba en cierto punto de la ciudad; a las 18:20 que se encontraba en otra parte; a las 19:30 horas se ubicaba cerca del centro y a las 20:30 horas que se localizaba en la sala de prensa de la Secretaría de Educación Pública (SEP).

Realmente me quedé azorada de su dinamismo, capacidad y audacia para cubrir ese tipo de eventos y se lo comenté al jefe de información que, riéndose de mi ingenuidad, me dijo:

*-“Debes aprender a identificar quiénes son los buenos reporteros. Desafortunadamente la compañerita no lo es -y soltando una carcajada, continuó-, ella le quiere vender salchichas a Salami”.*

Entre bocanada y bocanada de su cigarro, explicó que los reporteros de periódicos, revistas y medios electrónicos que suelen en lo general cubrir una o más dependencias relacionadas entre sí, se reúnen en alguna oficina de prensa para organizarse y distribuirse el trabajo y después proceder a intercambiar la información.

*“...Frecuentemente los reporteros de diversos periódicos trabajan de común acuerdo y se intercambian informaciones. En esta forma simplifican su trabajo y evitan la pérdida de noticias, pero al mismo tiempo van cayendo en la rutina y perdiendo el espíritu de lucha que les permitiría distinguirse con reportajes exclusivos. Este mal, aunque aparentemente*

*achacable al reportero, tiene su origen en la organización interna del periódico y de la política de la Dirección..."<sup>14</sup>*

Lamentablemente esa lección de periodismo que nunca antes había escuchado, fue interrumpida por el timbre del teléfono, ambos sabíamos quién era la que llamaba. Segundos después fui a mi lugar para colocar el papel en la máquina y tomar la nota de aquella compañera.

Al ver la importancia informativa de las notas, el jefe de información subió a la oficina del subdirector encargado de la edición y antes de que entrara a su oficina, aquel regordete jefe me ordenó que localizara a la reportera para que enviara 14 líneas para el recuadro inferior de la primera plana. Para ese entonces la compañera ya se había retirado, por lo que se me encomendó redactarlas con base en la información recibida.

Recuerdo que me tardé un poco más del tiempo del que suelen darse los reporteros para redactar, pero bajo la supervisión del jefe las pude sacar como un reportero profesional.

*"SI NO DIJO LO QUE QUERÍA, VUELVA A ESCRIBIR.- El procedimiento más saludable para el principiante es escribir dos o tres veces sus informaciones. Salvo que sea contentadizo y desidioso, siempre le quedará la sensación de que lo escrito la primera vez no es todo lo bueno que quisiera. Ese es precisamente el momento decisivo para el redactor. Si se resigna y no rehace su trabajo en busca de una mayor aproximación a la claridad y perfección, queda condenado a una muy lenta y problemática mejoría. Pero si en vez de resignarse vuelve a empezar de nuevo, con el deseo de aclarar partes oscuras y vitalizar otras que no expresan vivamente su*

<sup>14</sup>Salvador Borrego E., op. cit., p. 38.

*pensamiento, se halla en el camino de una segura mejoría, aunque también lenta. En el segundo intento quedará mas cerca de su meta y cada día la tarea se irá volviendo menos laboriosa...*

*"...Solamente los desidiosos alegarán que en el periódico no hay tiempo para escribir con detenimiento ni para repetir lo ya escrito. Esto es falso en el noventa por ciento de los casos."<sup>15</sup>*

**Posteriormente, cuando ocurrían ese tipo de situaciones, solía preocuparme más por la calidad de la redacción que por el tiempo, aunque siempre me andaban apresurando porque era la síntesis para la primera plana. Pero en la guardia, me podía dar ese lujo.**

*"Entre los aspectos más prácticos de la redacción se encuentra el de la revisión. Un periodista está generalmente presionado por la hora del cierre y por su velocidad para escribir. Casi de manera natural, esa rapidez conduce fácilmente por los senderos de la confusión al momento de presentar ideas. Pese a todas las prisas, nunca será demasiado tarde para que, al final de redactar, se respire un momento y se lea con cuidado lo que uno acaba de escribir. Un verbo o una preposición mal empleada, por ejemplo, puede disminuir la fuerza de la redacción y, en ocasiones, hasta cambiar el significado de la frase. La revisión final permite hacer correcciones en el propio ordenamiento de las ideas, pulir la redacción para hacerla más precisa y más directa, así como para comprobar si efectivamente, el enfoque dado, el tratamiento, el balance y el ritmo del texto, son los adecuados..."<sup>16</sup>*

<sup>15</sup> Salvador Borrego E., op. cit., p. 41.

<sup>16</sup> Raymundo Riva Palacio, op. cit., p. 45.

**1****4. EL QUE NO ARRIESGA NO GANA**

*"Independientemente de la aureola falsa que Hollywood y las novelas exuberantes tratan a veces de dar a la profesión, el periodismo ejerce un atractivo verdadero, en gran parte a causa del interés, la variedad y hasta la emoción que se encuentran en muchos aspectos del trabajo..."<sup>17</sup>*

**D**espués de meses me convertí en la guardia titular de los turnos matutino y vespertino. Un buen día el jefe de información me dijo:

*"Ya es tiempo de que te vayas a reportear...¿hay alguna objeción?"*

Sin pensarlo, contesté precipitadamente que no había ningún problema, pero que me tuviese paciencia. A lo que contestó de manera áspera:

*"Fuera de la redacción no hay paciencia para nadie...vas a conocer la otra cara de la moneda, la del quehacer profesional de un reportero".*

Al realizar las órdenes de trabajo, pasaron por mi mente mil y una cosas, pero finalmente me incluí en el sector que me había asignado: *el campesino.*

<sup>17</sup>F. Fraser Bond, "Introducción al Periodismo -Estudio del cuarto poder en todas sus formas-", México, 1979, Ed. Limusa, p.31.

A las nueve de la noche, una vez que concluí el horario de guardia vespertina, busqué las direcciones de todas las dependencias gubernamentales y no gubernamentales que estaban contempladas en ese sector. Al faltarme algunas, solicité a la reportera titular que me proporcionara los datos que me faltaban, dado que cubriría su fuente al día siguiente. Nunca esperé una negativa de ella, pero así fue.

En ese momento me dí cuenta de cómo un reportero ve en un compañero de su mismo medio una cierta rivalidad y defiende su fuente como si se la fueran a quitar, pero obviamente ese no era el caso.

*“Un aspecto del periodismo que se aborda sin la atención y el cuidado que merece, lo constituyen las fuentes de información. Ellas proveen la materia prima para el reportero y son la pieza fundamental de su quehacer diario.*

*“Las fuentes de información no suelen llegar a nosotros fácilmente. Tenemos que salir a buscarlas y tras encontrarlas deben cultivarse, pulirse, respetarse y, sobre todo, protegerse...”<sup>18</sup>*

En el trayecto del periódico a mi casa, recordé que a la camarada siempre la localizaba en la Confederación Nacional Campesina (CNC), por lo que me programé para llegar ahí temprano.

*“...El reportero no anda sin rumbo a caza de noticias. Tiene asignado cierto número de 'fuentes', o sea oficinas públicas, instituciones privadas, oficinas sindicales, partidos políticos, etc., a donde acude en busca de novedades...”<sup>19</sup>*

<sup>18</sup>Raymundo Riva Palacio, op. cit., p.226.

<sup>19</sup>Salvador Borrego E., op. cit., p. 32.

A las nueve de la mañana llegué a la CNC, después de dos vueltas que di para encontrar la calle de Mariano Azuela 121, en la colonia Santa María la Ribera. Me encontré ahí con la sorpresa de que no había ni un alma, tan sólo un joven que estaba acomodando papel sobre una mesa en la que había como cinco máquinas de escribir.

Mi inquietud en ese momento fue la de imaginar si se había programado algún evento del cual no me hubieran informado cuando a las ocho de la mañana llamé para que el intendente del periódico me diera mi orden.

Al tiempo que pregunté a aquel muchacho dónde estaban los demás reporteros, saqué de mi bolsa grabadora, libreta y pluma. Ese chico sin dejar de hacer sus quehaceres, contestó:

*-“Uhhh, es re’ temprano...los reporteros llegan a las once o doce”.*

Sin tranquilizarme por la respuesta, solicite me informara si había algún evento en especial, a lo que me respondió poniendo su mano izquierda sobre su rostro y mirando hacia el techo, como tratando de recordar:

*-“No, pos la verdad...no, no, estoy seguro que no hay”.*

Lo primero que se me ocurrió fue llamar por teléfono al periódico para recheckar mi orden de trabajo, pero afortunadamente no había ningún evento programado. Más tranquila, tomé los periódicos y leí en estos toda la información referente al sector y procedí a formular unas preguntas para entrevistar al Secretario General de esa organización.

*“Quien sale a reportear sin llevar mentalmente un panorama concreto de lo que está ocurriendo mutila su capacidad de*

*trabajo cuando menos en un 50%. Y si además, como consecuencia de lo anterior, no lleva preguntas concretas para las personas con quienes se va a entrevistar, reduce aún más sus aptitudes. En otras palabras, únicamente sale a trabajar un 30 ó 40% del reportero potencial. Tan importante así es la lectura de los periódicos y la formulación de una serie de preguntas o sea del plan diario de trabajo..."<sup>20</sup>*

Me imaginé que ya siendo representante de algún medio, cualquier funcionario podía acceder a que lo entrevistara, pero no fue así.

Ante la inexperiencia y falta de conocimiento profundo y real de cómo se reportaba la información, suponía que si siendo tan sólo estudiante de periodismo logré entrevistar a uno que otro funcionario del municipio de Naucalpan, mucho más ahora. Con ese propósito busqué al jefe de prensa, pero tampoco había llegado.

Minutos después, se presentó un reportero de estatura baja, vestido con traje azul marino y con lentes oscuros. Dirigiéndose a mí, me dijo:

-“¡Qué tal!”

Posteriormente se sentó, sacó su agenda y buscando en ella números y números, realizó varias llamadas.

Mientras tanto, tomé de la mesa la síntesis informativa que editaba la Dirección de Comunicación Social de la CNC. En esa ocasión fue la primera vez que tuve en mis manos una carpeta de ese tipo, incluso desconocía que cada

---

<sup>20</sup> Salvador Borrego E., *op. cit.*, p. 33.



dependencia gubernamental hace un recorte de todas las notas que cada medio de información publica sobre el sector.

Entregada a la lectura, me distraje escuchando las llamadas de aquel reportero, quien estaba haciendo una entrevista telefónica. Media hora después llegó corriendo una reportera con celular en mano.

*-“¡Qué tal Juanito!”*

Al percatarse de la llamada que estaba haciendo, esperó un minuto y continuó:

*-“¿Aún no tienes alguna notita, manito?...Me creerás que tuve que ir a una junta de la escuela de m'ijo...¡ay!...pero bueno ...¡ya estoy aquí!”*

El tal Juanito, plasmándole un beso en la mejilla a la reportera, le contestó:

*-“Tengo una muy chafa, se la hice a Juventino, pero ese cabrón no dice nada si no le dan luz verde”.*

Frunciendo la boca, aquella reportera me miró y con un tácito interés me preguntó cariñosamente:

*-“Manita, ¿tienes alguna información?”*

A lo que contesté que no. Enfocándose nuevamente a Juanito, le dijo:

*-“Pues hay que sacar algo, ¿no?...Yo con dos notitas ya la hice...pero el pinche noticiero empieza en dos horas...¿qué hacemos?”*

Ante la insistencia de la reportera, Juanito dijo las palabras mágicas que tranquilizaron a aquella mujer entrada en años:

*-“No ha llegado el gordo, pero hay que presionarlo para que nos saque dos boletines, ¿no?”*

Asomándose a cada momento por la puerta, aquella reportera de radio, cada vez más desesperada, dijo:

*-“Mejor vamos a esperar a los demás, ¿no?”*

Al llegar el jefe de prensa saludó efusiva y cariñosamente a Ivonne, que seguía desesperada.

*-“¡Mi amor!, ¿por qué tienes esa carita?... ¡ya llegué!”*

*-“Ay, güey -contestó Ivonne-, no te hagas pendejo que tengo que pasar una nota para el noticiero de las dos y mi adelanto a las doce y media”.*

Volteando hacia donde me encontraba ubicada, aquel jefe de prensa que llenó la atmósfera de su “discreta” loción, me preguntó:

*-“¿Eres nueva, muñeca?”*

Procurando que no intuyeran que precisamente ese día me estrenaba como reportera, contesté:

*-“No, vengo a cubrir a la titular de El Día”.*

Ante la ansiedad de Ivonne, que abrazó a aquel jefe de prensa y éste correspondió de inmediato, le dijo:

*-“No te preocupes...dejé instrucciones. Ahorita ya sacan el boletín”.*

Hacia las once de la mañana, se fueron presentando paulatinamente varios reporteros, quienes se organizaron entre sí para ir a realizar una entrevista con el líder ganadero de la CNC.

Ante la inexperiencia que poseía, no tuve más remedio que integrarme con ellos . Al platicar con el reportero de *El Nacional*, que en alguna ocasión había visto en las instalaciones de ese diario, me comentó que precisamente ese día era muy tranquilo y que por lo menos había que sacar una nota y basar el resto de la información en los boletines que iban a elaborar en otras dependencias como la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA), la Secretaría de Pesca (SP) y la Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos (SARH).

No me sorprendió que al estar en la oficina del líder ganadero éste no se encontrara, por lo que tuvimos que regresar a la sala de prensa.

Al llegar nuevamente, Juanito comentó discretamente:

*-“Ya llegó el picudo de la fuente” .*

Aquel “picudo”, como lo denominaban, era el reportero de *Excelsior*, quien ya estaba dictando una nota para que saliera publicada en la edición vespertina de *Últimas Noticias*. Al percatarse Ivonne, no titubeó en acercársele y llenarlo de arrumacos con tal de que le pasara la nota.

*-“Mi amoor, ¿cómo estás?...No es pregunta, es afirmación, papi. Oye... qué notis ha habido, ¿eh? - y poniendo sus manos sobre su cintura continuó-, ¿acaso te vas a poner de mamuco?”*

Aquel reportero, interrumpió el dictado de su nota, volteó, la miro de arriba hacia abajo y contestó:

*-“Véte para allá... al rato me lees”.*

Seria, la compañera procedió a introducirse de inmediato a la oficina del jefe de prensa. Mientras tanto, los demás comentaron en voz baja:

*-“Ese güey no da nada...Ni modo, no hay más remedio que refritearnos su nota, si es que está buena...pero pobre chaparra, ya no va a pasar nada para su noticiero”.*

Ante el deprimente esquema reporteril que yo ni siquiera imaginaba, gracias a las muchas falacias que se estereotipan del reportero en una escuela en la que algunos académicos no han estado vinculados directamente con este medio, acudí con el jefe de prensa para solicitarle una entrevista con el Secretario General de la CNC. Tampoco me sorprendió ver a la compañera Ivonne casi sentada en las piernas de ese jefe.

*-“Perdón, -dije. Quiero ver la posibilidad de entrevistar al senador...”*

*-“Mira -contestó-, ¿no eres todavía titular de la fuente, verdad?”*

*-“Obviamente que no” -manifesté.*

Con el propósito de darle largas a mi solicitud, ese hombre sugirió:

*-“Bueno...necesitaría consultar la agenda del secretario. Pero antes, entrégame tu cuestionario por escrito y ....después vemos, ¿no? Te anticipo que va a estar un poco difícil, pero no te preocupes, dáte tu tiempo”.*

Ante tal respuesta no tuve más remedio que manifestarle mi conformidad.

Posteriormente, llamé a cada Dirección de Comunicación Social de las dependencias que correspondían al sector, para saber si había alguna información y me enviaron por fax dos boletines.

Una vez que obtuve la esperada información, redacté mi rol de notas. Mientras tanto, el compañero de *El Nacional* insistió en que incluyera en mi adelanto la nota refriteada del reportero de *Excélsior*, lo cual no hice.

*"...Lo ideal es utilizar exclusivamente informaciones nuevas, pero en la práctica, a veces es necesario recurrir al 'refrito', que es algo así como una información de segunda mano, pero hecha con arte; de lo contrario degenera en una simple copia con palabras mas o menos iguales y con párrafos cambiados de lugar.*

*"El buen 'refrito', por bueno que sea, nunca iguala a la noticia de primera mano; ha de ofrecer algo novedoso, ya sea un dato no publicado o un aspecto no explotado. En ciertos casos puede adelantarse a tal o cual acontecimiento inminente; es decir, brincar del antecedente a la consecuencia, pero en forma que no se comprometa el periódico..."<sup>21</sup>*

Al presentarme en las instalaciones del periódico, sentí que el jefe de información me reclamaría por el tipo de notas que incluía en el rol. Pero no fue así. Me llamó para preguntarme cómo me había ido y honestamente le detallé mi experiencia.

<sup>21</sup>Salvador Borrego E., op. cit., p. 29.

*-“No te preocupes -dijo-, esa es una fuente tranquila, pero no te confíes demasiado. Recuerda que un buen reportero, cuando puede y sabe cómo hacerlo, trabaja solo. Ahora, ni modo, rescata la nota de Últimas Noticias y anéxala en tu rol, porque si no van a pensar que esa información se te fue”.*

No muy convencida de mi capacidad reporteril, el jefe de redacción me dijo que hiciera una sola cuartilla de la nota número dos de mi rol, precisamente la que me había refriteado yo y todos los reporteros de la fuente, y del resto 18 líneas de cada uno de los boletines.

Antes de salir de la redacción, el jefe de información me notificó que para el día siguiente me había asignado las guardias matutina y vespertina, ya que se iban a anular todos los descansos de los reporteros por la gama informativa que se tenía. Gustosa dije que sí.

Al día siguiente, tras realizar las tareas correspondientes de la guardia, leí con detenimiento las notas publicadas del sector campesino en todos los periódicos. Al perder casi en su totalidad mi capacidad de asombro, no me intrigó siquiera ver que reporteros que jamás se presentaron en la sala de prensa de la CNC habían publicado aquella famosa nota refriteada.

Incluso al revisar *El Día*, no me dio el gusto esperado al ver mis notas publicadas con el crédito correspondiente abajo de la cabeza o al final de la nota.

Al llegar los reporteros a la redacción, con palmaditas en el hombro, me decían:

*-“¡Ándale!, ya se estrenó...¿por qué no peleas tu fuente?”*

Y como ese día precisamente no era uno de mis mejores, les contesté:

-*"Si me das la tuya, con mucho gusto"*.

A lo que respondían:

-*"Así no se vale, ¿cómo crees?"*

Días posteriores en que estuve también en la guardia, procuré en mis ratos libres tratar de identificar en todos los periódicos cuáles eran notas trabajadas y cuáles eran los boletines, que copiados textualmente se publicaban como notas. Y descubrí que, en lo general, un 60 por ciento de la información de los diarios está basada en "boletines", es decir, en la información difundida por las instituciones gubernamentales.

*"En la parte destinada a las noticias sobre acontecimientos políticos nacionales predominan las informaciones sobre las actividades gubernamentales y las declaraciones oficiales. A menudo se publican, sin comentario alguno, los boletines que redactan las oficinas de prensa de las secretarías o el partido en el poder..."*<sup>22</sup>

*"...Los periódicos y revistas en México se financian entre un 40 a 60% por medio de la publicidad. Otras fuentes de ingreso para los diarios consisten en inserciones pagadas y gacetillas. Los precios son más del triple de caros que la publicidad comercial general."*<sup>23</sup>

A pesar de todo, renové mi ánimo y procedí a armar mi agenda con nombres y direcciones de

<sup>22</sup>Karin Bohmann, *op. cit.*, p. 162.

<sup>23</sup>Alberto Montoya Martín del Campo, "Los determinantes de la información en la sociedad mexicana", *Aportes*, núm. 2 abril de 1981, p.90.

funcionarios, ya que ésta es la base de un reportero para establecer contactos. Consciente de que aprender a reportear me iba a costar trabajo, entendí que *el que no arriesga no gana*.



**1****1.5. EL RULETEO**

*“Un aspecto del periodismo que se aborda sin la atención y el cuidado que merece, lo constituye las fuentes de información. Ellas proveen la materia prima para el reportero y son la pieza fundamental de su quehacer diario...”<sup>24</sup>*

**A**l acudir el día de mi descanso a la ENEP Acatlán para ponerme al corriente, a los compañeros, ansiosos de que les platicara mis “hazañas”, les comenté que había mucho por conocer aún, por renovar e innovar; mucho, pero mucho por hacer.

Todos los martes, día de mi descanso, solía alrededor de las 21:00 horas llamar al periódico del teléfono del estacionamiento de profesores de la escuela para solicitar mi orden de trabajo del día siguiente. Y nuevamente, me tocó reportear, en esa ocasión fue *el sector educativo*.

Como sabía que la fuente solía reunirse en las instalaciones del SNTE, me trasladé a la calle de República de Venezuela no. 44, en el centro. Mayúscula fue mi admiración al averiguar que, precisamente ese día, los reporteros habían decidido operar en la SEP y, sin más remedio, me trasladé a la calle de Donceles 89.

<sup>24</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p. 225.

En la sala de prensa había alrededor de 25 reporteros que conversaban entre sí. Me acerqué a ellos para percatarme de sus estrategias informativas y al notarme ajena a la fuente, emanaron un hermetismo poco tolerable.

Partí a ver al jefe de prensa de la SEP, quien me informó que los "muchachos" habían guardado una entrevista para explotarla como información reciente de la líder del SNTE y que posteriormente ellos emitirían un boletín que llegaría a cada uno de los diarios con una publicidad de un cuarto de página.

*-"Espérala, va a llegar alrededor de las 18:00 horas, pero avisa a la mesa para que aparten el espacio" -me dijo.*

Al regresar nuevamente a aquella amplia sala de prensa, tomé un teléfono y llamé al periódico para avisar lo correspondiente. Al colgar la bocina un joven de alrededor de 27 años, se me acercó y comentó:

*-"Qué especiales son aquí...de plano. Yo soy suplente y cubrir esta fuente me cuesta uno y la mitad del otro".*

Al coincidir completamente con su comentario, ingenuamente le pregunté:

*-"¿Por qué?"*

A lo que contestó:

*-"De no ser por la nota que mi compañero titular me dio, no tendría nada, porque desde ayer todos sabían que no había material para hoy. ¿Tú la tienes?" -preguntó.*

Moviendo la cabeza en fastidio, ese reportero extendió el brazo con papel en mano y dijo:

-“No hay bronca...Mira, ésta es”.

De esa manera obtuve la información que para la fuente era “únicamente” para los titulares y no para los suplentes.

Al continuar platicando con ese reportero de *La Prensa*, acordamos trasladarnos al Sindicato de Trabajadores de la UNAM (STUNAM) a entrevistar al secretario general. Nos desvinculamos de aquella impenetrabilidad y logramos sacar una nota sobre la situación que privaba dentro del Sindicato con respecto a las dos corrientes existentes en éste.

A mi juicio, consideré que esa nota no era de las que ameritaba las ocho columnas, pero sí era digna de publicarse en la sección correspondiente. Preferí regresar a la sala de prensa de la SEP, mientras que ese compañero decidió marcharse a comer y luego presentarse a la redacción de su periódico.

Al ver el resto de la fuente que estaba trabajando en la transcripción de la entrevista, se acercaron como abejas al panal y, de lo más amigables, me hicieron conversación.

-“Eres suplente, ¿verdad?”

En ese momento comprendí que por interés uno puede tener conocidos de cualquier fuente y, ni modo, fue inevitable compartir esa información que me había costado el riesgo de trasladarme junto con el compañero de *La Prensa* hasta el sur de la ciudad y regresar sin nada.

Así surgió el intercambio de información, teniendo en mi rol tres notas trabajadas y un boletín con su respectiva publicidad.

En las instalaciones del periódico, el jefe de información me ordenó que checara, por si las dudas, si no me faltaba alguna nota, y con toda seguridad le dije que esta vez no había necesidad de "refritearme" nada, ya que traía toda la información.

La guardia me proporcionó el esperado boletín, que era una convocatoria, misma que entregué al jefe de redacción. Posteriormente se me indicó que hiciera una pequeña nota de 18 líneas dando a conocer los pormenores de la información, al tiempo que se me entregó la orden de inserción.

*"El principal anunciante en los medios de comunicación mexicanos no es la iniciativa privada, como sucede en el resto del mundo, sino el gobierno. El aparato gubernamental no sólo usa la forma de desplegados para sus anuncios, sino que, principalmente, disfraza su propaganda en forma de información sin que los medios alteren a su público para ello..."<sup>25</sup>*

Al acudir al departamento de publicidad para dar trámite a la inserción, me explicaron que como norma de *El Día*, a los reporteros sólo se les asignaba el siete por ciento del cobro por la publicación. En ese entonces, un cuarto de página le retribuía al periódico un millón y medio de viejos pesos.

También me advirtieron que en la mayoría de los casos se suscitaban riñas entre el reportero titular y el suplente por la adjudicación del porcentaje de la publicidad.

Dicho y hecho. Al día siguiente en que me habían asignado las guardias matutina y vespertina, la compañera titular de la fuente me increpó:

---

<sup>25</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p. 119.

*-“Oye, me dijo un pajarito que te había ido muy bien en la fuente...¿Pues cómo le hiciste?, ¿acaso utilizaste tus encantos? ¡Ahh!.... gracias por haber trabajado mi publicidad”.*

Al enterarse la compañera de educativas que aunque la publicidad llegue a nombre del reportero titular, las ganancias de ésta corresponden a quien la trabaja, fue a quejarse con el jefe de información, que explicó a ambas:

*-“En este y todos los casos, a excepción de algunos que son muy especiales, la publicidad es de quien la trabaja”.*

Ante el enfado de la titular, externé mi consentimiento para que se le otorgara a ella el porcentaje de la publicidad. A lo que el jefe dijo de manera tajante:

*-“No. Estas son las reglas y no hay más”.*

Por la llamada del curioso reportero suplente de *La Prensa*, me enteré que la camarada había hecho un “escándalo” en la sala de prensa por que no se le había notificado con precisión la fecha de esa publicidad, a pesar de que por ello había cambiado su día de descanso.

Fue ahí donde aprecié lo que significaba obtener la titularidad de una fuente.

*“...la mayoría de los medios mexicanos otorgan un porcentaje de esa publicidad a los reporteros de aquella fuente que la genera; aunque el monto es pequeño -entre 5 y 12 por ciento de la tarifa publicitaria-, llega a ser bastante superior a sus salarios nominales. No hay casi nadie, propietarios de medios, editores o periodistas, que consideren ilegítima esta práctica.*

*Cierto, no es ilegal, pero tampoco es legítima desde un punto de vista ético...<sup>26</sup>*

Al elaborar las órdenes de trabajo junto con el "Ñoño" -como le habían apodado al jefe de información-, sin comentario alguno me designó para cubrir dos fuentes al día siguiente: *la campesina y la de justicia*. En ambas había conferencias de prensa convocadas respectivamente por el Secretario de Agricultura y Recursos Hidráulicos y por el Procurador General de la República. El primer evento era a las 8:30 y el segundo a las 11:45 horas.

A pesar de que era la primera vez que tenía que cubrir dos sectores al mismo tiempo, no me inquietó en lo absoluto tener que hacerlo, ya que consideré que era reflejo de que se tenía confianza en mi trabajo. Mientras tanto, los reporteros titulares estaban ocupados en la realización de un reportaje especial ordenado por la dirección.

Me presenté a la hora indicada en las instalaciones de la SARH, ubicada en Insurgentes Sur 476, colonia Roma. Todos los reporteros nos trasladamos de un piso a otro, porque en las invitaciones no se especificó con exactitud en qué salón se llevaría a cabo la conferencia.

A lo largo y ancho de una extensa mesa cuadrada con espacio para 45 personas aproximadamente, todos procedimos a sentarnos al libre albedrío. Minutos después, unos 20 meseros comenzaron a servir el desayuno y se presentó el Secretario, quien saludó de mano a cada uno de los representante de los medios.

<sup>26</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p. 119.

En seguida todos colocamos las grabadoras cerca de donde se ubicó el funcionario y las cuatro cámaras de Televisa, Imevisión, Canal 11 y Multivisión se instalaron para grabar el acto. De igual forma, los fotógrafos se prepararon para iniciar con sus flashazos.

Recuerdo que fui la última en dejar mi grabadora, la cual el Secretario amablemente tomó y la acercó más al micrófono, al tiempo que me esbozó una sonrisa.

Me percaté del "callo" que tienen algunos funcionarios para tratar a la prensa. Sin embargo, la mayoría de los compañeros me observaron y me di cuenta de que en ellos había la tendencia de mirar a un Secretario de Estado como a un Dios que representa la posibilidad de conseguir algo más. Incluso advertí que no era gratuito que, hombres y mujeres por igual, hicieran lo imposible por llamar la atención del funcionario.

*"Las principales fuentes de información, además de los boletines, son las oficinas de prensa y, por supuesto, las entrevistas con representantes de la política y economía. A esto se añaden, lo cual es muy importante para ambas partes, los contactos personales con los funcionarios. En los desayunos se discuten los más importantes acontecimientos políticos actuales, se intercambian y explican puntos de vista, se dan informaciones exclusivas, se asumen actitudes frente a rumores, etc. Esta amplia red personal de información informal es para cada periodista quizás la forma más importante de adquirir información por medio de la cual pueden sobresalir de entre sus colegas. Por otro lado, para los funcionarios las buenas relaciones, particularmente con la prensa, son de considerable valor, inclusive personal, ya que de esa manera pueden lograr influir de manera indirecta sobre los procesos de creación de opinión y la política de información de los medios, y en ocasiones también obtener*

*apoyo para sus proyectos de trabajo o sus grupos de interés.*"<sup>27</sup>

En la sesión de preguntas y respuestas, no todos participaron. Yo sí. No pregunté por el simple hecho de hacerme notar, sino porque realmente quería que se me abundara en un punto que, a mi juicio, no estaba realmente claro: el problema de las carteras vencidas de los campesinos.

*"En el mismo plano de importancia de leer periódicos diariamente y formar un acervo de preguntas encaminadas a provocar noticias, figura la necesidad de preguntar el significado de todo término que no entienda, de todo detalle que le parezca confuso y de todo procedimiento que le sea desconocido.*

*"El reportero se pone en contacto con jueces, militares, ingenieros, economistas, filósofos, escritores, artistas, líderes, etc., y sería imposible que de buenas a primeras entendiera tales y cuales aspectos de una información.*

*"Por tanto, es preciso preguntar acerca de todo aquello que no parezca claro. Antes de escribir es indispensable comprender perfectamente la materia acerca de la cual se va a escribir..."*<sup>28</sup>

Una vez concluido el acto, el Secretario partió rumbo a su oficina y los reporteros tomamos nuestras grabadoras y casi al mismo tiempo todos checamos si realmente habían funcionado como debían. Los primeros en verificar eran obviamente los compañeros de radio, quienes con

<sup>27</sup>Karin Bohmann, *op. cit.*, p. 164.

<sup>28</sup>Salvador Borrego E., *op. cit.*, p.p. 34,35.



más prisa que los demás bajaron a la sala de prensa para redactar la información.

Después de ver la hora, preferí marcharme hacia las instalaciones de la PGR para cubrir el otro evento. Al llegar, ya todo estaba dispuesto para comenzar la conferencia. Parada tuve que tomar nota.

Como no estaba vinculada con el sector, me aboqué a escuchar y tratar de entender, estructurar y jerarquizar mentalmente la información.

*"...En la mayoría de los casos el reportero puede hacer apuntes breves de lo más importante que le es informado. Si está en verdad entendiendo el asunto de que le hablan, con unos cuantos datos será suficiente para recordar toda la información....La experiencia es lo único que desarrolla en el reportero un tacto especial para semblantar a sus informadores..."<sup>29</sup>*

Al finalizar la conferencia de prensa, la mayoría de los compañeros se organizaron para trabajar la nota en su "centro de operaciones" preferido: la sala de prensa de la PGJDF. Sólo unos cuantos nos quedamos en la PGR.

Ahí fue inevitable escuchar este tipo de conversaciones:

-*"No manito, le voy a sacar a esa vieja su buena lana para decirle al cabrón ese que dé la recomendación para sacar a su hijo del tambo"*.

-*"Pero sácale un buen, tu trabajo te va a costar"*.

<sup>29</sup>Salvador Borrego E., op. cit., p. 37.

-*"Sí, pero no quiero quemarme a lo güey, ya llevo como 30 recomendaciones".*

-*"Mientras puedas güey, sácale jugo a la Procu".*

-*"No güey, yo lo que quiero es que me suban el chayín, a los cabrones de los pasquinos les dan más que a mí, no chingues".*

-*"Pero todos juntos, no te hagas..."*

Intuí que esta era una clase demasiado especial de reporteros. Al empezar a trabajar sobre una máquina de escribir, se me acercaron y comentaron:

-*"Oye preciosa, no te aceleres, ahorita nos van a entregar la versión de lo que dijo el Procu".*

Al oír su comentario interrumpí momentáneamente la transcripción de lo que había grabado, y luego me preparé psicológicamente para el cuestionamiento acostumbrado: *"¿De qué medio eres?, ¿y dónde está fulano?"... etcétera.*

Pues dicho y hecho, me cuestionaron sobre el titular de la fuente, a lo que respondí, que estaba comisionado en un reportaje especial.

Y con cierta malicia o conocimiento de las "estrategias" periodísticas, comentaron:

-*"¿A poco el Ñoño se quiere fregar al Flores?"*

Inevitablemente no contuve la risa que me ocasionó su comentario y de inmediato contesté que no era esa la circunstancia.

Posteriormente me trataron de persuadir para que me fuese con ellos a la Procuraduría del DF a trabajar la nota.

*-“Ahí te pasamos todo, al fin esta es la nota fuerte, ¡ven para que te presentemos a los demás reporteros!”-* A lo que me negué rotundamente, dado que tenía que cubrir otra fuente.

*-“No te preocupéis, ahí te conseguimos todo, toda la información”-* insistieron.

Agradeciendo su amabilidad, tomé mis pertenencias y me retiré a la Confederación Nacional de Azucareros y le hice una pequeña entrevista al líder. Lo cuestioné sobre los precios del producto y en qué medida les beneficiaba o perjudicaba lo antes mencionado por el titular de la SARH referente a las prórrogas a las carteras vencidas de los campesinos.

Mientras tanto, los demás reporteros también sacaron reacciones sobre el tema con otros líderes. Así que al congregarnos en la CNC se inició, con más confianza, el intercambio de información.

Antes de empezar a realizar mi rol de notas, chequé nuevamente las dependencias del sector justicia, sin haber ninguna novedad. Esa tarde recuerdo que la nota de la SARH ameritó el recuadro inferior de la primera plana de la edición del día siguiente, en que se me asignó el sector diplomático.

Tuve en esa ocasión un evento en la torre de la Secretaría de Relaciones Exteriores (SRE) a las 8:30 horas. Llegué puntualmente a esa conferencia de prensa convocada por el Subsecretario “A” y que se refirió al Tratado de Tlatelolco, el cual el grueso de la fuente desconocía.

Entonces tuve que valerme de una maña para esconder mi ignorancia. En la conferencia de prensa pregunté al diplomático cuáles eran las propuestas o estrategias que se iban a adoptar en la reunión de cancilleres con respecto a dicho Tratado, y así me tuvo que responder proporcionando un panorama general de lo que implicaba éste.

Posteriormente fui con la gente de Comunicación Social para que me abundaran sobre cuándo fue firmado el Tratado y demás detalles, pero ellos tampoco lo sabían.

Esa fuente era igual que la educativa: hermética, especial. Estaba dividida en dos bloques, el de los "medios grandes" y el de los "medios pequeños", tal y como ellos los calificaban, a pesar de que en el periodismo no debiera haber ese tipo de clasificaciones ya que todos pertenecemos a un mismo gremio.

Ya no pregunté si se suscitaba información más tarde, pues en la guardia aprendí que en esa fuente siempre emiten boletines de prensa de las embajadas.

Ruleteando entre fuente y fuente, un día tuve que cubrir el sector comunicaciones y transportes. Como sabía que el titular siempre era localizable en el aeropuerto, decidí partir para allá.

Preguntando dí con la sala de prensa, en donde me informaron que los reporteros estaban organizados en dos grupos: uno se denominaba Asociación Mexicana de Redactores del Aeropuerto (AMRA) y el otro era la Unión de Reporteros del Aeropuerto (URA).

Por azar llegué a la primera, a AMRA. Ahí me me trataron muy bien, me ofrecieron "lo que quieras", un café, whisky o una cuba, y me conminaron a que

pasara al cuarto de televisión, en donde había como cuatro reporteros viendo la programación matinal de entretenimiento del Canal 2.

Tras el tradicional interrogatorio *¿de qué medio eres?, ¿eres nueva o te acaban de nombrar?*, etcétera, al preguntarles qué información había para ese día, me dijeron:

*-"La nota buena es hasta las 16:30 horas cuando llega el embajador de Nica".*

Me enseñaron una relación en que estaba subrayada la salida y llegada de funcionarios y de gente públicamente conocida como deportistas, artistas y políticos. Dicho documento era elaborado por el Departamento de Relaciones Públicas de Aeropuertos y Servicios Auxiliares (ASA).

Comentaron que el titular de la fuente de *El Día* trabajaba con los *"pendejos de la URA"*, y que si quería fuera a dar un vistazo con ellos y que regresara nuevamente para ver qué habían obtenido de información. Era evidente que entre ambos grupos había *"pique"* y que si no me cuidaba me utilizarían de *"oreja"* para que por lo menos, ese día, les pasara la información de los otros reporteros.

Partí con los famosos compañeros de la URA, haciéndome el propósito de ya no pasar más con los de AMRA.

En esa pequeñísima oficina, en donde por lo menos había diez reporteros trabajando sobre las máquinas de escribir y teléfonos, me encontré en otro ambiente y me sometí nuevamente al cuestionamiento. Pero antes de culminar, seis reporteros avisaron en general: *¡vamos a echar un vistazo!*

Como no sabía cuáles eran las estrategias informativas de esa peculiar fuente, decidí irme con ellos, pero antes, me indicaron que tenía que solicitar a Comunicación Social mi "pegote", es decir, un gafete adherible que nos daba puerta abierta a cualquier acceso del aeropuerto y que además nos identificaba como reporteros.

Al platicar con el decano de esa fuente, me comentó que los compañeros de AMRA, al reconocer que me había unido con los de URA, me cerrarían las puertas de sus oficinas, a menos de que les pasara la información obtenida.

Al recorrer los inmensos pasillos del aeropuerto, me percaté de que ese sector no era en el que un reportero puede trabajar solo y me pareció que URA era el grupo idóneo.

El decano era el "Flaco", así le apodaban y trabajaba en *Ovaciones*. El me dijo que los titulares de *El Nacional*, *La Jornada*, *El Día*, *Radio Red*, *Canal 11*, *Multivisión*, *Summa*, *Radio Mil*, *Grupo Acir* y las agencias *Lemus* y *Notimex*, entre otros medios, pertenecían a la Unión.

Nuestra conversación se interrumpió cuando la compañera de *Notimex* externó a todos que ahí estaba sentado en la sala de espera de salidas a Sudamérica, el presidente de la Comisión de Agricultura de la Cámara de Diputados. Realmente me azoró la capacidad de memoria óptica de aquellos compañeros que lo identificaron. Así que procedimos a acercarnos para entrevistarlo.

*"Nunca hay que llegar a entrevistar a alguien sin saber quién es. Tenemos la obligación de conocer sus datos biográficos básicos. Si es un político debemos saber cómo ha sido su paso por la vida pública; en el caso de un literato es menester*

*conocer sus libros; si hablamos con un ideólogo o un filósofo, necesitaremos conocer su pensamiento. Sólo así podremos entrar al personaje y hacer las preguntas adecuadas y oportunas.*

*"Debemos ser conocedores del asunto que vamos a explorar. Para realizar una entrevista sobre el problema del agua en la ciudad de México, es necesario tener la información básica al respecto.*

*"En la entrevista de género siempre centraremos nuestra atención en una persona. Dominar el tema colocará al reportero en un mejor nivel frente a su interlocutor cuando le formule las preguntas y podrá advertir la relevancia de sus declaraciones. También da más garantías de obtener mejores entrevistas, pues no hay interlocutor que no se aburra, desespere y moleste ante preguntas inocuas y desinformadas..."<sup>30</sup>*

En esa ocasión pensé no regresar por la tarde a la redacción debido a que tenía que esperarme a la entrevista con el embajador de Nicaragua en México, por lo tanto, tuve que enviar mi rol de notas por el fax de la URA y empezar a trabajar la información restante.

Pregunté a los reporteros si a alguno le había tocado cubrir el sector diplomático, y efectivamente tres de ellos estaban esperando que otros colegas les enviaran las versiones de las entrevistas. Así que como la táctica es "como me das te doy", intercambiamos notas. En mi rol anexé como notas pendientes la del diplomático y los boletines que faltaban de la SRE y de la Secretaría de Comunicaciones y Transportes (SCT).

Sin contratiempo alguno, tuve que regresar a la redacción. Recuerdo que la fuente de comunicaciones

<sup>30</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p. 140.

exigía que los reporteros se concentraran, por lo regular en el aeropuerto, dado que a veces surgía información imprevista.

Después de cinco meses en el periódico me sentí más segura de mi quehacer como reportera.

Los sábados y domingos, a menos que hubiera eventos, eran los días más tranquilos para reportear, pero para los titulares. Sin embargo, para los suplentes implicaba estar llamando a los compañeros de las fuentes para que pasaran alguna de las notas que acostumbraban guardar para los fines de semana, o bien a los reporteros del periódico, pero ellos a veces decían no saber nada.

La excepción de todo ello era la fuente de *comunicaciones y transportes*, ya que en ésta uno tenía que acudir al aeropuerto así fuese sábado, domingo o día feriado, y siempre se sacaba información "*fresca*".

En la guardia, compadecía a la compañera del sector salud, porque al menos uno o dos días a la semana le asignaban suplir una fuente más, a pesar de que era por todos conocido que trabajaba también como analista de información en la PGJDF. Pero cuando me tocó experimentar esa situación, comprendí que *salud* es el sector más tranquilo de todos, ya que casi nunca se suscita información relevante, al menos que se convoque a algún evento o se trabaje como es debido.

*"Si el reportero llega a sus fuentes preguntando 'qué hay de nuevo', muchos de sus posibles informantes le contestarán que no hay nada, que todo sigue igual..."*

*"... el arte de provocar noticias, tan esencial para el reportero, sólo se cultiva estando al tanto de lo que ocurre en la ciudad, en el país y en el mundo entero. Y el medio de lograrlo es leer"*



*diariamente periódicos y ejercitar la facultad de asociar ideas aparentemente remotas entre sí.*<sup>31</sup>

Al cubrir dicho sector, observé que pocos colegas se presentaban a reportear, e incluso algunos únicamente se comunicaban telefónicamente para averiguar si había alguna información relevante. Decidí acudir al hospital La Raza para entrevistar a médicos sobre el porcentaje de desnutrición en nuestro país, así como el de enfermedades más comunes que se presentan principalmente en menores. Consideré que este tema era digno de un reportaje, pero como el tiempo apremia, realicé unas cuantas entrevistas sobre esos tópicos y otros que se fueron suscitando.

La experiencia misma, nos va aleccionando a que en este medio no hay sectores sencillos ni complicados, flojos o activos, sino que todo depende de la mentalidad y del concepto que tenga cada reportero de su quehacer cotidiano; pero también es importante estar conscientes de que:

*“No son, por último, los mismos periodistas quienes lamentan la falta de investigaciones propias y detalladas. Por un lado el problema se debe a falta de tiempo, difícil de superar en la gigantesca ciudad obstaculizada permanentemente por los embotellamientos de tránsito. Por el otro, existe el problema relativo a una elevada carga de trabajo, ya que los periodistas por lo general tienen que informar acerca de varios acontecimientos de un solo día, los temas cambian constantemente y algunos reporteros tienen que dividir su jornada entre dos distintos empleos.”*<sup>32</sup>

<sup>31</sup> Salvador Borrego E., op. cit., p. p.33,34.

<sup>32</sup> Karin Bohmann, op. cit., p. 165.

Uno de los sectores a los que se les clasifica como especializados es el hacendario, no precisamente por el tipo de información que emana de éste, sino por la interpretación que hay que darle a los resultados de la Bolsa Mexicana de Valores (BMV) y la significación de algunos términos económicos.

*“La redacción debe ser sencilla, clara y precisa. Siempre es importante considerar que no escribimos para un público sofisticado. No debemos tener una redacción elitista, sino que nuestros textos puedan ser comprendidos fácilmente por el mayor número de lectores.*

*“Un redactor que no tiene en consideración este punto es quien escribió la siguiente entrada:*

*‘Para el año venidero, algo más de la mitad de las empresas en México consideran necesario mantener al PECE como estrategia para preservar estables las variables macroeconómicas y al mismo tiempo, dar mayor avances en la liberalización de todo el sistema económico nacional.’*

*“¿Cuántos lectores conocen el lenguaje técnico de ‘variables macroeconómicas estables’? ¿Qué quiere decir el redactor con ‘mayor avance en la liberalización de todo el sistema económico nacional’? ¿Qué nos aporta tal afirmación? Como contenido, es una buena muestra de retórica periodística...”<sup>33</sup>*

**Para ello, uno tiene que auxiliarse del asesoramiento de los otros compañeros de la fuente, o del jefe de redacción que más o menos tiene clara dicha interpretación.**

---

<sup>33</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p. 60.

En una ocasión en que precisamente estaba analizando un boletín de la BMV, percibí que el jefe de información solicitó que cada reportero, individualmente, pasara a su oficina, unos salían con una sonrisa socarrona, otros moviendo la cabeza y uno que otro como si nada.

Hasta el último fue mi turno. Pasé y me dijo tranquilo:

-*"En el ruleteo al que te has visto sujeta, ¿cómo te sientes periodísticamente?"*

Contesté que bien, y prosiguió:

-*"Tengo un problema. Al reportero del sector político... Bueno, cómo te explico. ¿Puedo confiar en ti?"*

-*"¡Claro!", afirmé.*

Después de encender lentamente su cigarro, me dijo que la directora, extremadamente molesta, le ordenó que por un tiempo cesara del sector político al reportero titular, debido a que, por fuentes confiables y externas al periódico, confirmó que aquel "compañerito" se involucró política y económicamente con una senadora y lideresa de uno de los tres sectores del Partido Revolucionario Institucional (PRI) para "grillar" en contra de los intereses de *El Día* y, por supuesto, de los de ella también.

*"La historia de la prensa mexicana es la historia de la expresión de voceros de grupos políticos o económicos... Esta constante se mantiene desde la época colonial hasta nuestros días..."<sup>54</sup>*

<sup>54</sup>Fátima Fernández Christlieb, op. cit., p. 27.

*-"Así la situación, te confieso que nadie quiere cubrir indefinidamente esa fuente, no como titular, sino como suplente. Por ello te propongo que la cubras".*

Sin más interés que el de trabajar una fuente más, y quizá sin la noción de lo que realmente implicaba esto, contesté que sí. No supe en esos momentos si fue peor o mejor, pero acepté.

Antes de salir de la oficina me exigió aquel hombre que no respiraba si no fumaba, que si alguien, fuera quien fuera, me preguntaba sobre aquel compañero, dijera que estaba comisionado en la realización de un reportaje especial. Y así lo hice.

De esta manera ordenó a la guardia en turno pusiera mi nombre en la orden de trabajo cubriendo P.R.I. y Senado.

Los comentarios no se hicieron esperar. Más tarde, algunos compañeros curiosos movían la cabeza en negativa al mirar las órdenes de trabajo. Me enteré después de que reaccionaron así porque consideraron que *"no iba a dar el ancho y cómo siendo tan inexperta era posible ameritar un sector tan importante"*.

De igual forma las repercusiones tampoco se demoraron. Al tiempo que un compañero me dio una palmadita en la espalda, me aseguró:

*-"No sabes en la que te metes. Al titular no le va a gustar para nada que tu estés en su lugar...¡caray!.- si tu bien sabes que es el consentimiento de los subdirectores"*.

Me preocuparon momentáneamente esas palabras y quizá me bajaron el ánimo al recordar que en la

guardia me advertían que el reportero del *PRI y Senado* era déspota y prepotente, e incluso, si no le gustaba cómo una de nosotras tomaba el dictado de sus notas se las ingeniaba para que la despidieran. Sin embargo, consideré que lo más importante de todo era que iba a ser otra experiencia.

Antes de salir de la redacción, el jefe me llamó nuevamente para darme mil recomendaciones, pero una de las más importantes era que de inmediato me presentara con los jefes de prensa o con los directores de Comunicación Social para informarles que, en primer lugar, el compañero estaba comisionado en un reportaje especial y, en segundo, que yo iba a cubrir ese sector indefinidamente, como suplente.

Como había investigado que ese día no había sesión en la Cámara de Senadores, decidí partir rumbo al PRI, e hice precisamente lo que se me indicó.

Al solicitar una cita con el director de Comunicación Social, no con el jefe de prensa -porque en la mayoría de las instituciones gubernamentales existen los dos cargos-, salió de inmediato al confundirme con mi homónima que cubría Presidencia por el *Grupo Acir*. Al aclararle que era de *El Día*, aquel hombre alto, muy bien vestido, me dio la bienvenida, al tiempo que preguntó:

*-¿Deseas que la información que enviemos al periódico, llegue a tu nombre o al del otro reportero?"*

Realmente lo que me importó en esos momentos no era saber si el membrete de los documentos traía mi nombre o no, sino que me llegara la información a tiempo.

Posteriormente pasé a la sala de prensa que se distinguía por su amplitud y por tener en cada

escritorio una máquina de escribir, un teléfono y placa metálica en la que estaba grabado el nombre y logotipo de cada medio.

Ninguna fuente de las que había cubierto tenía una sala con esas características, ya que muchos nos sorteábamos el teléfono, para dictar una nota, un adelanto o realizar una entrevista.

Asimismo me aseguré de que me enviaran dos informaciones referentes a los Documentos Básicos del partido que se discutirían en la XIV Asamblea que se llevaría a cabo posteriormente. Así que partí rumbo a la Cámara de Senadores.

Ese sector lo cubrían reporteros maduros, gente que se veía tenía "callo" en el periodismo. Al presentarme con ellos, fue inevitable el interrogatorio por el reportero titular, a lo que respondía constantemente: "Está comisionado en un reportaje especial".

Me sentía un poco perdida porque los reporteros eran más "cerrados". Ni modo, tal y como me recomendó el jefe de información, tuve que unirme con ellos hasta aprender sus tácticas informativas.

*"...particularmente en México, las fuentes de información son sumamente cerradas y celosas. Pero eso no puede representar un obstáculo infranqueable. Tirar barreras debe ser casi parte de la vocación del periodista. Dejar de hacerlo porque siempre las encontrará, lo llevará a pasar de un agente activo a uno pasivo, al que absorberán los más poderosos..."<sup>35</sup>*

<sup>35</sup>Raymundo Riva Palacio, op. cit., p. 118.

Fuimos a entrevistar a uno de los senadores por San Luis Potosí, a quien, entre otras cosas, lo cuestionamos sobre la propuesta que iban a hacer algunas diputadas y senadoras de todos los partidos para tipificar el "acoso sexual" que ejercen los hombres sobre las mujeres en este país, particularmente en las fuentes de trabajo.

Esa fue una de las entrevistas más amenas, porque el senador respondió a todo sin recato alguno. Definitivamente el ambiente que prevalecía era totalmente distinto.

Al darse cuenta los compañeros que tenía bastante rapidez en el manejo de la máquina de escribir, comenzamos entre varios a transcribir la entrevista del legislador y otras más que se habían hecho. Una vez terminado el trabajo nos dimos cita para cubrir al día siguiente la sesión, la cual se celebraba cada martes y jueves, y en casos excepcionales sesiones extraordinarias que también eran maratónicas.

De esta manera, regresé a la redacción para entregar mi rol de notas, anexando como pendientes los dos boletines del PRI. Noté que el compañero titular estaba enfadado porque sus expresiones faciales no lo podían disimular. En ese instante el jefe de información me llamó y me preguntó:

*"¿Qué fue lo que exactamente le dijiste al Director de Comunicación Social del PRI?"*

Segura y sin alteración alguna, contesté que puntualmente lo que me había indicado.

Cuando me explicó que aquel compañero con "toda mala leche" se había ido a quejar con el subdirector del periódico de que me presenté con todos los jefes

de prensa e incluso con los compañeros de la fuente como titular de ésta, me expliqué el por qué nadie de los reporteros del periódico había aceptado cubrir esa fuente.

Sin más, el jefe de información externó que no me preocupara, que no había problema, "sigue trabajando".

Cuando concluí las notas, solicité al ayudante me proporcionara los ejemplares del martes y jueves pasados para así darme cuenta del enfoque y redacción que se les da a las sesiones de la Cámara de Senadores.

*"...para obtener antecedentes que le ayuden, tiene a su disposición los documentos de consulta del periódico. Encontrará en ellos las preguntas que deberá hacer. Los últimos acontecimientos en determinado campo de actividad..."*<sup>36</sup>

Ese día salí más tarde de lo acostumbrado, pero valió la pena.

Al llegar al histórico salón en donde se celebran y se han llevado a cabo durante años las más controvertidas sesiones de los legisladores del país, pasé a las "curules de los reporteros", las cuales se ubican en la parte lateral y tienen al frente el nombre de cada uno de los medios. Ahí estuve alrededor de dos horas, tratando de entender el tema central del debate, para ir redactando mentalmente la entrada y estructura de mi nota informativa, observando cada cara, gesto o movimiento para incluir el color que se le suele poner a este tipo de información.

<sup>36</sup>F. Fraser Bond, *op. cit.*, p. 133.



*“Además de las preguntas y respuestas que aparecen en sus apuntes y que lleva en la memoria, el reportero que quiera producir una buena nota necesita recurrir a sus facultades de observación y descripción. Aún así, encuentra a veces que su material es estático y que ganaría mucho más si pudiera inyectarle más vida. Es sencillo el recurso de que se vale para lograr tal cosa. El reportero tiene simplemente que describir la conducta natural de su entrevistado...”<sup>177</sup>*

En determinado momento las sesiones parecen interminables, pero es indudable que la información emanada de cada uno de los senadores proporciona al reportero todos los elementos informativamente necesarios para realizar una muy buena crónica.

*“LA CRÓNICA ES UN GÉNERO COMPLICADO que apela indispensablemente a la precisión visual y a la búsqueda incansable del detalle. También llamada nota de color, es un género empleado con mucha frecuencia en los medios impresos. Sin embargo también se le malgasta.*

*“Suele afirmarse que no todos los periodistas pueden escribir crónica. Pero ello es incorrecto. Con reglas básicas, con recomendaciones puntuales, con el rigor de la observación y la metodología del reporteo, cualquiera puede redactarla.*

*“Nunca habrá crónica si no hay un evento que platicar a los lectores. La crónica no es el reportaje, que descubre los códigos sociológicos, ni tampoco el perfil, que muestra la psicología de un individuo.*

*“La crónica constituye una narración que engloba una forma de ver la noticia. Puede ser redactada en forma cronológica o a partir de un momento climático. Puede ser sobre un acontecimiento determinado, o bien sobre una persona...”<sup>178</sup>*

<sup>177</sup>F. Fraser Bond, op. cit., p. 137.

<sup>178</sup>Raymundo Riva Palacio, op. cit., p. 187, 188.

Desconocía -por que ningún académico me lo dijo en un aula-, que en algunas sesiones le es permitida la entrada al público en general, entonces aprecié que en la mayoría de las ocasiones los estudiantes de periodismo perdemos tanto el tiempo en vez de realizar verdaderas prácticas del ejercicio periodístico en el lugar de los hechos. Sin embargo, ya no me podía dar ese lujo.

Al observar que "El orden del día" era bastante amplio, decidí unirme con los demás reporteros que, en su mayoría, se congregaron en la sala de prensa donde había una pantalla que transmitía simultáneamente lo que sucedía en el salón de sesiones.

Solía escuchar con atención las notas que a toda velocidad transmitían los reporteros de radio. Eso muchas veces me servía de guía, pero en otras ocasiones prefería ignorarlas porque a mi criterio la entrada de la nota era por otro lado.

*"...Hay dos formas de presentar una información:*

*a) el hecho o la declaración...y b) la fuente antes que el hecho o la declaración. ¿Cuál es la correcta? Ambas lo pueden ser, pero se recomienda se decida entre lo que es más importante: si la información adquiere mayor valor por quien lo dice, comienza por la fuente; pero si el hecho es más relevante que la fuente, ésta pasa a un segundo plano.*

*"Por mencionar un tema que nunca pierde actualidad, es más importante que el Presidente diga que no se va a reformar el Artículo 83 constitucional por encima del hecho mismo; pero cuando él no es la fuente original, el hecho toma el papel relevante en la presentación de la información. En cambio*

*cuando hay una noticia sobre un desastre, son más importantes los daños que la fuente que los cuantifica.*

*“Ejemplos:*

*‘El presidente Carlos Salinas de Gortari rechazó ayer que pretenda reformar el Artículo 83 constitucional, para buscar la reelección presidencial.*

*‘La tormenta tropical Hugo azotó ayer las costas del Golfo de México y dejó un saldo de 20 muertos, 150 heridos, cinco mil damnificados, y provocó daños por 10 mil millones de pesos, informaron autoridades’...”<sup>59</sup>*

Muchas de las mañanas de los “viejos” reporteros de medios escritos, pero sobre todo de televisión, era llegar al Senado alrededor de las 14:00 horas, recoger las versiones y marcharse. Quizá porque tenían que cubrir otra fuente, o porque estaban burocratizados, a tal grado que habían perdido el “cosquilleo informativo” de estar en el lugar de los hechos.

Pero tampoco me podía dar ese lujo.

Mientras me ubicaba en el centro de la ciudad, no olvidaba, de ninguna manera, verificar qué información se suscitaba en el PRI. Esa fuente, como otras, también solía organizarse, unos en el Senado y otros en el partido.

En ocasiones, cuando el Presidente del Comité Ejecutivo Nacional (CEN) del PRI de ese entonces, convocaba a los reporteros a conferencia de prensa, todos solíamos reunirnos en las instalaciones ubicadas en Insurgentes Norte no. 59.

<sup>59</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p. 69,70.

Recuerdo que una compañera de Inevisión, me comentó:

*-"Cuando vayas al PRI observa al líder, porque cuando sabe que va a posar en la televisión, se maquilla y se delinea los ojos. ¡Ese Colosio tan vanidoso!"*

Ante tal señalamiento que me despertó una curiosidad morbosa, examiné detenidamente al dirigente mientras lo cuestionaba sobre los puntos nodales de la XIV Asamblea de su partido y, efectivamente como todo reportero que debe observar, escuchar y mentalmente estar maquinando al mismo tiempo mil cosas, advertí que tenía razón aquella camarada.

**1****.6. EL CHACALEO**

*"Aún pensaba que el periodismo es un problema de equilibrio y contrapesos, arte acrobático con redes de protección..."<sup>40</sup>*

*Elena Poniatowska.*

**E**l término periodístico de "chacal" se le aplica a los reporteros que suelen, con todo "colmillo", estar y no estar con la fuente, es decir, ellos con ciertas artimañas reciben toda la información del intercambio de la fuente, mientras que realizan discretamente sus entrevistas exclusivas. Cuando uno se percata de ello, sus más comunes excusas son:

*"Me la pidió mi jefe como exclusiva... No, no, cómo van a creer, la obtuve después de que ustedes se fueron... Como no sabía cuándo me iban a dar la entrevista, que me llaman de pronto y no tuve más remedio..."*

De ese tipo de reporteros hay en todos los sectores, nunca falta alguien así. Es común que a ellos se les dedique la parodia de Bertolt Brecht, "hay reporteros que chacalean un día y son buenos, hay reporteros que chacalean un año y son mejores; pero hay reporteros que chacalean toda la vida, esos son los cabrones".

<sup>40</sup>Citada por Julio Scherer García, en: "Los Presidentes", México, 1986, Ed. Grijalbo, p. 38.

Pero uno nunca sabe. Quizás son ellos lo que obtienen mayor renombre en el medio o los que realmente, como un día me comentó el jefe de información de *El Día*, "el reportero que trabaja solo, es el mejor". Pero considero que sólo es cuestión de estilo y de circunstancias. Pero lo cierto es que nadie está sujeto a ser la excepción.

*"Quien logre tener las mejores fuentes de información, hará un mejor trabajo, de mayor trascendencia..."<sup>41</sup>*

Otra forma de "chacaleo" válida, justificable -que para poder evitar, a los alumnos de periodismo se les deberá imponer, como requisito de la carrera, dominar por lo menos un idioma-, la atestigué cuando me fue asignado el sector *comunicaciones y transportes*.

Se nos citó en el aeropuerto para cubrir la llegada de un alto funcionario canadiense. Como éste no era bilingüe, nos proporcionaron tardíamente a una traductora de Relaciones Públicas, para entonces las reporteras de *Televisa* y *El Universal* lo habían cuestionado en inglés y, la mayoría pasmados, tuvimos que escuchar la única respuesta de la traductora: "*Ya dije todo, adiós*".

También hay otro tipo de "chacaleo". Recuerdo que en la Cámara de Senadores percibimos que ante la ausencia de Porfirio Muñoz Ledo, la sesión iba a estar de lo más tediosa. Así que la compañera de *La Jornada* y yo salimos a buscar una "buena nota" y la obtuvimos. De lo cual acordamos ambas no dar conocimiento de esa información al resto de los reporteros, dado que previamente los invitamos a hacer el recorrido por las oficinas de los legisladores y nadie quiso acompañarnos.

<sup>41</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p. 225.

A ella se le publicó en primera plana; y a mí, tras ruegos y ruegos al jefe de redacción, quien consideró que esa información no ameritaba ni siquiera publicarse, finalmente "me hizo el favor" de colocarla en solamente diez líneas en un espacio perdido de la plana de la sección política.

*"Una buena noticia corre el riesgo de opacarse, marchitarse y morir en manos de un jefe de redacción que no se interese por ella. O la refundirá en un rincón poco visible de su periódico o le hará un vago, débil e incoloro encabezado que no atraiga a nadie a la lectura..."<sup>42</sup>*

Al día siguiente, mostré el ejemplar de *La Jornada* a aquel jefe de redacción, conocido como "El Chanel", quien sobándose la cabeza, contestó cínicamente:

*"Así pasa...es que se te habían publicado más de cinco notas trabajadas...y de ti no vamos a llenar únicamente el periódico, ¿o no?"*

También aprendí que en todos los niveles del periodismo se da de igual forma el denominado "chacaleo", pero en otro estilo, en una forma mezquina unida a la corrupción.

Después de cubrir continuamente durante más de un mes el sector político, advertí, gracias al jefe de información, que los boletines, que particularmente emitía la Dirección General de Comunicación Social del PRI, no llegaban puntualmente a la redacción.

---

<sup>42</sup>Salvador Borrego, *op. cit.*, p. 120.

-“¡Elizabeth!” Aquel grito del jefe de información que a muchos nos ponía nerviosos, me tocaba en esa ocasión.

Con cigarro en boca y observando fijamente el ejemplar de *Últimas Noticias de Excelsior*, me preguntó:

-“Oye...¿esta nota se te fue o qué.. porque no la incluiste en tu rol?”

En ese momento observé que mi rol lo tenía encima de su escritorio y le señalé con el dedo el número cuatro que decía:

*“Pendiente información del boletín del PRI, referente a las propuestas de la XIV Asamblea Nacional”*. De esta manera comenté que el compañero de *Excelsior* había manejado esa información como nota trabajada y que el boletín no tardaría en recibirse en la entrada. Sin embargo me sentí afligida y llegué a dudar de que me hubieran *“chacaleado”* esa información.

Más tranquila pregunté a la guardia sobre la supuesta llegada de aquel boletín. La respuesta fue negativa. Procedí a checar en la libreta de documentación del periódico y, efectivamente, habían registrado dos sobres del partido, pero nadie sabía dónde estaban. Así que solicité al PRI enviara por fax la información.

Constantemente sucedían ese tipo de anomalías. Con respecto a las sesiones de la Cámara de Senadores no me afligía mucho, dado que distribuía mi tiempo para acudir siempre a éstas y cuando no las había, de todas maneras me trasladaba para allá. En cambio en el partido, si se suscitaban algunas entrevistas, pero los boletines por lo regular los emitían después de las doce o la una de la tarde, o incluso pasando de las 21:00 horas.



Sin tratar de justificar que era una de las reporteras que salía más tarde del periódico por la espera de alguna noticia de última hora, un día le comenté al jefe de información que aproximadamente a las once y media de la noche subí a la oficina del subdirector para comentarle sobre las líneas que me solicitó para la nota de ocho columnas y al tocar la puerta, sin contestación alguna, pasé y observé que en su escritorio tenía un cerro de boletines del PRI, que quizá podrían ser los que me dirigían a mí.

Como era obvio, me contestó:

*-“Recuerda que para su columna necesita todo un cúmulo de información que a él también le mandan. No...definitivamente no lo creo”.*

Sin darle más importancia al asunto continúe con mi trabajo.

Ante la insistencia que cada día tenía con el jefe de prensa del partido, casualmente al estar redactando una nota protocolaria sobre las damas del Revolucionario Institucional, éste se acercó y me comentó:

*-“Espero que hoy sí te llegue a tiempo la información, porque en ella está incluida una muy buena publicidad”. -Con una sonrisa y cruzando los dedos al mismo tiempo, le conteste que efectivamente “eso esperaba”.*

Más tarde en la redacción esperé, esperé y esperé y nada. Fui al departamento de publicidad y pregunté por la inserción; me informaron que efectivamente ya tenían la publicidad y por órdenes del subdirector había sido otorgada al titular de la fuente, quien no tardaría en llegar para cubrir la guardia nocturna.

En ese momento, como nunca antes lo había hecho, decidí pugar por esa publicidad. Al acudir a la oficina del jefe de información en la que era notable una atmósfera de humo de cigarrillo, sin recato ni prudencia le cuestioné que cómo era admisible que la publicidad llegara sin la información que se iba a trabajar, que cómo era posible que en esa ocasión la publicidad no correspondiera a quien la trabaja, y que cómo era aceptable que la orden de inserción ya se le estuviera dando trámite mientras que a la información no.

Ante tal actitud, el jefe sin decir absolutamente nada, se dirigió a la oficina del subdirector. Después de quince minutos bajó de las escaleras y me comentó:

*-“Te dije que hay algunas excepciones, ésta es una, el titular va a trabajar la nota...Pero vas muy bien, la directora está consciente de ello”.*

En ese momento poco me estimuló lo que pensara la directora y mucho menos cuando a las 21:00 horas se presentó a la redacción el reportero titular, quien recibió una llamada y subió a la subdirección. A los 30 minutos, con un extensa sonrisa, mostró a la redacción unos papeles que tenía en la mano derecha como si éstos fueran un trofeo.

Era común que en el *PRI* encontrara a ese compañero riéndose con los demás reporteros, diciendo a toda voz:

*-“No güey...A mí me trabajan mi fuente y yo sigo cobrando”.*

*-“Siento que estoy de vacaciones...Entro hasta las ocho o nueve...¡Qué bien!, ¿no?”*

No dudé que el “chacaleo”, sin darnos cuenta, se da en todos los niveles de la manera más cobarde

y mal intencionada, pero no de forma accidental, ya que posteriormente confirmé que el subdirector requería de informaciones "confidenciales", proporcionadas por "sus" reporteros, para argumentar o dar tolor a su columna, dado que carecía de suficientes "contactos" y necesitaba que "alguien" de su "confianza" le cobrara o compartiera con él los "chayos".

*"El Nacional y El Día fueron y son fieles al PRI, mientras que los demás diarios se mantuvieron más o menos apegados al gobierno..."<sup>43</sup>*

Sin más remedio, como me había dicho el jefe de información, proseguí cubriendo la fuente durante el tiempo que le duró el castigo al reportero.

Lo importante de aquella experiencia fue que aprendí que la capacidad de resistencia debe ser mucha, y que en ocasiones, por encima del profesionalismo de un reportero, existen intereses que no tienen nada que ver con las ganas y dedicación que uno le pone a este quehacer cotidiano.

*"La perversión del quehacer periodístico toca todos los niveles de la profesión, y al no haber frenos, se expande la cascada que produce..."<sup>44</sup>*

---

<sup>43</sup>Karin Bohmann, op. cit., p. 73.

<sup>44</sup>Raymundo Riva Palacio, op. cit., p. 113.

**1****.7. VIAJES, VIEJAS Y CHAYOS**

*"...-desde los reporteros de nota roja hasta directores y gerentes- han hecho suyo el hábito de cortejar y dejarse cortejar, adular, corromperse, chantajear, someterse, ponerse al servicio del gobierno o del funcionario en lo personal..."<sup>45</sup>*

**M**e presenté a la redacción a la hora de costumbre, lista para redactar mis notas obtenidas del sector salud. Al percatarse los demás reporteros de que el compañero de la fuente política reanudaba sus labores y de que yo seguí "ruleteando", muchos cuidándose de que nadie los viera, me reiteraron sus palmaditas sobre el hombro y comentaban:

*"-La hiciste bien...Pelea tu fuente...Yo pensé que te iban a dar el sector político..."*

Y como suele suceder, después de ahogado el niño tapan el pozo. El ayudante de redacción, confesó muy discretamente:

*"-Tus boles sí llegaban, pero había instrucciones de que no se te pasaran"*.

<sup>45</sup>Rafael Rodríguez Castañeda, "Prensa Vendida", México, 1993, Ed. Grijalbo, p. 13.

Sin decir nada más, le externé:  
"Gracias".

Al salir de la redacción escuché el peculiar grito del jefe de información:

*"¡Elizabeth!" -y preguntándome internamente ¿y ahora qué hice?, me dijo:*

*"Prepárate, en dos días te vas a ir a cubrir un evento del sector salud a Baja California... ¡pero muévete mujer! Busca tu pasaporte o habla con la gente de Relaciones Exteriores para que expidan un permiso y te dejen ir al otro lado, porque van a fayusquear".*

Como no tenía pasaporte, solicité al jefe de prensa de la SRE un permiso provisional de unas horas para cruzar sin problema la frontera y me acredité como reportera de *El Día* para cubrir ese evento.

Al observar el programa de trabajo del Secretario de Salud, preparé mi ropa para los cuatro días de estancia, y minutos antes de salir rumbo al aeropuerto me llamó el jefe de información para decirme que suspendiera todo, que habían cambiado las órdenes de trabajo:

*"Cancela todo...Tú no vas a ir, tienes la guardia vespertina".*

Al presentarme a las 14:00 horas en la redacción, evité por todos los medios demostrar mi abatimiento. El jefe me explicó:

*"Te había asignado para que cubrieses ese evento, dado que la titular siempre se ha negado a trabajar en sus días de descanso así tiemble o muera quien muera. Por ello me pareció oportuno que te fueras, pero sucedió que la compañerita se quejó con el subdirector y... él decidió que ella fuera a última hora".*

Verdaderamente no supe qué hubiera sido peor: regresarme con todo y maleta o estar en esos momentos en la redacción.

A la semana siguiente, el jefe de información me dijo:

*-“Ahora sí te vas a Guadalajara a una convención del Instituto Mexicano de Ejecutivos de Finanzas (IMEF). El evento dura una semana, es muy importante pues asistirá el Secretario de Comercio”.*

Con especial escepticismo tomé la invitación y pregunté si el reportero titular estaba de acuerdo.

*-“No te preocupes, cayó en desgracia” -me contestó.*

Y así fue como partí rumbo a mi primera gira. Un día antes habían entregado los boletos de avión y citaron en el aeropuerto. Al llegar a Guadalajara descubrí que los reporteros a veces se dan el lujo de viajar como poca gente lo hace.

La organizadora del evento alquiló camionetas para que nos trasladaran al hotel.

En la habitación que me asignaron encontré encima del buró una pequeña canasta que, envuelta elegantemente, contenía dos botellas, una de champagne francés y otra de tequila; había también una tarjeta del entonces presidente del IMEF, agradeciendo nuestra presencia. Acompañado de ese obsequio estaba el discurso que iba a pronunciar esa tarde, incluyendo los gafetes que nos identificaban como invitados especiales y que utilizaríamos para solicitar alimentos y bebidas en la cantidad y a la hora que se deseara.

*“IGUALAS EN LAS FUENTES”.- También sucede con frecuencia que los reporteros reciban regalos, gratificaciones,*

*sueldos o igualas en 'sus' fuentes. Esto compromete al redactor y en forma insensible lo obliga a inclinar su criterio en favor de tales o cuales dependencias o funcionarios...este mal no debe achacarse por completo al reportero, sino a los sistemas adoptados por las direcciones de los periódicos."*<sup>46</sup>

Al reunirnos en la planta baja a la hora indicada, los reporteros se quejaban amargamente de los obsequios:

-*" ¡Qué corrientes, se están viendo mal!"*

-*"¡Pues así nos van a leer los cabrones!"*

-*"Pregúntales si les llegó el sobre a los demás, ¡mínimo!"*

Inevitablemente se acercó un compañero del *El Heraldo de México* y con una pose cínica me preguntó:

-*"¿Por qué no vino el compa de El Día...¡ni me digas!...castigaron al güey, ¿verdad?...Por cierto, aparte de los regalillos, ¿no hubo money?"*

Azorada por su desvergüenza le contesté que no.

-*"¡Qué cabrones!"*-chistó.

Al trasladarnos al Centro de Convenciones donde se llevó a cabo la inauguración del evento, ese compañero me empezó a platicar de la sucia trayectoria de mi jefe de información, de la directora del periódico y hasta de

<sup>46</sup>Salvador Borrego E., *op. cit.*, p.p. 58,59.

algunos reporteros de *El Día* y de otros medios con quienes previamente había estado conviviendo muy amigablemente:

*-“Mira, ese cabrón es de Lemus, es un hijo que cuando puede.....y ese otro, sí, el que está hasta adelante, fue mi compañero en El Nacional y no da una.... pero ese otro....”-eran algunos de sus comentarios.*

La inauguración comenzó a las 18:00 horas y con un ojo al gato y otro al garabato, comencé a redactar la nota con base en el discurso que ya nos habían entregado . En la sala de prensa había alrededor de 40 máquinas de escribir, diez faxes y doce líneas telefónicas. En cada máquina había un gafete grande con el nombre del reportero y del medio que representaba.

Sin faltar a la costumbre, me reporté con el jefe de información, quien me exigió que mandara toda la información lo más pronto posible porque habían apartado un espacio en la primera plana.

Entre llamada y llamada para checar con la guardia vespertina si había recibido la información legible, algunos compañeros insistían:

*-“Para qué checas, esa es bronca de allá . Si no les llega es porque su fax está mal”.*

*-“¡Anímense!, por fin la organizadora accedió a invitarnos a una disco, ¡y con todo pagadol...Vamos, imagínense, hasta va ir la mamá de la reportera del Sol” -quien aprovechando el viaje llevó al evento a su mamá y a su hijo, claro que con todos los gastos pagados-.*

Presionados, malhumorados y fatigados, pocos colegas les argumentaron que todavía faltaban unas notas.



*-“Cuáles -preguntaron-, mándenlas igual que nosotros: él hizo la del discurso, yo la de las entrevistas, ella la del secretario y ellos la de los miembros del presidium. ¿Cuál te hace falta?, nada más le pones corrector, cambias el crédito y la envías”.*

A alguno se le ocurrió contestarles, *“no, cómo creen, si nuestros jefes se dan cuenta son capaces de castigarnos”*. Sin embargo, continuaron insistiendo:

*-“No se corten, ven que nos costó trabajo convencer a la organizadora para que soltara un quinto, capaz de que ahí nos la cachondeamos y nos da un buen chayo”.*

*-“Nada más díganos dónde van a estar y los alcanzamos”- repusimos.*

*-“¡Nomás se echan para atrás y mañana los chacaleamos!, ¿eh?”*

Y los plantamos. Al día siguiente a las nueve de la mañana unos cuantos reporteros estábamos, en su mayoría mujeres. Los que llegaron más tarde tenían cara de crudos y se bebieron toda el agua de los garrafones de la sala de prensa.

Entre ponencia y ponencia, le pregunté por curiosidad al reportero de *El Herald* cómo les había ido y así me enteré que después de estar con la organizadora del evento, se fueron a un bar y de ahí a la cárcel.

*-“Todo fue por el pendejo de El Nacional, se peleó en el bar por una vieja y fuimos a dar al bote y pues...salimos pronto gracias a la credencial. Pero estamos listos para la de hoy. ¡Esperamos contar con tu presencia!”*

En un ambiente de entrevistas, llamadas telefónicas y faxes, culminaron las jornadas laborales de

esa gira, la cual previamente se clausuró con un espectáculo de Juan Gabriel en el Hospicio Cabañas.

Ahí en una enorme mesa reservada para la prensa, la compañera de *El Financiero* se acercó y preguntó si no habían dado "nada". Sin saber a qué se refería, le contesté de qué. Causó gracia en ella mi respuesta y me aclaró:

*-"Del sobre, del chayo, ¿no ha habido?"*

Mientras los demás bebían whisky, aquella reportera me decía que su jefe de información le propuso dos viajes, y ella eligió este evento porque pensó que iba a haber dinero:

*-"Es que estoy bien tronada de dinero -y casi hablando para ella misma en voz alta, continuó -me aseguraron que sí iba a haber".*

Al terminar el espectáculo, la mayoría de los reporteros cenaron, como diría mi abuela "como muertos de hambre", y bebieron como diría mi abuelo "como tambos sin fondo".

Envueltos en un ambiente muy alegre, algunos, como terapia psicológica comenzaron a hablar mal de sus jefes, de los dueños, directores y demás reporteros de sus respectivos medios. En el calor de la conversación, entre risa y risa, unos a otros se agredían sacando a flote sus grandes virtudes y sus inmensas debilidades.

Ante la entretenida conversación, aun así se animaron a regresar a aquel lugar de donde habían salido rumbo al "bote". Y nuevamente, entre maña y maña algunos nos zafamos de ellos.

A la clausura del evento que se llevó a cabo a las diez de la mañana, pocos llegaron. Más tarde la mayoría se presentó con las mismas caras de crudos.

Cuando nos preparábamos para regresar a la ciudad de México, algunos compañeros me externaron su sorpresa y otros su gusto por el reportaje que publicó la reportera de *El Financiero* referente a los costos del evento, la pésima organización de éste y la ineptitud de los ponentes, y en un pequenísimo párrafo la relación de éstos con las edecanes.

*-“Qué bueno que se los chinguen...por tacaños”.*

En otra ocasión en la que cubrí en Puebla un evento del sector *campesino*, el esquema fue el mismo: al llegar un obsequio con folletería referente al evento y reporteros ebrios diciéndose sus verdades unos a otros; pero con una pequeña diferencia, que sí hubo el esperado, peleado y codiciado *“chayo”*.

*“...con este mecanismo de control se da otro más burdo, grotesco, ampliamente difundido, muy criticado y solicitado: el llamado embute o chayote. Estos son eufemismos de dinero en efectivo que se les entrega directamente a los periodistas en dependencias federales y en no pocas instituciones privadas. Es la forma más baja de corrupción y la violación más primitiva de la ética profesional, como también es la más extendida y soslayada por todos. Los empresarios de la prensa suelen solapar esa práctica porque les significa una compensación de los bajos salarios que pagan, mientras que las instituciones acostumbran darlo en forma mecánica a manera, sostienen, de gratificación.*

*“Cada vez hay más periodistas que rechazan ese tipo de arreglos siniestros entre la prensa y el poder, pero siguen siendo minoría. Tanto en estos casos como en aquellos donde las cuestiones económicas inciden sobre el trabajo profesional, se produce una cooptación natural, una especie*

*de coerción profesional, y una institucionalización de los mecanismos de censura. Cuando un periodista es copartícipe de ese mecanismo, automáticamente cede independencia intelectual y profesional...<sup>247</sup>*

Recuerdo que cuando me ordenaron esa gira relámpago de un solo día, la compañera titular no reclamó ni dijo nada porque se le asignó cubrir un informe de gobierno estatal, por lo que me comentó tranquila y sonriente: "me saludas a los muchachos".

Al transmitirles el mensaje de la camarada a los demás reporteros en la sala de prensa del Comité Estatal de la CNC, observé caras diferentes, ánimos distintos y hasta un inspirado vigor en el trabajo. Nadie se quejó ni preguntó discretamente por el sobre blanco.

Siguiendo con la dinámica informativa, todos cumplimos con el envío de las notas antes de las cinco de la tarde, en el caso de los medios escritos, mientras que los representantes de los medios electrónicos lo hicieron casi al momento en que se llevaba a cabo el evento.

Así que el jefe de prensa nos invitó a comer a un restaurante. Al partir de un lugar a otro, nadie decía nada sobre el "chayo", con excepción del compañero de *Multivisión*, que me preguntó:

-*"¿Oye, te dieron lo de tu compañera"* -la titular de la fuente por *El Día*-.

Como ya sabía por dónde iba, le contesté que no, a lo que añadió:

---

<sup>247</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p.p. 119,120.

-*"Pídelo, tú estas trabajando las notas, ¿o qué, te da pena?"*

En ese momento me disgustó que comentara eso, y le dije que por ahora no lo necesitaba. Nunca imaginé que aquel inofensivo compañero me sometiera a una situación en la que yo no tenía vela en el entierro.

-*"Si quieres le digo al "Nopal" -el jefe de prensa. Tajante le contesté que no.*

En aquel restaurante juntaron como seis o siete mesas para que todos comiéramos en *"familia"*. La sobremesa, como era de suponerse, se prolongó como siete horas y casi nadie mencionó nada sobre el regreso y que al día siguiente teníamos una orden de trabajo.

Finalmente, el comentario del compañero no se dejó esperar y, dirigiéndose al *"Nopal"*, sin más, espetó:

-*"Oye gordo, ¿qué a la compañera no le va a tocar nada?"*

-*"No manito, se lo prometí ya sabes a quién, se lo doy mañana cuando la vea"-contestó.*

No tuve más remedio que de inmediato cambiar la conversación y en la primera oportunidad me salí con varios reporteros para abordar un camión rumbo a la ciudad de México.

Al día siguiente, como ya lo presentía, nuevamente me tocó la fuente *campesina*. En la CNC, algunos colegas fueron llegando apenas de Puebla.

**1****.8. EL QUE NO SE METE  
SE SALPICA Y AL QUE  
SE METE SE LO TRAGAN**

*"...los periodistas que amamantan son apenas la mínima expresión de la corrupción. Si se mira con profundidad, la corrupción del sistema..."<sup>48</sup>*

**S**e acercaba el fin de año. Como es costumbre en la mayoría de los diarios se cambian a algunos reporteros de fuentes. En *El Día* los subdirectores y el jefe de información se reunían para acordar los cambios y someterlos a la aprobación de la directora.

En esos días me tocó cubrir la guardia y muchos compañeros de varias fuentes me comentaron:

*"A las guardias de los periódicos como a los redactores de noticieros, les pasa lo mismo, hacen tan bien su trabajo que nunca les dan la titularidad o los dejan salir".*

Pensaba que eso me sucedería, pero no fue así. Después de la primera reunión que sostuvieron los directivos de *El Día*, el jefe de información me dijo discretamente que yo estaba propuesta para cubrir alguno de los siguientes sectores: *el diplomático, el financiero o el de comunicaciones y*

<sup>48</sup>Julio Scherer García, *op. cit.*, p. 165.

*transportes*, dado que el resto de las fuentes ya estaban asignadas o ratificadas.

Ya sabía que de esos tres sectores el más peleado era obviamente el *financiero*, debido que era uno de los que más remuneraba en publicidad.

Días después se me notificó oficialmente que preparara varios oficios dirigidos a todos los directores de Comunicación Social de la fuente de *comunicaciones y transportes*.

El ambiente que privó en esos momentos en el periódico fue tenso. Al que se le designó una fuente, como solían calificar de "*jodida*", le manifestaban sus condolencias, en cambio a los que les asignaron un sector "*bueno*", los miraban con disgusto y exaltaban a los cuatro vientos todos sus "*defectos*".

*"...hacia el interior de los medios, donde se dan disputas por las 'mejores' fuentes de información, ya no en términos de noticia, sino de ingresos publicitarios, ha permitido al gobierno un sutil pero eficaz control sobre la prensa. ¿Cómo puede un periodista cumplir cabalmente con su trabajo y, al mismo tiempo, tener ingresos superiores a su salario, sin que tal contradicción afecte su trabajo? ¿A quién responde finalmente el periodista, si la mayor parte de sus ingresos no sale del medio que lo contrató, sino de la fuente que tiene asignada? ¿Para quién serán las lealtades?..."<sup>49</sup>*

**Antes de comenzar el año nuevo, ya todos nos encontrábamos cubriendo nuestras respectivas fuentes.**

<sup>49</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p. 119.

Paulatinamente entregué en cada dependencia los oficios que me acreditaban como reportera titular, sustituyendo a otro compañero.

Me sentí un poco extraña al experimentar que ya no cubría la guardia de manera tan frecuente, extrañé de alguna manera esas repentinas órdenes del jefe de información para que saliera a entrevistar a gente común y corriente, para obtener reacciones sobre algún suceso importante, tal y como lo fue la anunciada guerra entre Estados Unidos e Irak; eché de menos realizar mis reportajes por la mañana y cubrir la guardia por la tarde, en fin, sabía que de alguna manera mi quehacer periodístico cambió.

Sabía también que podía o no aceptar el "chayo" y como llegó a decir un profesor frente al grupo:

*-Nunca acepten un 'chayo' o 'embute', no se manchen ni perjudiquen así al periodismo de México".*

Después de un mes de cubrir a diario mi fuente, recuerdo que me encontraba en el aeropuerto, en la pequeña oficina de la URA, cuando todos, sin discreción alguna, iban de uno en uno a la oficina del jefe de prensa.

*-"Te está esperando el Cascarrabias, es tu turno. Andale, me dijo que sólo faltas tú" -comentó el compañero de Ovaciones, quien me acompañó hasta la oficina.*

En la vida me pasó por la mente que ese jefe de prensa me diera un lección tan indeleble de periodismo.

*-"¡Hola, te estaba esperando! Mira, por política de la URA, hace tiempo se acordó que a todos les diéramos parejo, pero tú, como te estás estrenando en esta fuente, te vamos a dar uno especial!"*



Me mostró una relación que incluía, en orden alfabético, los nombres de los reporteros y el medio que representaban, así como el mes correspondiente y un espacio lleno de firmas.

-“Y si me niego” -le comenté. Ante la respuesta, aquel hombre de aproximadamente 56 años, de estatura baja y cabello entrecano, se paró, cerró la puerta de la oficina, y por la expresión de su cara me di cuenta de que pensó dos veces lo que me dijo:

-“Mira... honestamente, si no lo aceptas no voy a tener que me publiques una nota en contra de ASA, porque me las publican. Pero yo puedo fácilmente hacer un garabato en esta lista y probar que estás incluida en ella, quedándome con el dinero que te corresponde. Y así no va a haber más problema”.

*“Sin negar que muchos colegas no sólo reciben, sino que exigen embutes, también es cierto que muchos jefes de prensa, publirrelacionistas, asesores o intermediarios, inflan las listas y se embolsan el dinero destinado a periodistas. Tan común es esta práctica que en nuestro medio se ha popularizado el término 'picaojos', aplicable a quienes inventan listas y, en nombre de uno o varios periodistas, gestionan y cobran embutes para sí mismos, sin que el supuesto destinatario llegue a enterarse.”<sup>50</sup>*

Encendiendo un cigarro, continuó:

-“Observa bien la lista. Ninguna firma de tus compañeros es la ...digamos oficial. Observa, no falta nadie...Todos lo aceptan mensualmente, sea cual sea la información que manejen. No hay compromiso alguno. Afortunadamente esta es una de las fuentes más limpias y bonitas que hay en el medio. Tú lo sabes”.

<sup>50</sup>Julio Scherer García, “El poder. Historias de Familia”, México, 1990, Ed. Grijalbo, p.p. 78, 79.

Entre bocanada y bocanada de su cigarro, argumentó:

-“Si no firmas...No es amenaza, yo conozco a la gente con quien trabajo...Mira, aquí entre nos, el director de Comunicación Social puede darse por ofendido ante esta gratificación que quizá no aceptes... Puede girar órdenes de suspensión de algunas de las mejores publicidades que otorgamos, sino es que todas y a la que finalmente van a perjudicar es a ti , porque tu periódico es una cooperativa y lo sé. También sé el miserable porcentaje que les dan de publicidad a ustedes”.

*“Adicionalmente, se produce un efecto paradójico cuya raíz refleja el grado de distorsión al que se ha llegado: cuando un periodista que percibe ingresos de una fuente determinada tiene acceso a información negativa a esa fuente o puede afectarla, suele cuestionarse a sí mismo si es ‘ético’ publicarla, cuando lo que no es ético, precisamente, es el método original que llevó a ese pensamiento. También se dan casos de rechazo, crítica y aislamiento hacia quienes rechazan dinero o regalos por parte de las fuentes informativas por considerar que es un ‘conflicto de interés’ que afecta la independencia y autonomía de su quehacer periodístico.*

*“Los menos, en este caso, tienen la razón. ¿Qué tipo de información puede esperar el público de un medio que protege a quienes le dan más dinero, ya sea por la vía de la publicidad o mediante arreglos subrepticios? ¿Qué reflejo del país podrá proporcionarles? Ese tipo de relaciones conduce a actitudes inexplicables en la prensa mexicana...”<sup>51</sup>*

Desconcertada, y pensando mil cosas a la vez, salí de la oficina. Mi compañero de *Ovaciones* estaba todavía afuera esperándome. Al percatarse de mi conflicto moral, me dijo:

<sup>51</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p.p. 120, 121.

*-"La verdad, el Casca tiene un carácter de fusca, pero lo hemos obligado a que sea parejo con todos, por lo menos con los de la URA. ¡Cambia esa cara! Toma las cosas como dicen: reportero y ama de casa después de la primera cachetada se acostumbran y hasta les gusta".*

Para culminar con aquella experiencia, al llegar a la redacción, el extitular de la que ya era mi fuente me invitó a subir con él a las oficinas del jefe de finanzas y publicidad del periódico, quien *"me quería conocer"*.

Ambos subimos y el compañerito me presentó como la *"famosa reportera que desde hace varios días cubre mi fuente....perdón mi ex"*.

Aquel hombre moreno, vestido de traje de mucho mayor calidad que los que solían usar los reporteros, externó su gusto por conocerme y me indicó que me sentara.

Y como si estuviese platicando con dos barbajanes, en lugar de un reportero y un supuesto licenciado, comenzó aquel infortunado diálogo:

*-"Te había conocido únicamente por comentarios de los reporteros"*.

Con miradas cínicas que se cruzaban, ambos continuaron:

*-"Viéndola como la veo, el cambio en la fuente es indudablemente favorable"*.

Y dirigiéndose a mí ese nauseabundo ser, señaló:

-*"No creo...Estoy seguro que contigo nos van a llegar muy buenas publicidades"* -Sin contestarle nada, y ni siquiera mirarlo, procedió a explicarme:

-*"Yo conozco perfectamente a los directores de Comunicación Social de tu fuente. He salido un par de veces con ellos y son muy agradables ...y te van a tratar muy bien. Por lo que toca a la política del periódico, no nos conviene tener roces con ellos . Pero te aseguro que a ti no te van a negar nada, si manejamos con tacto este tipo de cuestiones"*.

En ese momento interrumpió el reportero y soltando una carcajada, comentó:

-*"Con una vieja...perdón mujer, nadie tiene broncas, al menos que sea la esposa"*. -Ambos rieron y sería decidí retirarme argumentando que tenía mucho trabajo.

Aquel jefe de finanzas que aducía ser familiar de la directora del periódico, me acompañó hasta la puerta de su oficina y manifestó:

-*"Esperemos que las cosas salgan tal y como estoy seguro de que van a salir. Mucho gusto"*. Mientras tanto, el compañero se quedó sentado como si no tuviese nada que hacer.

Hubo quien me cuestionó, si me contrataron para *"prostituta o reportera"*, pero lo cierto es que, por una parte:

*"...se ha transformado a periodistas en vendeplanas, protectores del buen comportamiento de la fuente de información que tienen asignada -por el temor a perder los*

*ingresos publicitarios-, y vulnerables a cualquier presión o chantaje de quienes asignan la publicidad...<sup>252</sup>*

**Y por otra, que en esta vida uno se llega a topar, accidentalmente, con gente indeseable que sobrepone, al respeto que merece cualquier individuo, los intereses económicos de un periódico.**

*"La forma de organización de algunos medios de comunicación, permiten la imposición de intereses particulares...Una manera más 'amable' de influir sobre las comisiones publicitarias, son los contactos personales que directivos de los medios acostumbran a cultivar con empresarios privados o funcionarios gubernamentales, por ejemplo, en desayunos comunes....Los medios más agresivos para influir de manera directa sobre periodistas son las extorsiones o la corrupción descarada...<sup>253</sup>*

**En los meses que cubrí esa fuente hubo diversos viajes relámpago, comunes más en ella que en otras. Nos daban cita a las seis u ocho de la mañana en el aeropuerto y regresábamos ese mismo día alrededor de las doce de la noche o tres de la madrugada, cumpliendo de tal forma con la cobertura informativa de los eventos.**

*"El enviado especial.. debe de tener presente que no sale a pasearse y que si en su periódico trabaja 6 u 8 horas diarias, en la misión especial lo hará 16 ó 20, si es necesario...<sup>254</sup>*

---

<sup>252</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p. 119.

<sup>253</sup>Karin Bohmann, *op. cit.*, p. 276.

<sup>254</sup>Salvador Borrego E., *op. cit.*, p. 38.

En la gira que se realizó al puerto de Pichilingüe, en Baja California Sur, se suscitó una situación un poco brusca entre corresponsales y reporteros titulares de todos los medios: la disputa por compartir o cubrir el "chayo" y también la información.

Fue un evento en el que la gente de Comunicación Social de la SCT no estableció desde un principio quiénes iban a ser los que realizarían la cobertura informativa de los adelantos en la construcción de ese puerto al que asistió el secretario del ramo junto con su equipo de trabajo, así como el gobernador del Estado y otros funcionarios más.

Incluso a los reporteros locales de los medios escritos y electrónicos se les impidió trabajar la información, ya que a la prensa nacional se le iba a conceder ese "privilegio".

Antes de que empezara el acto, hubo una discusión entre los reporteros. En el caso de *El Día* todo fue tranquilo, dado que el corresponsal, habituado a este tipo de situaciones, me dijo:

*"Siempre pasa esto. Parece que no entienden. A mí me vale porque no sólo soy corresponsal de El Día, sino que también trabajo para otros medios locales...Mejor me voy y luego hablo con la jefa de información regional...No hay bronca".*

Intuí que sola trabajaría las notas, y que tendría que compartir créditos con ese compañero. Pues dicho y hecho.

Entre el tumulto de los reporteros alrededor del director de Comunicación Social, notificó a todos que se les iba a dar una "gratificación especial".

Posteriormente, el gobernador invitó a la fuente a comer unos "bocadillos" en su casa de la playa, en donde daría una conferencia de prensa. Ahí amablemente conminó a todos a quedarnos por unos días más para que conociéramos Los Cabos, en tanto que los gastos iban "por su cuenta".

Ante la tentadora invitación, la jefa de prensa de Puertos Mexicanos, mujer de 70 años y experimentada en el medio, comentó a una de sus colaboradoras:

*-“Será mejor que paren esto y nos regresemos hoy mismo, los muchachos quedaron muy alebrestados y al secretario no le va a convenir”.*

Minutos después se acercó con el director de Comunicación Social de la SCT y ambos externaron:

*-“Nos regresamos hoy mismo. Muchas gracias, señor gobernador. Muchachos, mejor dejamos esta invitación pendiente. ¿No es así, señor gobernador?”.*

Muchos reporteros manifestaron su inconformidad. Después de la exquisita y abundante comida y bebida, un reportero de *Lemus*, un poco ebrio y con actitud prepotente, le cuestionó al secretario:

*-“Señor... ¿Este puerto, de altísimo costo económico, va a ser para los mexicanos o para las embarcaciones extranjeras que les redundará el triple de ganancias a sus exportaciones?, y con eso ¿qué gana el país?”.*

Todos concentraron su mirada como cámaras de video en el funcionario, quien serio, tajante y molesto, contestó:

*-“Mire joven, el tiempo de preguntas y respuestas culminó. Además le pido, es más, le exijo, se retire usted de aquí porque está en un estado inconveniente”.*

En ese momento la compañera de *El Sol de México*, que estaba a mi lado, comentó en voz baja:

*-“¡ Ya se fregó! ... le va a pasar lo mismo que a la reportera del Heraldó”. -Intrigada le pregunté qué había sucedido.*

*-“¿No sabes?... si todos nos cuidamos de ese tipo...lo que sucedió es que ella en un evento como este, casi casi tomó la misma actitud y al día siguiente la corrieron del periódico, incluso, no es chisme, pero me consta que este señor la vetó en todos los medios, porque hasta el momento no ha encontrado chamba en ninguna parte por órdenes del secretario...del tío Andrés.”*

Ese comentario me dejó azorada de cómo se maneja a la prensa en México y hasta me causó cierto escepticismo, pero lo real es que nunca volví a ver a ese compañero en ninguna fuente. Tiempo después nadie se acordó de su nombre.

Para ser suficientemente explícita sobre el cómo se maneja la prensa en éste país, bastará con ejemplificar el siguiente incidente, que muy probablemente sea parecido, más en fondo que en forma, al que acabo de describir:

*“...El caso del periodista DAVID ROMERO, del periódico Ovaciones, propiedad de Televisa, quien le preguntó al presidente ZEDILLO su opinión sobre el hecho de que entre la sociedad (suponiendo que haya hecho la pregunta) 'hay la inquietud por el hecho de que no pudiera terminar su periodo sexenal por la posibilidad de un golpe de Estado o porque simplemente tuviera que renunciar'...”*



*"...La actitud de DAVID ROMERO, presumiblemente le ha costado el cese en su periódico, por lo cual hay que protestar enérgicamente, aunque también habría que preguntar si el compañero ROMERO no sabía o se podía imaginar que su pregunta iba a causar cierto malestar en el presidente ZEDILLO..."*<sup>55</sup>

*"...El fondo real del asunto es el de la desinformación oficial. El viernes, los periódicos UnomásUno y El Economista publicaron la versión oficial de la conferencia de prensa del presidente, la que distribuyó autorizadamente la oficina de prensa de Los Pinos, y ahí se censuró la pregunta del periodista de Ovaciones. Así Zedillo se queja de que los periodistas no confirman ni preguntan para confirmar, pero cuando lo hacen oficialmente se distribuyen textos gubernamentales censurados para borrar las preguntas que no le gustan al presidente.*

*"...Así, el punto clave de la información gubernamental es que no informa..."*<sup>56</sup>

En otra gira en la que la fuente acudió a cubrir los avances de la carretera México-Acapulco, los reporteros ansiaban más que otras cosa, que el director de Comunicación Social de la Policía Federal de Caminos y Puertos (PFCyP) les repartiera los pases de cortesía que daban luz verde en todas las casetas de las carreteras del país, mismos que mensualmente otorgaban.

Me pregunté para qué los solicitaban siempre con tanta puntualidad y la respuesta de uno de los compañeros fue que los negociaban, vendiéndolos u obsequiándolos a sus jefes de información "pa' quedar bien con el sargento".

<sup>55</sup>Juan Ruiz Healy, "A Fondo", Novedades, 14 de agosto de 1995.

<sup>56</sup>Carlos Ramirez, "Indicador Político", El Financiero, 14 de agosto de 1995.

Al momento de distribuirlos, el jefe de prensa regaló agendas y accesorios con el logo de la PFCyP. Al tocar mi turno, me saludó y me preguntó por el extitular de la fuente de *El Día*, a lo que informé que había sido asignado al sector financiero. Sorprendido, me comentó que tenía la certeza que todavía él cubría *comunicaciones y transportes*, dado que hace dos semanas lo había visto.

*-“Me aseguró que continuaba como titular de la fuente y que tu nombramiento había sido provisional”.*

Mientras que los demás reporteros escuchaban la conversación y se miraban unos a otros, el *“Flaco”* de *Ovaciones* me codeó y comentó sin casi mover los labios:

*-“Ese cabrón te está volando este chayo ...te está picando los ojos con los de Telmex -Teléfonos de México- y Ferronales -Ferrocarriles Nacionales de México- y anda diciendo que en la fuente no vas a durar mucho”.*

Procuré en ese momento no hacer caso de la falta de respeto que ese compañero mostró hacia mi trabajo.

Al comentarle lo que sucedía al jefe de información del periódico, llamó de inmediato a ese reportero y descubrí que contaría con alguien más a quien no le simpatizaría mucho mi presencia.

Posteriormente, el jefe exigió que acudiera al día siguiente a *Telmex* y *Ferronales* para aclarar esa situación, ya que no era *“justo lo que estaba pasando”*.

Al presentarme en *Ferronales*, me encontré con la novedad que precisamente ese día habían

sustituido al jefe de prensa por una mujer, con quien pasé de inmediato y me presenté.

Ella, de aproximadamente 40 años, madura y atractiva, de quien se decía era muy amiga de la esposa del Presidente, me recibió amablemente:

*-“Qué tal, veo que eres una reportera muy intuitiva, nadie de la fuente sabía que precisamente hoy tomaba posesión de mi cargo. Qué curioso, pensaba citar mañana a todos para notificárseles y darles su gratificación...pero ya que estás aquí... -En ese momento llamó por la red a su secretaria, quien le dio una caja de madera de la que sacó un sobre.*

*-“Como te habrás dado cuenta, he estado en este negocio durante muchos años. Fui reportera de Televisa y sé lo asqueroso que es esto... pero ni modo. -Al tiempo que estiró el brazo para entregarme el sobre, continuó diciendo:*

*-“Te espero mañana a las diez, vamos a organizar un brindis”.*

En la oficina del director de Comunicación Social de *Telmex*, le solicité que la información y órdenes de inserción de publicidad llegaran a mi nombre, dado que... En ese momento me interrumpió aquel director joven y egresado de la ENEP Aragón:

*-“Sí, me imagino... no te preocupes... ese compañero tuyo es un pillo, es tremendo...vamos a meter orden en esto”.*

Aproveché esa cordial conversación, y le requerí una entrevista con el director de la dependencia para realizar un reportaje sobre la fibra de vidrio que se empezaría a utilizar en la modernización de la telefonía en México.

*“Considerado rey dentro de los géneros periodísticos, el reportaje debe incorporar la noticia, la entrevista, la investigación y la literatura, de tal manera que atrape al lector y lo lleve hasta el epílogo del texto. El reportaje aporta la explicación de hechos actuales que ya no son estrictamente noticia, es ocasional porque no se repite ni tiene continuidad, y tiene un estilo narrativo y creativo...”<sup>57</sup>*

*“...Hacer un buen reportaje, sin embargo, no es sencillo. Precisa una estructura mental ordenada y una jerarquización puntual. Son importantes estos puntos, porque es tal el volumen de información que debe recopilarse para su elaboración que sin un orden mental no se podrá tener la visión global del trabajo ni su dimensión. Igualmente, sin la jerarquización, la avalancha de datos llevará al lector a la confusión y lo meterá en un hoyo del cual difícilmente podrá salir.*

*“El reportaje, bien se ha dicho, es literatura bajo presión. Así lo llegan a definir algunos autores estadounidenses y en gran medida, se acerca a la realidad. Un texto sin estilo, sin vida, sin ritmo, pasará inadvertido, al no provocar ninguna sensación. Debe lograr envolver al lector por completo, del primer al último párrafo. Fácil no es, pero en búsqueda de ese fin estará la razón de ser del reportaje...”<sup>58</sup>*

**Al cambiar de inmediato la expresión de su cara, serio, me dijo “con mucho gusto... me parece un muy buen tema para un reportaje”. Mi propósito real fue llevar a cabo una entrevista con objeto de obtener datos sobre la ineficiencia de los teléfonos públicos, la alteración de los cobros mensuales y las “movidas” que se hacían en la instalación de nuevas líneas.**

<sup>57</sup>Salvador Borrego E., op. cit., p. 77.

<sup>58</sup>Raymundo Riva Palacio, op. cit., p.p. 81,82.

Y así fue como armé un reportaje de denuncia, que validé con testimonios de quejosos y trabajadores que me solicitaron mantenerse en el anonimato.

*“Es muy importante respetar los acuerdos con las fuentes de información en términos de anonimato, si así lo solicitan. Nunca habrá nada más importante que la responsabilidad para con las fuentes de información...”*

*“...Si una fuente nos indica que no podemos citarla, o que no podemos atribuirle nada en absoluto, debemos respetarla; si señala que la plática que sostuvo con nosotros no puede utilizarse, salvo como un marco contextual, así hay que hacerlo...”*

*“Cuando la fuente nos pida que no la identifiquemos, se recomienda acordar con ella la manera como vamos a referirla, siempre y cuando no se mienta en su identificación...”<sup>59</sup>*

El problema se suscitó cuando el jefe de finanzas del periódico se percató del tema del reportaje. Nunca supe con precisión quién le dijo o cómo se enteró de esto, pero lo que realmente me interesaba era que el jefe de información lo había aprobado y en la mesa de redacción lo estaban corrigiendo para publicarlo en dos partes.

Posteriormente me enteré que el jefe de finanzas había puesto “peros” al reportaje por lo que el subdirector giró órdenes para que se suspendiera la publicación, dado que afectaba a la publicidad que se recibía de Telmex.

*“...Los medios persiguen, como cualquier otro empresario, objetivos económicos orientados hacia la maximización de las*

<sup>59</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p.p. 226, 227.

*ganancias...Los directores o suplentes, determinan la línea de redacción de sus publicaciones...<sup>1950</sup>*

---

<sup>60</sup>Karin Bohmann, *op. cit.*, p. 276.

## **1**.9. LOS BORREGAZOS

*"Quien se dedica al periodismo trabaja para su medio, al que le da su tiempo, su salud, su cerebro, sus horas de sueño, sus horas de alimentos y a veces hasta su vida para sacar noticias con ello..."<sup>61</sup>*

**E**l trabajo en la fuente era arduo, el equilibrio de la publicación de notas y boletines no era parejo para todos los reporteros, dependía en mucho de la publicidad que se recibía en cada sector.

*"La cantidad de gacetillas que se publican se ha multiplicado. Frecuentemente hay varias en la primera plana...Las gacetillas, como se sabe entre el mundillo de los informadores, son inserciones pagadas, normalmente por el gobierno, que no dan cuenta clara de esa condición. Se pueden diferenciar de otras informaciones porque en sus titulares van en letras cursivas. Pero el lector común las considera informaciones periodísticas profesionales...Las gacetillas constituyen un ingreso creciente y alarmante..."<sup>62</sup>*

En varias ocasiones tenía que quedarme en el aeropuerto hasta la madrugada "por los famosos

<sup>61</sup>Raymundo Riva Palacio, op. cit., p. 20.

<sup>62</sup>Miguel Angel Granados Chapa, citado por Rafael Rodríguez Castañeda en: "Prensa Vendida", p. 366.

*borregazos*", es decir, pitazos o rumores que se divulgan de una noticia y que finalmente resultan falsos. Estos se manejan principalmente en el medio como rumores de cambios de secretarios y demás funcionarios o bien en notificaciones falsas de que algo va a suceder, alguien va a llegar o a salir del país, etc.

En la agencia *Notimex*, daban especial importancia a la fuente aeroportuaria, dado que la reportera siempre estaba al tanto de la salida o llegada de alguien políticamente trascendente. Por lo regular preferíamos guiarnos más por ella que por las listas proporcionadas por ASA.

Una vez se dijo que Cuauhtémoc Cárdenas llegaría de Estados Unidos a las dos de la madrugada, a lo que todos esperamos y nunca arribó.

A veces sucede así, en otras ocasiones no. Recuerdo que un miércoles solamente la compañera de *Notimex* y yo nos esperamos a entrevistar a Prigione a las 12:30 de la noche, nota que todavía podía entrar para la edición siguiente de *El Día*. Lamentablemente no se publicó dicha información, cuando paradójicamente en algunos periódicos apareció la noticia suscrita por la agencia.

Tuve que reclamarle al jefe de redacción, quien anticipadamente me aseguró que el espacio estaba apartado, pero por órdenes superiores no se iba a publicar, dado que *"ya es muy tarde... y mejor ya ni la mandes"*.

Ante tal actitud, les dejé esa noche la versión de la entrevista y el cassette a los compañeros de la URA para que por lo menos los de radio la emittieran al día siguiente como información *"refrita"* que podían utilizar como reciente. En ese momento no quise valorar a esa nota como una mercancía, tal y como algunos colegas aprecian a la información.



*"Los periódicos se dedican principalmente a la venta de un producto que se llama noticias. Así como un comerciante de zapatos los compra y los vende, así también el periódico compra y vende noticias. Compra de las agencias informativas (vendedoras al por mayor) y vende al menudeo, mostrándolas, no en un escaparate, sino en páginas impresas. A diferencia del vendedor de zapatos, pero a semejanza del campesino, contrata jornaleros (reporteros) para recoger una cosecha de noticias. Sea cual fuere la comparación, las noticias pueden ser consideradas como un producto comerciable..."<sup>33</sup>*

Por el contrario, en otra circunstancia en que no cubrí la llegada de un embajador a las 12 de la noche, el jefe de información me reclamó por ello, a lo que contesté que no tenía caso quedarme en el aeropuerto hasta la madrugada si no me publicaban nada, mientras que a otros les sacaban seis o siete notas o boletines sin magnitud informativa y hasta con crédito.

*"Por los lugares que frecuenta, por los personajes a quienes saluda y por la publicidad que recibe, el reportero se halla propenso a la vanidad y a la 'firmomanía'..."<sup>34</sup>*

Por tal razón me castigaron una semana en la guardia.

Aproveché el tiempo para fijarme en el equilibrio de la publicación de notas y boletines, era evidente que, por lo menos en *El Día*, existían reporteros "privilegiados" que por más irrelevante que fuera su información, les publicaban, con crédito arriba y no abajo, la mayoría de sus boletines. De ahí

<sup>33</sup>Stanley Johnson y Julian Harris, *El Reportero Profesional*, México, 1967, Ed. Trillas, p. 29.

<sup>34</sup>Salvador Borrego E., *op. cit.*, p. 38.

aprendí que en ese periódico no siempre las notas se valoran por la calidad y peso informativo, sino por cuestiones ajenas al trabajo del reportero.

*“Bien señala Manuel Becerra Acosta que entre los errores y deficiencias de nuestra prensa, está el abuso de la declaración, el limitarse a lo boletinado por las oficinas de prensa y la escasez de crítica...Es indispensable agregar que estos errores y deficiencias ni son gratuitos ni son accidentales.*

*“Y según los ideólogos del sistema político mexicano ni son errores ni son deficiencias. Son aciertos y suficiencias de este sistema en el que la prensa juega un papel fundamental...”<sup>65</sup>*

En consecuencia, tuve que sobrellevar el reproche del jefe de finanzas cuando me cuestionó sobre el por qué había bajado en un diez por ciento la publicidad de mi fuente, si nunca había sucedido eso. Tajante y molesta le contesté que era lógico que en otros sectores se incrementara la publicidad, dado que a esos reporteros les publicaban todos los boletines, mientras que a otros compañeros, como a mí, no. Ante tal respuesta, aquel hombre no dijo nada.

Considero que esa fue la causa, o la preferencia que publicitariamente el gobierno le tiene a otros medios.

Como mencioné anteriormente, la fuente implicaba mucho trabajo y tiempo. Por ejemplo, cuando el Presidente salía al extranjero se triplicaba la labor.

---

<sup>65</sup>Fátima Fernández Christlieb, *op. cit.*, p. 79.

En ese tipo de eventos el gabinete en pleno acostumbraba despedir al primer mandatario en el hangar presidencial, por lo que se tenía que realizar toda la cobertura informativa.

La fuente se organizaba y sin preferencia alguna, se procedía a entrevistar a todos los funcionarios que se dejaran o a quienes obligábamos, montándonos en sus coches o metiéndoles la grabadora en la boca para obtener alguna declaración, la que fuese, pero lo importante era sacar adelante la información.

Había que estar pendientes de quién salía para tomarlo por sorpresa o dejar de entrevistarlo para que otros funcionarios o líderes no se fueran. Muchos de los secretarios parecen ponerse de acuerdo para destantear a la prensa y escaparse del acoso a que los somete.

Quizá para algunos periodistas el estilo de presionar para sacar alguna pequeña declaración no sea la correcta, ya que puede prestarse a "volar" y a "desinformar" por ser una nota incompleta; sin embargo, si aterrizamos en la realidad del quehacer periodístico, se sabe que jamás un reportero podrá llegar a su redacción sin información, porque si no lo despiden.

*"FRASE PROHIBIDA.- 'No hubo nada' es lo único que el reportero jamás debe decir al regresar a su periódico. Lluva o trueno es forzoso que lleve algo. El diario no se publica con partes en blanco ni con cabezas anunciando 'Ayer no Hubo Nada de Nuevo'.*

*"Es inadmisibile que el reportero regrese de su diaria gira con las manos vacías. La práctica demuestra que esta exigencia no es inhumana ni absurda y únicamente quiénes no son reporteros la consideran así..."<sup>266</sup>*

<sup>266</sup> Salvador Borrego E, op. cit., p. 35.

Además, si consideramos que un periodista, por obligación, lee periódicos o escucha noticieros y, en consecuencia, está informado de lo que sucede en otros sectores - cuanto más si está habituado a entrevistar a funcionarios que tienen que ver con todas las áreas, ya sea la académica, agrícola, diplomática, etcétera, como es el caso de los que cubren la fuente aeroportuaria-, y utiliza alguna declaración o rumor que guardó en su memoria o que está en boga, por minúsculo que sea, y pregunta para confirmar un hecho o la significación del hecho, no creo que "desinforme", al contrario, reafirma o hace denotar la sólida o lánguida postura de alguien frente a un acontecimiento.

*"...Y es que si el reportero se halla bien enterado de lo ocurrido en sus fuentes durante los últimos meses, de lo que está ocurriendo y de algunas cosas que pueden ocurrir, a diario se lleva consigo una serie de preguntas concretas y forzosamente le darán resultado. En este caso su iniciativa juega un papel importantísimo, pues claro que sin iniciativa no se le ocurrirán preguntas..."<sup>67</sup>*

Una vez realizadas las entrevistas, todos los reporteros regresábamos a la oficina de la URA. En ese tipo de eventos enviaban a un compañero del periódico de refuerzo, para que junto con el titular se cubriera la información.

En esa ocasión el compañero llegó cuando había terminado de redactar la información y cínicamente preguntó qué me había hecho falta. Sin tomarle mucha atención, le contesté que nada.

Ese lunes cubrió la jefatura de información la "abuela de El Día", quien me llamó disgustada para preguntar que si ya habíamos mandado toda la información, que

<sup>67</sup>Salvador Borrego E., op. cit., p. 35.

lo hiciéramos de inmediato porque el subdirector estaba esperando las notas.

Agobiada por el trabajo, me pareció impropio que tuviera que justificar a aquel compañero que por una recomendación ingresó al periódico como reportero titular y sin haber sido sometido a ninguna prueba, todo porque su padre es también periodista.

Cuando terminé de enviar por fax toda la información, el subdirector me llamó para solicitarme las acostumbradas 14 líneas para el recuadro inferior de la primera plana, trabajo que ya estaba hecho, porque cuando cubrí la guardia siempre se las solicitaban al reportero que cubrió esa fuente.

Al día siguiente fue sorprendente encontrar en los créditos de las notas el nombre de aquel compañero junto al mío, pero lo más impresionante fue que sin costarle ningún trabajo su nombre apareció primero. Mientras tanto, los demás compañeros de la URA comentaron:

*-“Qué cabrón, ese nomás vino a hacerse giley. Te pasó lo mismo que a la chava de El Financiero, ella hizo toda la talacha y el titular no hizo nada”.*

En el caso de los informes estatales, era el jefe de información el que decidía a qué reportero le tocaba cubrirlo, ya que la política del periódico era que a todo reportero, por igual, le tocara asistir a esos eventos.

Con un mes de anticipación cada reportero ya sabía qué informe de gobierno era el que le turnaban. Este interés se debía a los *“buenos chayos, regalos y publicidad”* que se otorgaban.

El primero que se me asignó fue el del Estado de Aguascalientes. Y nuevamente tuve que cubrir el evento compartiendo créditos con el corresponsal quien, desmotivado por no tener participación en la publicidad, prefirió ocupar el tiempo en buscar la forma de solicitar su "chayo".

Algo parecido sucedió en la celebración del IV Informe presidencial y en la firma del Pacto de Estabilidad y Crecimiento Económico (PECE). Un solo compañero de los cuatro que nos acreditamos se llevó el monto total del porcentaje de las publicidades.

Más tarde, solicité los cinco días de vacaciones que me correspondían por un año de laborar en el periódico; aproveché el tiempo para analizar algunas cuestiones, una de ellas fue la desvinculación de la teoría y la práctica del periodismo.

**1****.10. LLOVER SOBRE MOJADO**

*"En términos generales podemos decir que en México existe una prensa de facciones; si no está respaldada por un consorcio económico o por un grupo político, cualquier publicación termina por sucumbir ante el acecho de ambos..."<sup>68</sup>*

**L**uego de ocupar mis vacaciones para ponerme al corriente en la escuela, llamé al periódico para saber mi orden de trabajo y me habían asignado la guardia vespertina. De inmediato identifiqué que "la abuela del El Día" había sido la autora de esa disposición, ya que siempre comentaba certeramente:

*"Cuando un reportero regrese de unas vacaciones o de incapacidad, es conveniente asignarle la guardia, porque nadie nos asegura que realmente ese día se va a presentar".*

Al llegar puntualmente a la redacción percibí que algo raro sucedía. Efectivamente, me enteré que el jefe de información había sostenido fuertes roces con el subdirector, el motivo era por todos conocido: *la sucesión en la dirección del periódico.*

<sup>68</sup>Fátima Fernández Christlieb, *op. cit.*, p. 73.

Incluso me encontré con caras nuevas y con la noticia que tres reporteros habían renunciado, entre ellos el que cubría *Presidencia*. En esos momentos la "grilla" estaba en su apogeo. Mi actitud fue mantenerme al margen, sin embargo ya me identificaban como miembro incondicional del supuesto equipo del jefe de información.

En esa época se emitió la convocatoria para que los trabajadores del periódico que así lo desearan elaboraran su solicitud de ingreso a la cooperativa del *Vocero del Pueblo Mexicano*.

*"Bajo el régimen de Adolfo López Mateos, se funda el periódico El Día, apareciendo su primer ejemplar el 26 de junio de 1962. Se constituye como sociedad cooperativa, siendo Enrique Ramírez y Ramírez su fundador y... director...Durante sus dos primeros años de existencia, la línea política de El Día coincide con la del gobierno de López Mateos.*

*"La ideología del periódico se explica por su director, antiguo militante del Partido Popular Socialista, durante la época de Lombardo Toledano, quien afirmó que Ramírez y Ramírez formó una facción dentro del partido a fin de aspirar a su dirección, siendo ello causa de su expulsión. Posteriormente ingresa al Partido Revolucionario Institucional, en el que figura como miembro del Comité Ejecutivo Nacional. Es nominado, también, diputado federal..."<sup>69</sup>*

Uno de los requisitos indispensables era presentar dos cartas de recomendación de cooperativistas para que el aspirante fuera aceptado. Realmente por falta de habilidad política en este tipo de cuestiones, solicité ambas cartas a un intendente y al subdirector más decano, del que

<sup>69</sup>Pátima Fernández Christlieb, op. cit., p. 31.



se decía que "durante años peleó la dirección del periódico y que ahora estaba en desgracia".

Obviamente los que ingresaron fueron aquellos que solicitaron su apoyo al "Conde Pátula", el otro subdirector que aspiró siempre a la dirección que finalmente obtuvo, aunque las malas lenguas comentan que sólo "es un prestanombres de la anterior directora, quien a trasmano sigue dirigiendo a El Día". Lógicamente, fui rechazada.

*"...los miembros de la sociedad cooperativa son individuos de la clase trabajadora, a quien no se les pide pago de acciones, sino únicamente aportación de trabajo. Y son todos ellos quienes forman la asamblea general de cooperativistas, órgano supremo de la sociedad (artículo 22, Ley de Sociedades Cooperativas)..."*

*"...La fracción VI del artículo primero de la Ley de Sociedades Cooperativas...una sociedad cooperativa no debe perseguir fines de lucro..."<sup>70</sup>*

Al tiempo que se agudizaron los problemas entre el "Ñoño" y el "Conde Pátula", el "pimpollo de Múzquiz", una reportera muy hábil en su labor, desertó por las presiones a las que fue sometida. Otra compañera que cubría la Cámara de Diputados también se fue:

- "Me largo antes de que me den la patada por el culo".

Finalmente el jefe de información también renunció. Cuatro personas reconocidas como parte del infundado equipo de "los dorados de Villa" continuamos trabajando.

<sup>70</sup>Ritina Fernades Christlieb, op. cit., p.p. 43,45.

Las reacciones en contra y el golpeo no se hicieron esperar. La "abuela del El Día" alcanzó su codiciado deseo de estar al frente de la jefatura de información, cargo en el que duró poco tiempo.

Un "dorado de Villa", el reportero titular del sector justicia, se alineó con el equipo fuerte de la manera que más le convino. No lo afirmo por que no se haya solidarizado con los otros tres que quedamos a la deriva, sino por su forma de actuar.

Sin otro objetivo más que el de continuar con mi tarea reporteril, sin dirigir a casi nadie la palabra porque me habían privado de ese "honor", soporté, junto con otros reporteros, durante los últimos meses de estancia en ese periódico las lecciones más insultantes, absurdas y agresivas que el periodismo me pudo imponer.

Se nos aplicaron tres estrategias. La primera, "la ley del hielo"; la segunda, la saturación de trabajo, y la tercera, la fulminante: la mentira, el acoso y la humillación.

Al llamar para solicitar mi orden de trabajo me encontraba con la novedad de que me asignaban a diario dos sectores por cubrir. Después tres, e incluso llegué a cubrir, como otros compañeros, hasta cuatro sectores en un solo día: *comunicaciones y transportes, el diplomático, el de justicia y el educativo*.

*"...es impráctico acumular muchas comisiones en un mismo reportero. Con esto sólo se conseguiría abrumarlo y desmoralizarlo..."<sup>71</sup>*

<sup>71</sup>Salvador Borrego E., *op. cit.*, p. 45.

Mientras me trasladaba de la PGR a la torre de la SRE, a la Secretaría de Turismo (ST), a la SEP y de ahí al aeropuerto, otros reporteros gozaron de sus vacaciones o se la pasaron en giras, en informes de gobierno, o en la guardia bebiendo cerveza.

En el periódico y en las fuentes se daban cuenta del esfuerzo que varios compañeros de *El Día* hacíamos para continuar trabajando. Obviamente esa voluntad se veía reflejada en las páginas del periódico.

En los días de descanso de la "abuela de *El Día*", el responsable de la jefatura de información era en algunas ocasiones el compañero del sector político y en otras el extitular de la que por poco tiempo fue mi fuente.

Ambos sabían, como reporteros, que a veces era imposible cubrir información de varios sectores: trasladarse al aeropuerto, llegar a la redacción y nuevamente acudir con los compañeros de la URA. Pero no cesaban en sus intenciones.

Ante tal actitud, tuve que valerme de las mañas que utilizan algunos colegas. Como mantenía buenas relaciones con los compañeros de otras fuentes, cuando podía les pasaba todas las notas que emanaran de cualquiera de los sectores que me habían asignado y, por lo tanto, les solicitaba lo mismo, procurando que no me chacalearan.

Esto lo hacía con los compañeros de la URA. Sin embargo, no confiaba mucho en ellos, ya que a veces bebían toda la tarde en la oficina. Incluso en algunas ocasiones había quienes sobrios o ebrios, al no tener ninguna información, se aventaban sus "palomazos" inventado o "volando" declaraciones, obviamente sin que éstas fueran comprometedoras para quien supuestamente las había "manifestado".

Un sábado, el compañero que sustituí en su fuente, estaba al frente de la jefatura de información y en la guardia la compañera de educativas. En consecuencia, tuve que cubrir mi sector y el de ellos dos, quienes se la pasaban bebiendo en las instalaciones del periódico.

Ese día la Presidenta de Nicaragua arribó a nuestro país a entrevistarse con su homólogo Salinas de Gortari. Dicha entrevista se programó a las 19:00 horas en el salón principal del aeropuerto. Como era costumbre, el vuelo se retrasó tres horas y media. Al notificar en mi rol de notas dicha información pendiente, el encargado de la jefatura de información me ordenó regresar a la redacción a elaborar las notas restantes. Me pareció ilógico hacerlo y no acaté esa instrucción.

Al llegar más tarde con la información, aquel reportero que no tenía más preparación académica que la secundaria, me reclamó por no haberme sujetado a sus órdenes. Se encontraba medio ebrio.

Como era obvio, la jefa de información, que gozaba de dos días de descanso por ser cooperativista, me notificó el lunes que se había enterado del "gran escándalo que había armado en la redacción el sábado". A lo que sin ganas de discutir más, ni justificar mi actitud, me retiré dejándola con la palabra en la boca, ya que no tenía caso tratar de defender mi posición como mujer y reportera.

*"La profesión de periodista es multifacética. Glamour, aventura, estatus, prestigio y fama, son peculiaridades en la cara ideal. Presión, tensión, preocupación constante: es una visión más aproximada a la realidad. De vocación y alegrías, de tribulaciones y sacrificios, de penurias y dolores se puede hablar en todas las profesiones. Pero en el periodismo, como en muy pocas otras, se requiere de algo más, intangible e inexplicable, que levanta de entre el más grande abatimiento*

*y el revés más penoso, por encima de las frustraciones y las humillaciones...<sup>172</sup>*

La tercera estrategia, fue la mentira. Los compañeros que solían estar al frente de la jefatura de información, divulgaron a toda voz que yo presumía con los jefes de prensa y reporteros de todas las fuentes que llegué a cubrir, "que era la sobrina de la directora del periódico", dada la coincidencia de nuestros apellidos paternos.

Esto lo supe en la coyuntura en que se iba a celebrar el aniversario de *El Día*. Por lo regular, en todos los medios escritos se maneja que cuando es víspera de la celebración de su aniversario, los reporteros solicitan a cada jefe de prensa una plana, media plana o un cuarto de plana, lo que ellos quieran otorgar, de publicidad extra. En esas circunstancias me encontré.

Al acudir con el director de Comunicación de la SCT, a solicitar la publicidad correspondiente, me comentó:

*"Me he enterado que casi nunca vienes para acá, que casi nunca estás aquí con los muchachos".*

A lo que argumenté que la razón fundamental era que me encontraba saturada de trabajo. Haciendo caras y gestos de que no merecía hacer tal petición, aquel hombre bien parecido finalmente dijo:

*"Está bien, dile a Pepe -el jefe de prensa- que te autorice un cuarto de plana, pero eso sí, nos tienes que publicar un buen reportaje".*

---

<sup>172</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p. 22.

Sin dejar de sentirme mal, pidiendo una miserable publicidad que a mí me remuneraría únicamente un siete por ciento, le tuve que dar las gracias.

Al presentarme con el famoso "Pepe", quien por ser "muy cuate" de mi compañero exitular de *El Día* lo tenía contemplado en la lista de "chayos", le notifiqué sobre la aprobación de la publicidad que se me iba a dar, a lo que sorprendido comentó:

*"Pero cómo, ¿no sabe Hero que eres sobrina de la directora de tu periódico?"*

Ante el punzante comentario del jefe de prensa, tuve que aclarar que maravillada me sentía de enterarme que tenía una tía en el mismo lugar en donde laboraba. A lo que argumentó:

*"Es que tus compañeros me han asegurado eso".*

Sin saber qué compañeros, pero imaginando quiénes lo decían, le manifesté intrépidamente sin sentir ninguna admiración por el director general de *Excelsior*, que para tós prefería mejor a Regino Díaz Redondo.

Al regresar a la URA, mi centro de operaciones como lo solía llamar, el "Flaco" de *Ovaciones* me dijo que desde hacía tiempo estaban divulgando mi parentesco con la entonces diputada.

Como era de esperarse, ese comadreo llegó hasta los oídos de ella.

Por mi mente circuló constantemente la idea de renunciar, al fin y al cabo *El Día* ya me había enseñado demasiado. No era raro que varios colegas

encontráramos en las órdenes de trabajo que las giras correspondientes a nuestros sectores se las asignaran a otros, mientras que cubríamos dos, tres y hasta cuatro fuentes, además de un reportaje para entregar los viernes. Obviamente la información se publicaba sin créditos o "por error" ponían el nombre de otros reporteros. Era común también que notas, que considerábamos de calidad, las publicaran de rellenos.

*"Además de las notas breves se usan rellenos de dos, tres, cuatro o cinco líneas, para los huecos de las páginas. Generalmente, son información corta. Su función es llenar los huecos que hay a menudo..."*<sup>73</sup>

El ambiente que privó era pesado. Era obvio que renovarían la plantilla de reporteros. Mi capacidad de resistencia se agotó. Veía cómo los compañeros que antes "pendejeaban" a la "abuela de El Día", la lambisconeaban con obsequios y halagos; cómo el compañero del sector *justicia*, que a pesar de actuar indignamente "por no tener broncas como ustedes", duró también menos de tres meses en ese periódico.

Reflexioné y acepté conscientemente que *El Día* no tenía nada más que enseñarme, sin embargo atestigué lo que al parecer sólo en algunos libros se escribe, lo que pocas veces se escucha en los corredores donde hay periodistas, y lo que teóricamente se repite de manera lánguida en un aula para justificar redundancias e ingenuidades políticas:

*"La defensa de una corriente política o el asegurar la prosperidad de ciertas empresas, han sido el móvil de la actual prensa mexicana..."*<sup>74</sup>

<sup>73</sup> Stanley Johnson y Julian Harris, op. cit., p. 148.

<sup>74</sup> Fátima Fernández Christlieb, op. cit., p. 27.

*"...Desde el trampolín de su cargo periodístico, Díaz -la heredera de la dirección de El Día- había seguido los pasos de su maestro Enrique Ramírez y Ramírez. Había alcanzado la senaduría por su estado y tenía muchas esperanzas de llegar a ser gobernadora.*

*"Frustrado su intento, utilizó una vez más, las páginas de El Día para denostar a su partido por haber escogido como candidato a Carlos de la Madrid Virgen. No vaciló en usar el lenguaje de la oposición: 'Caciquismo puro', 'censo incompleto y rasurado', 'manipulación del voto', 'proceso selectivo'...Para El Día, 'Colima perdió ayer, Socorro Díaz fue víctima del fraude'..."<sup>75</sup>*

Entonces decidí que no valía la pena permanecer junto a ellos en su lucha por el poder y la corrupción, sabiendo de antemano que no querían testigos. Así que falté tres días sin avisar. Antes de que la jefa de información me dijera algo, entregué lo que tanto habían esperado y nunca tuvieron valor para pedirme cara a cara: mi renuncia.

Lo peor de todo fue cuando me presenté, después de un mes, para cobrar el porcentaje que por derecho me correspondía de las publicidades de aniversario y otras más que se retrasaron. Me encontré con un cheque de dos millones de viejos pesos, siendo que el monto total de lo que me adeudaban era de doce millones de viejos pesos, ya que previamente había solicitado a cada dependencia copia de las órdenes de inserción.

Como era de esperarse, jamás me los pagaron. Paulatinamente, otros compañeros fueron saliendo de El Día, por otras razones y en otras circunstancias, quizá similares o mucho peores que las que experimenté.

---

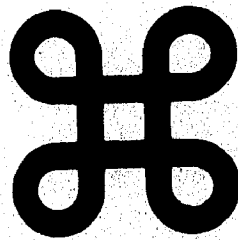
<sup>75</sup>Rafael Rodríguez Castañeda, *op. cit.*, p.336.



No faltó quien me recomendara, que con asesoría legal, debía de pelear por lo que me adeudaban, pero en un estado de ánimo desmoralizado y deprimido, asumí - aunque parezca para muchos romántico, absurdo y abnegado- que si el precio de aprender era ese, lo aceptaba.



# CONCLUSIONES



# **E**NTRE REPORTEROS **TE VEAS**

*"El periodismo es una profesión inquieta, tan cambiante como las noticias de que se ocupa. Su atractivo es universal. Su fascinación se compone de la novedad, la sorpresa, la satisfacción, los logros, a veces los desengaños y, en una que otra ocasión, hasta la conmoción que causa la incesante variedad de la historia del género humano..."<sup>76</sup>*

**E**l ejercicio periodístico no es fácil. Como mencioné, hay que tener capacidad de resistencia para primero encontrar dónde ejercer y después asumir las responsabilidades que nos asignan en el trabajo profesional, para las "grillas", y para no tratar de pertenecer a una pequeña especie de antropófagos.

*"...el periodismo es una profesión difícil y no exenta de pecados. Está llena de locos e iluminados, con ganas de ser santos y generales, políticos y artistas, deseosos de conocerlo todo, machacarlo todo, seducir mujeres, alternar*

<sup>76</sup>John Hohenberg, *op. cit.*, p.23.

*indistintamente con tahúres o con ministros, jugar al comisario, al espía, al escritor'... 'Hay entre nosotros aventureros, burócratas, funcionarios, payasos, sumos pontífices, aguafiestas y algún rompedor de escapularios'...*

*"En fin -como apunta Jean Louis Servan Schreiber-, si tu talento no es muy superior a la media, incluso si son periodistas deportivos, cualquier periodista se considera un poco intelectual. Trabajador sin herramientas, su capital profesional está completamente bajo su gorra. Aunque su patrón lo despida, no puede arrebatarle sus instrumentos de trabajo. Entre todas las profesiones asalariadas el periodismo es una de las que ofrecen mayor iniciativa intelectual y creatividad..."<sup>77</sup>*

Luego de renunciar a *El Día*, acudí a entrevistarme con 22 jefes de información en su mayoría, y con algunos periodistas, subdirectores y directores de comunicación social, de *El Universal*, *Excélsior*, *El Heraldo de México*, *El Sol de México*, *Jueves de Excélsior*, *Ovaciones*, *La Prensa*, *El Nacional*, *La Afición*, *Cuestión*, *Diario de México*, *Summa*, *Tribuna*, *Novedades*, *El Valle*, *Notifax*, *La Jornada*, *Uno más Uno*, *El Financiero*, *El Economista*, *U-2000*, *Procuraduría Social*, *UNAM*, e incluso con el titular de *24 Horas de Televisa*, sin el anhelado resultado: que me contrataran.

*"Sin entrar en teorías, sino centrándose en lo práctico, reportero o reportera es alguien que ha tenido experiencias: haber hecho una guardia, haber cubierto el sector policiaco, haber sido regañado por sus jefes, haber perdido una nota, haber sido increpado por una fuente de información. Tal definición, en efecto, reduce injustamente las fronteras de lo que es reportear, pero a cambio de ese sacrificio, permite incorporar aquellos elementos que cuajan y templan al periodista, quien vibra y se emociona cuando por primera vez su nombre rubrica una información, y su estómago*

<sup>77</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p. 21.

*cosquillea nerviosamente cuando intuye que tiene una gran noticia, y sus ojos y mente miran al mundo en forma de columnas, de imágenes y reacciones. Quienes no ven o sienten dentro de esos parámetros, quienes no se sientan estimulados por la necesidad de informar, de comunicarse, no tienen por qué perder el tiempo: el periodismo no es su vocación...<sup>778</sup>*

Lo que me dio puerta abierta con ellos, fue explicar que contaba con experiencia profesional comprobable, pero no me dieron oportunidad para demostrárselos. Unas veces, tras la espera de hasta tres horas para que la secretaria me informara *"regrese mañana... mejor deje copia de sus notas junto con su curriculum vitae"*, y otras de menos tiempo, para que finalmente me recibieran, asimilé que en el ámbito periodístico existe competencia y podredumbre, y que estar adecuadamente aleccionados para desempeñar el trabajo, es garantía de nada. De ahí el gran desempleo de periodistas y la permanencia de bajos salarios.

No olvidaré aquellos diálogos desalentadores que me confirmaron que todo periodista debe poseer una entereza de carácter y una disposición de superación constante:

*"Con ese reloj y anillo no creo que tengas necesidad de trabajar"* - expresó el director de la primera edición de *Ovaciones*.

*"¿Con qué aspiras a entrar a trabajar aquí? ¿Qué te parece si tomamos un copa y luego vemos, ¿no? Necesito asegurarme de que eres buena reportera"* - insinué el jefe de información de *El Universal*.

---

<sup>778</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p. 18.

-“Regresa en un mes, posiblemente ya se concrete un nuevo proyecto para el periódico” -aseguró el subdirector de El Financiero.

-“¿Señorita Díaz, de dónde me dijo usted que es egresada?... ¿Domina algún idioma?... Le recomiendo que estudie inglés y después regrese, porque es indispensable para poder acceder al satélite” -sugirió el director general de 24 Horas.

*“Ya no basta que el periodismo atraiga a hombres y mujeres sólo como vocación. Tampoco es suficiente el talento o el temperamento que, como solía decir Julio Scherer, es necesario para tocar puertas, para soportar que se las cierren y para no cejar en abrir otras.*

*“El nuevo periodismo tiene mucho que ver con la competencia, no en el sentido de rivalidad, sino de la capacidad profesional que, aunque pocas veces se menciona en la profesión, es la fuente más frecuente de violaciones a la norma periodística. Mentiras, conflictos de interés, malevolencia, injusticias y falta de respeto por las personas son, cuantitativamente problemas morales pequeños en comparación con la incompetencia...”<sup>179</sup>*

**No creo en la polémica universitaria en la que muchos ocupamos el tiempo angustiándonos y cuestionándonos: Si el periodista nace o se hace. Estoy segura que se hace, pero también es necesario que esté en la mejor disposición de serlo, que estudie con ayuda de académicos que estén preparados para introducirlo a la realidad del quehacer periodístico mexicano y no a una falacia romántica, a un castillo de pureza, a un falso palacio de imparcialidad, que más que enlazar lo ideal con lo real lo separan insondablemente:**

<sup>179</sup>Raymundo Riva Palacio, op. cit., p.p., 105,109.

*"El periodista es una persona viva que, viviendo, toma posición. Tiene emociones, siente, y sentir es tener emociones, es ya tomar partido. No creo en el periodismo que se llama a sí mismo impasible, tampoco en la objetividad en sentido formal.*

*"Lo que se quiere decir, creo yo, lo que se puede entender por imparcialidad es conocimiento de los hechos, entendimiento de las causas que motivan los hechos. Cuando estudias y conoces las fuerzas que están detrás, comprendes las razones que hacen mover a las partes involucradas...*

*"...el periodista no puede quedar a la mitad, porque de manera automática está con alguno de los grupos involucrados, que están tomando partido, y debe también tomar partido, 'no puede ser un testigo impasible'...*

*"...el llamado periodista objetivo, desapasionado, para mí no puede existir..."<sup>80</sup>*

**En la convivencia cotidiana con reporteros "estrellitas" o "estrellados", uno aprende mucho. A veces actúan o relatan lo que nunca pasó, pasaría o pasará por nuestras mentes estando en un recinto escolar.**

**Reporteros de El Universal, Excélsior, Televisa, La Jornada, que suelen catalogarse "medios grandes", relataron las más extravagantes historias de corrupción de las que ellos "nunca" sacaron beneficios, al contrario "padecimientos". Sin embargo, "Fulano, Zutano y Perengano sí lo hicieron".**

*"...Los periodistas mexicanos a menudo se quejan de que hay corrupción entre sus colegas. A la vez aducen, a manera de disculpa, que también existe en otros lugares y a menudo*

<sup>80</sup>Entrevista de Gilberto Meza al periodista polaco Ryszard Kapuściński, La Jornada Semanal, 2 de noviembre de 1986.

*responsabilizan a los bajos salarios de la corruptibilidad de sus colegas, ya que la propia de ninguna manera la admiten. En algunos casos, los sobornos pueden representar el séxtuplo o séptuplo de su salario.<sup>81</sup>*

*-“Si la pegas con un funcionario, ¡puta!, ¡lo que no te da!”*

*-“Si el próximo año cambia mi suerte y me dan una buena fuente, ¡ya la hice!”*

*-“Ella, ¡sí, ella!, le dio las nalgas al jefe, por eso está donde está”.*

*-“La chava que ganó el Premio Nacional de Periodismo, ¡sí, ella!, es porque tenía ¡muy buenos contactos!, ¡ya te imaginarás cuáles!”*

*-“Ese pendejo entró con buena fuente, porque es quien le cobra los chayos a los jefes. ¡Así no se ensucian las manos!”*

**Unas verdades, otras mentiras. Lo cierto es que uno metido en el corral, aprende a conocer a los corucos y a oler el estiércol.**

**Rafael Rodríguez Castañeda publica en su libro “Prensa Vendida”, lo siguiente:**

*“Cubrían la campaña de Salinas de Gortari más de 60 reporteros. Los encargados de prensa del PRI nacional y de los gobiernos de los estados por donde pasaba la comitiva los clasificaban en tres niveles, según la importancia del medio que representaban, según su propio renombre en el medio periodístico y según su relación personal con los jefes de prensa.*

*“En Nuevo León, punto de inicio de la campaña, el gobierno de Jorge Treviño Martínez repartió 400 000 pesos a los*

<sup>81</sup>Karin Bohmann, op. cit., p.p. 291, 292.



reporteros de primer nivel, 200 000 a los de segundo y 100 000 a los de tercero.

*“En Tamaulipas, el gobierno de Américo Villarreal dio, respectivamente, 300, 200 y 100 unidades, pero en dólares.*

*“En Michoacán, el gobernador Luis Martínez Villicaña hizo entregas semejantes a las de Nuevo León.*

*“En Oaxaca, sorpresa del gobierno de Heladio Ramírez: 500 000, 300 000, y 150 000 para cada uno de los niveles.*

*“En Morelos, al principio, el gobierno de Lauro Ortega se abstuvo. Hubo presiones de reporteros y, al fin, recibieron 500 000 por cabeza.*

*“A parte los embutes, los reporteros cobraban cantidades adicionales, tan importantes como lo era su medio de información, por concepto de comisión de publicidad. Algunos periódicos cobraban entonces hasta seis millones de pesos por plana de publicación política. Y el PRI estaba gastando alrededor de 360 millones de pesos mensuales en propaganda pagada en los diarios.*

*“En Excélsior, los reporteros recibían un 5% de comisión en forma directa. Otro 5% pasaba a formar parte de un fondo común para ser prorrateado entre los integrantes de la redacción.*

*En Uno más Uno recibían el 10% de la publicidad. En La Jornada, un 12% repartido así: 4% en forma directa a los reporteros de la fuente, otro 4% para un fondo común prorrateable; y otro 4%, repartible entre trabajadores que no eran reporteros.*

*“En Novedades los reporteros recibían el 15% de comisión.*

*“En El Nacional no había comisiones.*

*“En El Universal, un 10% de comisión directa y un 5% adicional para un fondo que se repartía cada seis meses.*

*"El Financiero, 15% a fondo común a ser prorrateado.*

*"El Día, 7% de comisión.*

*"En plena campaña, tres análisis sobre la prensa y los periodistas.*

*"Jorge Meléndez, reportero del suplemento cultural 'El Búho', de Excélsior, y presidente de la Unión de Periodistas Democráticos:*

*'Sabemos que la censura se da desde la Secretaría de Gobernación. A veces desde ahí se indica que no se mencionen determinadas cosas, que no se publiquen ciertas informaciones. La manipulación viene acompañada de esta censura en la medida en que la propaganda gubernamental no se da a todas las publicaciones, sino a unas sí y otras no, según se les considere amigas o no...'*

*'No hay verdadero afán noticioso, sino un afán de los periódicos de estar en la política mexicana, de tener influencia en las esferas del poder, de obtener canonjías. Ni siquiera hay una coacción tremenda, sino una complicidad... Los periódicos son empresas mercantiles, algunas muy lucrativas para sus dueños y, por tanto, éstos actúan de acuerdo con sus intereses'...*

*"Elias Chávez, reportero de Proceso y ex presidente de UPD:*

*'Los medios están al servicio del poder económico y del poder político. Y nos quieren hacer creer que están al servicio de la sociedad. Para ellos es fácil inculpar al reportero por recibir alguna dádiva, cuando hay compas que ni salario mínimo ganan'...*

*'Cada quien es todo lo libre que quiera. Hay que enfrentar riesgos. Formalmente no existe la censura. Ni en la práctica. Lo que hay es*

*autocensura. Son los empresarios del periodismo quienes se autocensuran, quienes no ejercen la libertad de expresión. Muchos de ellos están comprometidos con intereses políticos y económicos?*

*“Alejandro Junco de la Vega:*

*‘El 21 de agosto de 1935, con la creación de PIPSA, se selló el destino de la prensa mexicana. Quedó en manos del gobierno un eslabón vital de la cadena productiva de un periódico... Pero los editores están ahora ante una alternativa: PIPSA se ha ido quedando atrás en los precios internacionales del papel y ofrece, simultáneamente, ventajas en materia de transporte y almacenamiento... El dilema es, ¿escogemos seguir perdiendo libertad al optar por esta fuente barata de papel o escogemos altos precios con libertades?’...”<sup>82</sup>*

En un medio con estas características se aprende a valorar que el esperado, peleado y legalizado “chayo” existe. Históricamente se denominó así porque en tiempos de Echeverría una vez se dio la “gratificación” a los reporteros bajo la sombra de un árbol de chayote, cuentan unos. Otros, que en tiempos ancestrales los pregoneros de noticias eran pagados con una enorme dotación de frutas y verduras en las que se incluía el chayote.

Mil versiones hay, pero lo indiscutible es que ha perdurado y no tan fácilmente se marchitará. Julio Scherer en su libro “Los Presidentes”, ilustra:

*“El chayote florece a su máximo esplendor desde que Gustavo Díaz Ordaz institucionalizó su irrigación. Mientras el*

<sup>82</sup>Rafael Rodríguez Castañeda, *op. cit.*, p.p. 191, 192, 193.

entonces presidente de la República pronunciaba un día de 1966 el discurso inaugural de un sistema de riego en el estado de Tlaxcala, entre los reporteros corría la voz: '¿Ves aquel chayote? Están echándole agua. Ve allá'. Allá, semioculto por la trepadora herbácea, un funcionario de la Presidencia entregaba el chayote, nombre con el que desde entonces se conoce el embute en las oficinas de prensa. Tan popular se volvió que su entrega dejó de ser oculta.

"Fernando Garza -en esa época subjefe de prensa de la Presidencia de la República- inicia su recorrido por el pasillo de un DC-3 en pleno vuelo, y a cada paso, en cada asiento, va repartiendo sobres.

"-Yo no- rechaza un reportero novato.

"-Tu sabrás.

"Sin inmutarse, Fernando Garza continúa por el pasillo del DC-3 repartiendo chayotes a diestra y siniestra.

"-Finche santurrón- reclamó un reportero a quien de esa manera había faltado a la 'solidaridad' gremial.

"Por recibir un chayote -en ocasiones fundamental para su sobrevivencia-, los reporteros, muchos con sueldo menor al mínimo, aparecen como los más comunes, potentados cuya riqueza y negocios tienen su origen en la manipulación de la información, son conocidos como personas honorables.

"El chayote creció y se institucionalizó, aunque su florecimiento máximo se da en cada campaña del candidato del PRI a la Presidencia de la República. Así sucedió con Luis Echeverría, con José López Portillo y con Miguel de la Madrid.

"Teóricamente, todos los periodistas que cubrieron la campaña de Miguel de la Madrid recibieron frutos del chayote. Más de un centenar de comunicadores integraban la comitiva de prensa. Y todos ellos aparecían en la lista del chayote, que funcionaba de dos maneras:

*“Una, la del chayote que entregaba directamente el PRI a través de su Secretaría de Prensa y Propaganda, y otra lista para el embute que daban los gobiernos de los estados.*

*“En la segunda se incluía, además de los reporteros enviados por sus respectivos medios, a estenógrafos, correctores, redactores de boletines, teletipistas y ayudantes y funcionarios del 'equipo de prensa'.*

*“Aunque todos estaban en la lista, no todos aceptaban el chayote. A esos ya ni los llamaba el encargado de darlo, un licenciado de apellido Loredó. Su aparición en las salas de prensa, con su maletín negro en la mano, tenía el valor de una contraseña.*

*“A partir de ese momento los periodistas podían pasar a una determinada habitación del hotel donde se hospedaba la comitiva -usualmente en el mismo hotel se instalaba la oficina de prensa- a recibir su chayote. Similar era el procedimiento para la segunda lista, de la cual se responsabilizaba el jefe de prensa o representante del gobernador en turno.*

*“Las cantidades variaban: entre 15,000 y 20, 000 pesos por estado visitado era el chayote del PRI. El de los gobiernos de los estados tenía una fluctuación mayor. Famoso por su generosidad era el Güero Landeros, de Aguascalientes. También famosa fue, por su 'tacañería', la gobernadora de Colima, Griselda Álvarez, de quien los reporteros se quejaban porque no daba chayote.*

*“La verdad es que nunca se sabía la cantidad real otorgada a los reporteros. Esto dio lugar al fenómeno de los Picaojos, como eran llamados los encargados del reparto y que se quedaban con parte del chayote o con todo, en el caso de los periodistas que no lo aceptaban.*

*“Tan natural era dar o recibir chayotes que de la inconciencia se pasó al cinismo: un reportero (¿de El Nacional?), en su crónica acerca de una 'Reunión Popular para la Planeación' titulada 'Agua y Desarrollo', organizada por el IEPES en Sonora, escribió -y así se publicó-: los*

*periodistas que cubren la campaña electoral presentaron una ponencia para que se aumente el riego del chayote.*<sup>283</sup>

Por su parte, Karin Bohmann, abunda:

*"...El chayote es una forma particularmente comprometedora de corrupción, pues se encarga una noticia determinada. Depende del periodista hasta dónde llega con su noticia y qué importancia política le imprime. El concepto 'soborno', se emplea para designar los pagos que hacen particulares a funcionarios gubernamentales. Sin embargo, lo escuché empleado a menudo referido a los pagos que los políticos hacen a los periodistas. Finalmente se emplea el término 'mordida'. Entre los mexicanos, 'mordida' se ha lexicalizado como término general para denominar los 'sobornos'. En general no siempre se hace una clara diferencia entre cada uno de los términos. A final de cuentas, los efectos negativos sobre la labor informativa de los periodistas son los mismos.*

*"...De los resultados de mis entrevistas entre agencias noticiosas, pero también entre los diarios, y de las numerosas conversaciones sostenidas, se pudo concluir un muy elevado grado de difusión de la corrupción entre los periodistas mexicanos. Esto no sorprende si uno considera que la corrupción se ha institucionalizado como comportamiento 'normal' en la vida política y social del país."*<sup>284</sup>

**Todos somos parte del sistema, actuamos en él y algunos como círculo vicioso se pierden en la cuadratura, por múltiples razones: por el famoso sueldo mínimo para reporteros de "54.90 nuevos pesos diarios"**<sup>285</sup>, porque los

<sup>283</sup>Julio Scherer García, *op. cit.*, p.p.162,163, 164.

<sup>284</sup>Karin Bohmann, *op. cit.*, p.p. 291, 292.

<sup>285</sup>Publicado por la Comisión Nacional de Salarios Mínimos, *La Jornada*, 3 de abril de 1995.

reporteros tienen familia, por que el trabajo es arduo, porque es justo, porque es injusto.

*"...En general hay que establecer, sin embargo, que el ingreso de los periodistas es muy bajo, si uno considera los elevados costos de la vida del país. Además la experiencia demuestra que en México los salarios bajos elevan la posibilidad de corromper."<sup>86</sup>*

Sin pretender satanizar a todo el gremio periodístico, también uno llega a conocer que existen reporteros que advierten:

*"Si no te dan...golpea...¡No te dejes!"*

*"Un reportero como un funcionario, mejor se va con la izquierda, no porque ésta tenga, ¡al contrario!, sino porque así dan más, ¡pa' que no sigas!"*

*"Yo soy revolucionario. Pero tengo derecho a comer y... a cobrar, ¿no?"*

También se percata uno del cinismo con que algunos reporteros, al no ver "luz", solicitaron a coro en una gira a Cancún:

*"¡Chayo!,...¡Chayo!,...¡Chayo!,..."*

*"¡No sean picajos...queremos irnos de compras!"*

Aunque muchos no lo crean, se da uno cuenta de que a veces, una eficiente o deficiente mesa de

---

<sup>86</sup>Karin Bohmann, op. cit., p. 253.

redacción hace o deshace los escritos de un reportero. Muchos lo agradecen, otros lo sufren.

*"Hay grandes reporteros que nunca pudieron redactar. Uno de ellos, el finado Jaime Reyes Estrada, obtenía información donde otros habían fracasado, y apilaba tantos datos y tan rápido, como pocos podían. Pero su redacción era tan deficiente, que casi todos sus textos eran reescritos por la mesa de redacción de Excélsior. Un rasgo que diferencia a los periodistas es cómo presentan su información. De los enfoques que escogen surgen la calidad y la profundidad, o las deficiencias y limitantes. En el argot periodístico mexicano cuando alguien redacta mal una información, se suele decir que 'se le fue la nota en la máquina'..."<sup>87</sup>*

**Hay quienes en el periodismo, como en otras actividades, también pretenden obtener provecho de cualquier situación.**

*-“¡Órale jefazo de mi vidaza, lo invito a echarnos una copa....es que quiero tratar un asuntito con usted...¡écheme la mano!, ¡plis!”.*

*-“¡No seas cabrón! ...¡Si yo siempre hago lo que tú quieres!...Mándame a esa gira”.*

*-“Mira, si te portas bien conmigo...Siempre te paso mis notas”.*

**Entre otras insinuaciones y actitudes.**

*“Más que periodistas parecemos galleros amarrados de navajas en los palenques de la información.”<sup>88</sup>*

<sup>87</sup>Raymundo Riva Palacio, op. cit., p. 34.

<sup>88</sup>Alejandro Iñigo. “El periodismo empantanado”, en *DI*, núm. 58, 3 de diciembre de 1981, p. 43.



Existen también quienes de manera vanidosa y prepotente, aluden ser los más "chingónes" y "aventados" y pocas veces reconocen las virtudes de los demás. Para no caer en ese juego es necesario tener siempre la mentalidad de que cada día se aprende, que el susodicho "cuarto poder" existe mientras se es representante de un medio, después no se es nadie.

*"El periodismo es una profesión de continuo aprendizaje. Los reporteros nunca terminan de aprender y diariamente hacen acopio de nuevos recursos. Cuando un reportero considera que ya aprendió todo lo que tenía que aprender, comenzará su declive. Si jamás sacia su hambre de aprender, si nunca pierde la curiosidad, cada día será mejor y más completo como periodista..."<sup>89</sup>*

**El trabajo cotidiano es psicológicamente paradójico para algunos colegas, por que a pesar de que lo saben, procuran ignorar que:**

*"A los periódicos se les utiliza ganándose al reportero y ganándose al director. Se agarran los dos extremos: al reportero, que es el que mecánicamente escribe, y al director, que autoriza o no que se publique...¿Y cómo? Halagando, halagando, halagando... a cada uno a su modo: pudiera ser dinero al reportero, porque sus sueldos son de hambre. Al director hay que buscarlo de otro modo. Sobre todo cuando además de director es dueño..."<sup>90</sup>*

**Por ello hay quienes cuando pueden, agarran; por ello no piden, exigen. Amenazan insinuando que su profesión es como la de un mesero, "yo sé si le pongo o no la mosca en la sopa".**

<sup>89</sup>Raymundo Riva Palacio, op. cit., p. 131.

<sup>90</sup>Rafael Rodríguez Castañeda, op. cit., p. 337.

*“Los periodistas se han venido convirtiendo en un gremio prepotente... el coche mal estacionado, las copas gratis, invasión de la intimidad, allanamiento de morada (la de los padres de Marcos, el ejemplo más odioso), fisgoneo sobre las bardas, plantones en las puertas. Y cuando un agredido responde con dos merecidos bofetones: aludes de firmas por la libertad de expresión. Si los asaltan ha de ser Salinas, si pierden la cartera en una borrachera fue la procu en busca de papeles confidenciales, si una puta los bolsea mientras digieren las cubas fue una matahari del gabinete.”<sup>91</sup>*

**También hay quienes a veces disimulan que:**

*“En algunos casos, los propietarios de los medios ejercen censura directa sobre las contribuciones de los periodistas, si bien esto rara vez es necesario debido a que la autocensura de los periodistas mexicanos se encuentra ya bien aceiteada. Este mecanismo de influencia directa por medio de los editores es la más difícil de documentar, pues los periodistas sólo la admiten o hacen pública en casos excepcionales. Por lo demás, posibles medios para imponer de manera efectiva una autocensura son las promesas de obtener un aumento salarial o la adjudicación de una fuente lucrativa; o bien en caso de que el periodista realice una labor informativa que no corresponda con las ideas del director, la amenaza de despido...”<sup>92</sup>*

**En la convivencia que tuve con los compañeros en diversos vuelos que nos transportaron de una gira a otra, había quienes se adjudicaban los utensilios de plástico en que sirven alimentos y bebidas. Otros bebían y comían como si supieran que para el día siguiente estarían en la austeridad.**

<sup>91</sup>Luis González de Alba, “Dos suicidios”, *La Jornada*, 17 de abril de 1995.

<sup>92</sup>Karin Bohmann, *op. cit.*, p. 277.

*"El individuo más fatuo, prepotente y engreído con quien este redactor se ha topado, no fue un narco ni un judicial, sino un periodista que, en un vuelo de Air France, se bebió 18 botellitas de champaña gratuita entre gritos, resbalones con las botellas vacías acumuladas en el piso e intentos de ligue contra todas las güeras del avión. Pedí cambio de asiento y afirmé, por el resto del vuelo que era argelino. Por supuesto, tampoco soy periodista."<sup>23</sup>*

Como regularmente se goza de "buen trato" y "obsequios" en cualquier tipo de evento, cuando ello ocurría, era común que ciertos colegas protestaran:

*"¡Qué corrientes se vieron!"*

*"A la otra hay que decirles que nosotros compramos los regalitos. ¡Nomás nos den la lana!"*

O como sucedió en un evento de la PFCyP, en el que obsequiaron pants, camisetas y pantalones a los reporteros de la fuente:

*"Tú exíge tus pants, ya eres titular. Que te los manden a tu casa".*

*"Aunque pierda casi todo el día, yo mañana vengo a cambiar de talla mi ropa, me cubres, ¿no?"*

Dichas quejas se acrecentaban cuando las líneas aéreas organizaban sus famosas rifas en las que sorteaban viajes a nivel nacional e internacional. Había inconformidades porque hacían "sus movidas" para que siempre salieran premiados los representantes de los tres medios más "distinguidos": Televisa, El Universal y Radio Red.

---

<sup>23</sup>Luis González de Alba, "Dos suicidios", *La Jornada*, 17 de abril de 1995.

Lo mismo sucedía cuando en la temporada navideña los directores de Comunicación Social organizaban sus famosas "posadas de la fuente". En esas ocasiones se rifaron refrigeradores, televisiones, relojes "Mido", hornos de microondas, en fin, un sinnúmero de objetos.

*"...Además existe la 'cortesía al fin de año', llamada también 'dádiva', que consiste en un regalo que se envía al domicilio del periodista. No siempre se limitan a pequeños regalos: departamentos, terrenos, casas, carros o boletos de avión cuentan también entre los 'regalos' que los políticos le hacen a 'sus' periodistas."<sup>14</sup>*

Habrán quienes duden de los obsequios que cita Karin Bohmann, y digan que en "épocas de jauja y no de crisis", pero ante a lo escéptico que debe procurar ser un periodista, también tiene que tomar en cuenta que en este país, a veces la realidad supera lo inconcebible.

*"...Los periodistas que amamanta son apenas la mínima expresión de la corrupción. Si se mira con profundidad, la corrupción es el sistema..."<sup>15</sup>*

*"Este defecto del periodismo mexicano se manifiesta de distintas maneras, pues no sólo abarca intereses y beneficios de carácter económico, donde la relación se vuelve más mercenaria, sino también explora intereses políticos, donde el periodista entra a un terreno que no le pertenece, y en el cual, al dejar de servir a un propósito político determinado, es finalmente desechado."*

---

<sup>14</sup>Karin Bohmann, *op. cit.*, p. 291.

<sup>15</sup>Julio Scherer García, *op. cit.*, p. 168.

*“¿En dónde comienza y en dónde termina un ‘conflicto de interés’? ¿Cuáles son las reglas básicas que deberían regular nuestras relaciones profesionales? Estas son preguntas que no se hacen con regularidad en México. Pero imagínese qué pensaría un lector si supiera:*

*“1.- Que el jefe de información de un importante periódico de la ciudad de México maneja las relaciones públicas y periodísticas de varios gobernadores.*

*“2.- Que un afamado reportero menciona frecuentemente a un político en sus crónicas porque le ayudó en el financiamiento de una película, como en el pasado lo hacía con un líder sindical que lo mantenía en su nómina.*

*“3.- Que algunos respetados periodistas no reciben dinero en efectivo de nadie, pero aceptan honorarios por ser ‘asesores’ de políticos o por reunirlos con otros periodistas afamados, o piden favores, como puestos de gobierno para familiares y amigos.*

*“4.-Que un reportero de la sección deportiva de uno de los principales diarios de México es, a la vez, jefe de prensa del Comité Olímpico Mexicano.*

*“5.- Que un reportero asignado en la fuente de asuntos de la Secretaría de Comercio se beneficia ocasionalmente con permisos de exportación e importación.*

*“6.-Que una importante columnista política comienza regularmente sus textos con la transcripción de tarjetas que le envían desde Los Pinos, la Secretaría de Gobernación o el PRI.*

*“7.-Que cada año electoral, el PRI establece convenios multimillonarios con los medios para garantizar no sólo un lugar en los espacios*

*periodísticos, sino para que la información sea desplegada en forma prominente.*

*“¿Cuál es el impacto en la información? ¿Cómo pueden jefes y reporteros mantener un equilibrio y el balance en la información cuando están vinculados con una de las partes de la noticia? ¿Cómo puede un periodista presentar a los lectores una imagen fidedigna de la realidad, cuando recibe favores de uno de los sectores que ayuda a formar, o también a deformar esa realidad? ¿Cómo se puede mantener la integridad profesional cuando hay arreglos extraperiodísticos que permean el trabajo diario?*

*“Los lectores ignoran ese tipo de arreglos y de ingredientes que influyen en distintos grados la información. Es obvio que la objetividad y la imparcialidad están totalmente extraviadas. No puede darse un trabajo serio y profesional si existen tales condicionantes. Todo ello es algo que los periodistas actuales o futuros, no deben olvidar...”<sup>106</sup>*

**Me contaron que a los reporteros de la fuente de salud, la cual implicaba cubrir a la Lotería Nacional, solían obsequiarles los llamados popularmente “rasca y huele”, que obviamente traían premio de por lo menos mil nuevos pesos.**

**No faltará quien piense que a partir del sexenio pasado, la relación gobierno-prensa cambió, así como las condiciones laborales de los periodistas y, en consecuencia, el ejercicio profesional del reportero, dadas las medidas anunciadas por el expresidente Carlos Salinas de Gortari con respecto a:**

*“...fijar el salario mínimo profesional para los periodistas.*

*“Instituir...un programa especial de capacitación en los medios de comunicación, adecuado a los cambios tecnológicos y la modernización.*

<sup>106</sup>Raymundo Riva Palacio, op. cit., p.p. 113,114,115.

*"Un plan especial... para mejorar la calidad de vida en el medio laboral periodístico.*

*"Esquemas de remuneración y estímulos económicos dentro de las empresas periodísticas...*

*"Créditos... para la construcción o adquisición de casas, con una tasa de interés preferente.*

*"...Un paquete de apoyos al gremio periodístico por mil millones de pesos para otorgar becas y asistencia médica y alimentaria a las familias de los periodistas."<sup>97</sup>*

**Y lo revelado, tiempo después, por la exsecretaria de la Contraloría General de la Federación:**

*"...en el Presupuesto de Egresos de la Federación para 1993 habrá un recorte muy importante en los gastos de publicidad, propaganda y manejo de prensa en general. 'Será muy estricta la vigilancia del gobierno de la República para que el manejo de estos recursos se dé en forma transparente'..."<sup>98</sup>*

**Así como lo publicado en el Diario Oficial con respecto a los:**

*"Lineamientos para la Aplicación de los Recursos Federales Destinados a la Publicidad y Difusión y en General a las Actividades de Comunicación Social..."*

*"Los recursos que se destinen a publicaciones, inserciones, anuncios, discursos, menciones y demás erogaciones relacionadas, deberán limitarse exclusivamente al desarrollo*

<sup>97</sup>Rafael Rodríguez Castañeda, op. cit., p.367.

<sup>98</sup>Rafael Rodríguez Castañeda, op. cit., p. 369.

de los programas de difusión e información o promoción interna de las dependencias o entidades.

*"...En los viajes internacionales de los servidores públicos de las dependencias y entidades, por ningún concepto podrán efectuarse erogaciones para sufragar los gastos de reporteros y periodistas, los que en su caso deberán correr a cargo de los medios de comunicación correspondientes..."*<sup>99</sup>

**Y lo que en** *"...una nota nunca desmentida, publicada en La Jornada, debió crear cierta zozobra entre muchos miembros del gremio periodístico..."*

*"Los oficiales mayores y los directores de Comunicación Social de las secretarías de Estado y organismos descentralizados recibieron ayer la instrucción presidencial de acabar con las compensaciones en especie y los pagos mensuales que se hacen a reporteros, columnistas y caricaturistas ...Los funcionarios recibieron tales recomendaciones en una reunión con los subsecretarios de Hacienda y de la Contraloría de la Federación..."*<sup>100</sup>

**Dichas medidas cambian en apariencia, más no en esencia el quehacer de un reportero. Rafael Rodríguez Castañeda menciona, por una parte, que con el recorte de gastos para viajes pagados a reporteros se:**

*"podría hacer revocar la medida y volver al antiguo sistema de invitación con todos los gastos pagados..."*<sup>101</sup>

---

<sup>99</sup>Rafael Rodríguez Castañeda, *op. cit.*, p.367.

<sup>100</sup>Rafael Rodríguez Castañeda, *op. cit.*, p. 369.

<sup>101</sup>*ibidem*



Es decir, aquellos reporteros que quizá ya "no" perciben publicidad y que pertenecen a medios que no puedan solventar un viaje, continuarán "solicitando, ¡por favor!", al director de comunicación social, los invite a determinada gira y los contemple en su lista.

Y por otra:

*"Para quienes habían hecho cuentas optimistas respecto a los cambios en las reglas del juego entre la prensa y el poder gubernamental, bastó una mirada a los periódicos el 20 de enero (1993) para volver a la realidad.*

*"Un día antes el Instituto Mexicano del Seguro Social celebró su cincuentenario de lujo... En su discurso Salinas de Gortari manifestó elogios desusados para el IMSS y anunció proyectos ambiciosos para impulsar y modernizar aún más a la institución que encabezaba uno de sus consentidos, Emilio Gamboa Patrón, del que se decía que formaba parte del grupo de aspirantes a sucederlo...*

*"El comportamiento de los diarios más importantes del país reflejó cualquiera de dos posibilidades o, quizás, ambas al mismo tiempo: la obsecuencia hacia el Presidente o la gacetilla pagada por el IMSS...:*

*"...El Día (dos columnas, primera plana): 'CSG: El IMSS mantendrá su carácter público'...*

*"...La Jornada (una columna, primera plana, dos fotos en interiores) 'Reafirma Salinas que el IMSS mantendrá su carácter público. La institución cumplió 50 años. Gamboa Patrón anuncia reformas'...*

*"...Novedades (nota principal, primera plana): 'Mayor apoyo a la seguridad social. Reconoce CSG la labor desarrollada por el IMSS en sus 50 años de vida'...*

*"En plena acción los recursos públicos que, por acuerdo de la propia Presidencia de la República, no debían utilizarse en la promoción personal de los funcionarios gubernamentales."<sup>102</sup>*

Hoy por hoy, la necesidad disimulada, es necesidad doblada. Carlos Ramírez, en su columna "Indicador Político" publicada en *El Financiero*, expone:

*"...Salinas por su parte, le pasó la cuenta a los medios escritos: no le entró por el lado de la ley pero enfrentó a la prensa escrita con la reducción de los subsidios, aunque sin garantizarles el ejercicio absoluto de la libertad de expresión.*

*"...Los intentos del presidente Zedillo oscilan entre la decisión gubernamental de disminuir la carga de subsidios que aún tienen periódicos afines a las políticas oficiales... Pero Zedillo no lee los periódicos sino que los sufre. Las quejas presidenciales insisten en acreditarle los problemas a los medios pero no reconocen sus propias deficiencias resumidas en el hecho de que el gobierno zedillista carece de una política de comunicación social y todo se va en corruptelas y golpeteos... .*

*"...Como ocurre en muchos de los renglones de la política, en comunicación social el gobierno zedillista no sabe qué hacer. Por un lado quiere vender la idea de que busca una relación autónoma entre prensa y poder, pero por otro oficinas gubernamentales siguen subsidiando a algunos medios que le son afines al gobierno aunque no circulen..."<sup>103</sup>*

Y Yolanda Figueroa Ojeda, en su columna "Quehacer Policiaco" de la revista "Quehacer Político", denuncia:

<sup>102</sup>Rafael Rodríguez Castañeda, op. cit., p. p. 369,370.

<sup>103</sup>Carlos Ramírez, "Indicador Político", *El Financiero*, 7 de junio de 1995.

*"De manera extraña y seguramente obedeciendo a torcidos intereses la oficina de Comunicación Social de la PGJDF y en especial un sujeto llamado Héctor Piña Nájera se dedica a solicitar a compañeros periodistas destaquen la labor del Director de Seguridad Pública y Tránsito del Estado de México, Alfredo Valdez Rivas, con la promesa de que si se le hace 'llegar' al DF gratificará a los periodistas que le ayuden, incluyéndolos en la famosa lista de 'chayos' o 'embutes' que cada oficina de Comunicación Social maneja .."*<sup>104</sup>

**El impacto psicológico que seguirán padeciendo no pocos reporteros, es comer, convivir y permanecer por un mínimo de tiempo entre lujos y funcionarios y luego caer en su realidad: un bajo sueldo, una casa -"para quien no la ha hecho"- modesta. Y luego atestiguar lo más descarnado de la realidad del país, la pobreza, la corrupción y la injusticia.**

**Presenció cómo algunos reportero beben, se emborrachan. Ejemplo de ello lo vi en todas las giras que llegué a cubrir, pero sobre todo lo viví, escuché y lo sentí en la URA. Un centro de operaciones en donde por las tardes o las noches los compañeros se "relajaban bebiendo" y comentaban de todo y de todos.**

**-"¡Cómo crees!, el "Flaco" no es un alcohólico, sólo le gusta beber, ¡nomás!"**

**Aquel "Flaco" que en más de una ocasión dormía por la embriaguez, hablando solo en sus sueños, mientras varios lo acompañaban y otros enviaban por fax y escribían a máquina sus notas. El "Flaco" que junto con algunos colegas se alcoholizaba en los aviones, en los autobuses y era el intermediario cuando unos se querían golpear con otros.**

<sup>104</sup> Yolanda Figueroa Ojeda, "Quehacer Policiaco", en *Quehacer Político*, núm 726, 7 de agosto de 1995, p. 75.

El "Flaco" que daba consejos a los compañeros y compañeras que, por el tiempo que implica dedicar a esta profesión, "estaban tronando con sus parejas, con su familia":

-*"No cabrón, no le hagas eso a tu esposa. No te divorcies"*.

-*"No gley, es que nunca la veo, mejor me voy con mi detalle. Ella sí comprende la rutina de la chamba, la pasamos juntos todo el tiempo"*.

*"La profesión periodística no es la más estimada en las diversas sociedades del mundo. La mexicana no es la excepción. Suele considerársele un 'mal necesario' entre quienes toman las decisiones. Los estereotipos y los cartabones ubican al periodista mexicano con un perfil muy negativo, lo cual repercute en su credibilidad y en su trabajo. En 1987, por ejemplo, una encuesta nacional del Centro de Estudios Económicos del Sector Privado reveló que sólo el 37 por ciento de los mexicanos creían en la prensa. Los bajos tirajes de los periódicos mexicanos y la falta de credibilidad en los noticieros de televisión, son otro indicativo del papel en declive del periodismo... Esa tendencia no sólo es alarmante para los medios y los periodistas, sino preocupante para la sociedad en su conjunto..."<sup>105</sup>*

Pese a todo lo anterior, el periodismo a veces nos llena de satisfacción. Por ejemplo, cuando en algunas ocasiones la pregunta de uno es tan acertada que en consecuencia es la cabeza de las notas de todos los medios. Cuando uno ya se legitima como reportero y los demás consultan:

-*"¿Por dónde le vas a entrar a tu nota?"*

<sup>105</sup>Raymundo Riva Palacio, op. cit., p.p. 24,25.

*"La vanidad le juega en favor y en contra y, poseedor siempre de una butaca de primera fila en la historia, no pocas veces se regodea en su propio ego. Se regocija con sólo pensar que en menos de un lustro ya acumuló más experiencias que un empresario ordinario, un abogado o un ciudadano común y corriente podrían juntar toda su vida. Ha aprendido a pensar y actuar rápidamente. Es capaz de tener una paciencia inagotable y de permanecer con la mente fría cuando los demás ya perdieron la cabeza. Puede escribir tan rápido como otra persona habla, y conversar sobre temas sobre los que otros ni siquiera se aventuran a abrir la boca..."<sup>106</sup>*

Para ello, primero es necesario llegar a un medio, luego aprender lo que a veces nunca nos enseñaron en la escuela. No me refiero a cómo "chayotear", ni por supuesto, a cómo algunos pueden llegar a corromperse, ni a cómo ejercer o enfrentar el acoso sexual, ni a cómo se emborrachan los periodistas.

Sinceramente no recuerdo haber tenido alguna clase en la que me hayan instruido o dicho qué es una guardia, qué se hace, para qué sirve la guardia de un periódico. Aquí encontré una de las tantas desvinculaciones entre lo que se enseña y lo que es la realidad periodística.

Desconozco que algún académico de mi generación haya impartido una sola lección sobre cómo reportear o cómo corregir un texto original. Desde luego, tampoco nos adiestraron para saber cómo se crea y se usa la agenda de un reportero. Mucho menos hacernos reportear *in situ*.

Durante mis estudios en Acatlán, asistí a innumerables conferencias: sobre marxismo, sobre la expectativa obrera en el siglo XX, etcétera. Y a poquísimas sobre "periodismo", sobre la ética periodística, la objetividad

<sup>106</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p. 21.

periodística, pero nunca, porque quizá no las han expuesto, sobre cómo, dónde y con quién obtener la información para redactar una nota, producto final terminado de un periódico. Insisto: la realidad laboral va por un lado, aterrizada, y la escuela por otro, por las nubes. Obviamente, hasta que entré a *El Día* supe que "ruletear" es no tener fuente fija, y que existen sectores más lucrativos que otros, además de que:

*"...Las oficinas de comunicación social han sido tradicionalmente uno de los aspectos más controvertidos en la relación prensa-gobierno. Es frecuente escuchar en nuestro medio que estas oficinas sirven más para ocultar información que para proporcionarla de manera ágil y completa..."*

*"Por último me referiré al punto más complejo y delicado del periodismo mexicano que es el de la corrupción, práctica indeseable que se manifiesta de diversas maneras; desde el regalo o gratificación al periodista, hasta llegar al favor personal del funcionario público hacia el directivo o propietario del medio de comunicación."*

*"Es un fenómeno que tiene raíces culturales y sociales muy profundas y que no será fácil erradicar ..."<sup>107</sup>*

Desde luego, tampoco en ninguna clase ni en ninguna conferencia nos enseñaron o dijeron cómo en realidad se "trabaja", cómo se consigue la publicidad para los periódicos, muy a pesar de que un porcentaje del costo de la misma se integra regularmente en lo que podríamos llamar el "salario" de algunos reporteros. Igualmente, jamás recibimos lección alguna sobre cómo redactar información pagada.

<sup>107</sup>Rafael Rodríguez Castañeda, *op. cit.*, p. 357.

*"...Por lo general, se negocia directamente los precios de los anuncios, y siempre se da un bono por contratos que cubren un periodo largo. Las inserciones pagadas casi no se pueden diferenciar de la parte editorial, pues rara vez se les destaca como tales. También la publicación indirecta, que se realiza en las secciones de sociales y espectáculos para personalidades de la vida pública, y que a menudo tampoco se diferencia de la sección editorial, representa un negocio lucrativo que asegura contratos publicitarios adicionales. Finalmente la mayor parte de las grandes editoriales asumen la impresión de revistas, libros, folletos o también periódicos para quienes no cuentan con imprenta propia..."<sup>108</sup>.*

**A mayor abundamiento, nunca se nos enseñó, por ejemplo, qué es un "robaplana", jamás se nos mostró un "libro de medios" para efectos de publicidad, ni se nos dijo cómo se jerarquiza el costo del contenido publicitario, qué es una "gacetilla", y por qué la publicidad política cuesta más que la comercial. Es decir, a ciegas enfrenta uno la realidad del trabajo cotidiano.**

*"...Los reporteros de las fuentes políticas se encuentran en México entre los mejor pagados. Ellos difunden, en la mayor parte de los casos bajo su nombre, informaciones oficiales, por las que entonces reciben una remuneración especial. Durante las campañas electorales se abren nuevas fuentes de 'ingresos adicionales' para los reporteros de estas fuentes".<sup>109</sup>*

**Siempre he pensado que un reportero debe saber de todo un poco y que para ello se prepara en las aulas de una escuela, pero independientemente del paternalismo que esperamos por parte de las instituciones**

<sup>108</sup>Karin Bohmann, op. cit., p. 161.

<sup>109</sup>Karin Bohmann, op. cit., p. 289.

educativas, es necesario mantener como reclamo constante una actualización de los programas de estudio para que se aboquen más a la práctica que a la teoría o que por lo menos se equilibren y no domine una más que otra.

*“...el egresado se caracterizó preponderantemente por ser un teórico de la comunicación. Así la escuela y sus egresados se divorciaron más del mercado ocupacional. Esta circunstancia la aprovecharon los medios de comunicación para redoblar su vieja crítica contra las escuelas, en el sentido de formar comunicadores teóricos desvinculados de la realidad (‘su realidad’: los medios). Los directores de diarios hacían tres críticas principales:*

*“1.-La poca relación entre el producto de las escuelas y el mercado profesional.*

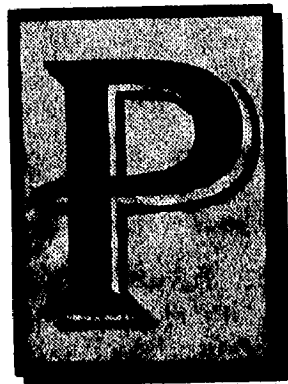
*“2.-La falta de práctica de los estudiantes.*

*“3.-La ‘naturaleza’ ‘teórica’ de la mayor parte de la enseñanza.”<sup>110</sup>*

---

<sup>110</sup>Julio del Río Reynaga, *“Reflexiones sobre periodismo, medios y enseñanza de la Comunicación”*, México, 1993, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-Universidad Nacional Autónoma de México, p.178.





# PROPUESTAS



## **C**ON LOS PELOS EN **LA MANO**

*"...No ando en busca de pretextos que intenten justificar la miseria de la política. Los modos de vida son como son, los medios están en el corazón de la sociedad de información, la emoción y la compasión son necesarias en toda sociedad. Pero abogo, como siempre, para que todos conscientes de los peligros, hagamos un esfuerzo de innovación intelectual y de rigor político que confieran sentido y consistencia a nuestras aventuras colectivas'..."<sup>111</sup>*

*Jacques Delors*

**C**uando ingresé a la ENEP Acatlán como estudiante de primer semestre, recuerdo que un profesor cuestionó a todo el grupo por qué habíamos elegido la carrera de Periodismo y Comunicación Colectiva, muchos no sabían qué contestar, otros afirmaron:

**-“Yo no elegí al periodismo, el periodismo me eligió a mí”.**

<sup>111</sup>Citado por Carlos Castillo Peraza, "De lo virtual a lo real", Reforma, 14 de septiembre de 1995.

Pocos externaron que la carrera parecía tan amplia y con tantos campos de acción para poder ejercer, que por ello estaban ahí. Dado que no sólo de periodista se vive, sino que existe la posibilidad de trabajar en múltiples áreas.

*"El campo de trabajo potencial es muy amplio; sin embargo, en virtud de la expansión de la comunicación, tanto en los medios de comunicación colectiva, como en los sectores empresariales públicos y privados, el mercado real se encuentra restringido... Las plazas se crean a una velocidad menor a la que egresan los estudiantes de las escuelas de comunicación. En el país existen actualmente alrededor de 100 instituciones que imparten carreras relacionadas con la comunicación. Se calcula que desde el surgimiento de la primera escuela han egresado 25, 972 alumnos. Dicha situación trae consigo una gran competencia y una oferta desmedida de comunicadores, esto, a su vez, ocasiona que un elevado número de profesionistas se dediquen a actividades diferentes a su carrera. ..."<sup>112</sup>*

Entre semestre y semestre varios compañeros percibían que el tiempo los alcanzó. El temor a dedicarse a otra actividad ajena al Periodismo y la Comunicación se acrecentó. Sus más elementales cuestionamientos fueron externados a quienes afortunadamente ya ejercían profesionalmente en un medio:

-**"¿Qué estoy aprendiendo?"**

-**"¿Quién me está enseñando lo que debo de aprender?"**

-**"¿Cómo voy a aplicar mis conocimientos en el campo laboral?"**

-**"¿Cuándo tendré oportunidad de demostrar lo que aprendí en la escuela?"**

<sup>112</sup>Dirección General de Orientación Vocacional -Secretaría de Asuntos Académicos, Guía de Carreras UNAM 1994-, México, Universidad Nacional Autónoma de México, p. 102.

-“¿Dónde me legitimaré como un profesional de Periodismo y Comunicación Colectiva?”

-“¿Por qué puedo asegurar que realmente sé lo que digo que sé?”

Ahora con una visión más alejada de los recintos escolares y con la experiencia que pocos hemos adquirido, muchos compartimos la opinión de que al periodista nada le es ajeno, con todo se vincula. Desafortunadamente los conocimientos que se obtienen en una aula son deficientes, están mal encaminados, debido a que no se adecuan a la realidad social del quehacer periodístico.

*“...las escuelas de comunicación deberán orientar su educación, de manera sustantiva, a continuar formando periodistas, aunque como ahora -como ya declamos-, con más y diversas responsabilidades, en atención a las necesidades de comunicación de la sociedad actual...”<sup>113</sup>*

Es clara la tendencia de que el plan de estudios de la Licenciatura de Periodismo y Comunicación Colectiva busca que el alumno egrese con los conocimientos sustanciales de otras disciplinas que se relacionan con la carrera, pero también es necesario que se le capacite sobre las áreas específicas del quehacer periodístico. Pero si se parte de una planeación sin directriz específica, no se podrá jamás obtener los mejores resultados.

*“Es de esperar que en los años venideros penetren cada vez más periodistas con una formación universitaria o técnica en los medios de comunicación masiva. No obstante, es incierto si podrán romper con las limitaciones criticadas del periodismo mexicano a partir de una formación académica insuficiente, la cual deja mucho que desear incluso desde el punto de vista meramente de la técnica de redacción...”<sup>114</sup>*

<sup>113</sup>Julio del Río Reynaga, op. cit., p. 194.

<sup>114</sup>José Baldivia Urzúa, op. cit., p. 38.

De acuerdo a las características del plan de estudios que expone la Guía de Carreras de la UNAM 1994, éste se encuentra dividido en los ciclos:

### ***BÁSICO Y PREESPECIALIZADO***

El primero, abarca un poco más de seis semestres con un total de 280 créditos, y el segundo se estudia en los tres semestres finales con 66 créditos.

En el período ***BÁSICO*** es plausible que el alumno se cultive de lo que son las técnicas de investigación, la economía, la sociología, el derecho constitucional, las teorías de la comunicación, etc, pero más lo sería si esos conocimientos estuvieran enfocados hacia una sola dirección: *la teoría abocada a la realidad de la práctica profesional.*

En lo referente a las cuatro *preespecializaciones en:*

***PERIODISMO ELECTRÓNICO,  
PERIODISMO ESCRITO,  
COMUNICACIÓN PERSUASIVA,  
E INVESTIGACIÓN Y DOCENCIA,***

considero que son un candado que impide que los estudiantes puedan adquirir conocimientos de todas las áreas, aun más si tomamos en cuenta que un egresado difícilmente podrá darse el lujo de escoger dónde trabajar, sabiendo de antemano que la demanda es superior a la oferta.

Y si llegara a incorporarse a un medio en el cual no está preespecializado, de ninguna manera deberá manifestar "*mi preespecialización es en medios electrónicos y no en escritos*", o demostrar que es incompetente para realizar alguna actividad ajena a la cual fue preespecializado.

Así las cosas, a continuación se presentará el plan de estudios global de la carrera:

### PLAN DE ESTUDIOS DE LA CARRERA DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN COLECTIVA

SEMESTRE	CRÉDITOS	ASIGNATURAS
1er. Semestre	• 06	Introducción al Periodismo
	• 08	Historia del Periodismo
	• 08	Teoría del Periodismo
	• 08	Práctica del Periodismo
	• 08	Introducción a la Comunicación Colectiva
2o. Semestre	• 08	Investigación Periodística
	• 08	Teoría de la Comunicación
	• 08	Historia de la Comunicación
	• 08	Práctica de la Comunicación
	• 08	Comunicación y Sociedad
3er. Semestre	• 08	Periodismo de Investigación
	• 07	Periodismo de Opinión
	• 08	Periodismo de Datos
	• 08	Periodismo de Estilo
	• 08	Periodismo de Análisis
4o. Semestre	• 07	Periodismo de Análisis
	• 08	Periodismo de Análisis
	• 08	Periodismo de Análisis
	• 08	Periodismo de Análisis
	• 08	Periodismo de Análisis

**PLAN DE ESTUDIOS DE LA CARRERA DE PERIODISMO Y COMUNICACIÓN COLECTIVA**

SEMESTRE	CRÉDITOS	ASIGNATURAS
<b>5o. Semestre</b>	• 07	• Géneros Periodísticos Informativos III (Reportaje)
	• 08	• Teoría de la Comunicación Colectiva II (Estructuralismo)
	• 08	• Métodos de Investigación en Comunicación Colectiva I (Senior Reporter)
	• 08	• Análisis de los Problemas Socioeconómicos y Políticos del México Actual
	• 08	• Desarrollo de la Historia de Comunicación Colectiva en México (Radio, Prensa y T.V.)
	• 07	• Historia del Periodismo en América Latina
<b>6o. Semestre</b>	• 08	• Historia del Periodismo en México
	• 08	• Historia del Periodismo en América Latina
	• 08	• Historia del Periodismo en el Mundo
	• 08	• Historia del Periodismo en España
<b>7o. Semestre</b>	• 07	• Historia del Periodismo en España
	• 05	• Historia del Periodismo en España
<b>8o. Semestre</b>	• 05	• Historia del Periodismo en España
	• 05	• Historia del Periodismo en España

**PREESPECIALIDAD: PERIODISMO  
ELECTRÓNICO.**

SEMESTRE	CRÉDITOS	ASIGNATURAS
<b>7o. Semestre</b>	• 08 • 08	
<b>8o. Semestre</b>	• 05 • 06 • 06 • 08	
<b>9o. Semestre</b>	• 05 • 06 • 06 • 08	



**PREESPECIALIDAD: PERIODISMO**  
**ESCRITO.**

SEMESTRE	CRÉDITOS	ASIGNATURAS
7o. Semestre	• 08 • 08	
8o. Semestre	• 05 • 06 • 06 • 08	
9o. Semestre	• 05 • 06 • 08 • 08	

**PREESPECIALIDAD: COMUNICACIÓN**  
**PERSUASIVA.**

SEMESTRE	CRÉDITOS	ASIGNATURAS
<b>7o. Semestre</b>	• 05 • 08	
<b>8o. Semestre</b>	• 05 • 08 • 08 • 08	
<b>9o. Semestre</b>	• 05 • 05 • 08 • 08	

**PREESPECIALIDAD: INVESTIGACIÓN Y  
DOCENCIA.**

SEMESTRE	CRÉDITOS	ASIGNATURAS
7o. Semestre	• 06 • 08	
8o. Semestre	• 08 • 07 • 06 • 08	
9o. Semestre	• 08 • 06 • 06 • 08	

## **ASIGNATURAS OPTATIVAS PARA TODAS LAS PREESPECIALIDADES:**

CRÉDITOS	ASIGNATURAS
• 04	• Investigación en Comunicación Alternativa.
• 04	• Seminario de Cultura de Masas.
• 04	• Lenguaje Cinematográfico
• 04	• Literatura Latinoamericana Contemporánea
• 04	• Técnicas de Elaboración de Audiovisuales
• 04	• Técnicas de Cine Documental
• 04	• Comunicaciones Internas.

118

Compañeros de mi generación preespecializados en medios electrónicos están laborando en una agencia noticiosa, otros de medios escritos colaboran en radio, algunos que tomaron la preespecialidad de investigación y

<sup>118</sup> Guía de Carreras de la UNAM 1994, op. cit. p.p. 108, 109.

docencia están de auxiliares en un consultorio dental, y la gran mayoría continúan buscando trabajo.

Esta profesión, catalogada por muchos periodistas como aquella en la que "se sabe de todo y de nada" y en la que "son muchos los llamados y pocos los elegidos", deberá abocarse, de manera concreta y específica, a impartir conocimientos orientados hacia una preparación real, vigente, que contemple los avances y atrasos, las virtudes y vicios de este difícil quehacer periodístico.

*"La UNESCO señala que para el desarrollo de la prensa es indispensable un personal bien preparado técnica y profesionalmente. Las escuelas de periodismo y comunicación colectiva tienen el mandato de preparar personal para los medios, pero también el de formar al profesional que atienda las necesidades de comunicación actuales y futuras de la sociedad en general...La prensa y la escuela pueden abocarse a "ver el futuro" de los medios y la profesión, de estudiar sistemática y rigurosamente sus tendencias probables y posibles..."<sup>116</sup>*

**Si no deseamos que continúe la profecía que Alfonso Caso expresó en 1944, siendo rector de la UNAM, deberemos tomar conciencia de que:**

*"Si queremos emprender una verdadera reforma universitaria, si deseamos utilizar estos momentos únicos para la reorganización de nuestra Casa de Estudios, es absolutamente indispensable que con toda franqueza nos planteemos el problema de cuál ha de ser nuestro fin: si el fin formal de expedir un certificado, verdadera patente de corso, que no ampara ningún conocimiento, o el fin real, útil, social, de dar una enseñanza que capacite al profesionista y al técnico para la función que más tarde va a desempeñar en beneficio de la sociedad.*

<sup>116</sup>Julio del Río Reynaga, op. cit., p.p. 124,125.

*"De tal modo es grave esta situación, que de continuarse, el prestigio de la Universidad sería cada vez más discutible y los títulos que otorgara, cada día menos aceptados por la opinión pública. Todavía más: otras instituciones podrían llegar a obtener, para sus títulos y certificados, el prestigio que la Universidad habrá perdido, y los profesionistas que preparáramos se encontrarían a la larga, con personas que hubieran adquirido conocimientos reales en vez de haber adquirido únicamente certificados".<sup>117</sup>*

Sería utópico y contradictorio proponer que la carrera fuera impartida en su totalidad por periodistas o comunicólogos, dado que es una profesión que se alimenta de otras disciplinas, pero materias tan importantes como son los Géneros Periodísticos, deben asignarse a profesionales con experiencia, con sentido común, que reflejen en sus programas de asignatura que a un alumno no le bastará con saber y atiborrarse nada más de la teórica versión de la política comunicacional del país, de la estructura de una nota, de un reportaje, de una crónica, sino que requiere de aprender cuáles son los instrumentos que le serán útiles para enfrentar o sobrellevar la realidad del medio en el que logre colocarse, sea éste un periódico, una oficina de prensa de una dependencia gubernamental o institución privada, una agencia de publicidad o de información, etc. Pero, sobre todo, que reflejen prácticas y más prácticas, de entrevista, observación y redacción en clase e in situ.

*"...Sobre el nivel educativo de los periodistas contratados se obtuvieron los siguientes datos: NOTIMEX e INFORMEX reclutan sus periodistas sobre todo entre los egresados de las escuelas de periodismo. En lo que respecta a las demás agencias noticiosas nacionales, casi no contratan a profesionales con una educación previa. Los futuros periodistas recaban sus conocimientos más bien de acuerdo con el dicho "la práctica hace al herrero..."<sup>118</sup>*

<sup>117</sup>Citado por José Sarukhán en: "Discursos 1990", México, 1990, Universidad Nacional Autónoma de México, p. 84.

<sup>118</sup>Karin Bohmann, op. cit., p. 232.

Es ilógico suponer que un estudiante cambiará las reglas no escritas del periodismo, pese a su ímpetu y anhelo de transformación. Lo lógico es que un académico lo instruya, guíe y aleccione para que reflexione y esté consciente de que, en primera instancia, es primordial perfeccionarse en el arte experimental de escribir y, en segunda, que es necesario que se vaya vinculando con su entorno profesional.

Independientemente de que el plan de estudios esté en proceso de actualización, autoridades, docentes y alumnos deberán asumir la responsabilidad de lo que establecen los *Principios Generales Relativos a la Docencia de la UNAM*:

*"...El correcto desarrollo de la docencia demanda y produce una perspectiva crítica que busca los cambios y transformaciones requeridos por la sociedad y que, por lo tanto, aborda los problemas relativos vinculándolos con la práctica profesional.*

*"...Las actividades docentes de la U.N.A.M. se realizan conforme a un proyecto de Universidad que pugna por mejorar la calidad de enseñanza; para alcanzar esto, se requiere que el proceso enseñanza-aprendizaje se apoye en la investigación y en la capacitación a través de la práctica profesional."<sup>119</sup>*

Sin pretender siquiera que las siguientes recomendaciones puedan llegar a catalogarse como un manual de periodismo, se intentará proporcionar a docentes que no consideren a éste un material desechable y a los que aspiren a ser reporteros, una serie de contenidos, que en lo particular me hubieran sido de gran utilidad aprender y aplicar prácticamente durante el paso de mi vida en el nivel licenciatura.

<sup>119</sup>Compilación de Legislación Universitaria I, Dirección General de Estudios de Legislación Universitaria, -Oficina del Abogado General- México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992-, p. 236.

Cabe destacar que dicho contenido que propongo emana de la cojunción de mi experiencia profesional con la teoría de diversa bibliografía utilizada a lo largo del presente trabajo.

### ***¿QUÉ ES EL PERIODISMO? INFORMACIÓN Y FORMACIÓN DE OPINIÓN***

Han sido diversas las definiciones que desde siempre se han hecho acerca de lo que es el periodismo. Generalmente se refieren a lo que debiera o pudiera ser, ya que en la mayoría de los casos quienes las han formulado han sido personas ajenas al periodismo cotidiano o a una cultura universitaria ligada en concreto al periodismo. Si se toman en consideración algunos de los aspectos principales de lo que es y para lo que es un periódico, se podría adelantar la siguiente definición: *el periodismo es el ejercicio regular y sistematizado de idear, buscar, obtener, ordenar, maquilar y difundir masivamente un producto determinado a un público específico, que en este caso son la información y la formación de opinión, por un lado, y por el otro los lectores comunes y corrientes y los ciudadanos que buscan ser orientados sobre los distintos aspectos de la problemática social.*

Es decir, el producto que se ha dado en llamar periódico, porque periódicamente se hace y se publica, se constituye antes que nada y por encima de todo de información.

Informar es dar forma a algo, crear y recrear algo, informar partículas semejantes o aparentemente inconexas dentro de un discurso armónico; en última instancia, también es dar a conocer. Este producto de información puede estar hecho, tanto por noticias y reportajes, cuanto por anuncios clasificados y robaplanas publicitarias. Sea cual fuere la materia, el mensaje siempre es informativo, informa sobre algo.



Sin embargo, el periódico y el periodismo han logrado un desarrollo tal, que han rebasado la mera información, la simple notificación de cosas que son o que suceden. Así, surge el encauzamiento de opiniones, la dirección y manipulación directa de ideas y de pensamientos. Se va formando el lado que se desea de las cosas y se forma también la manera deseada de que el público las entienda. Si bien mediante la pura información pudiera llegar a hablarse de que el periodismo debe ser esencialmente objetivo y limitarse a presentar los hechos cual son, en la formación de opinión esta actividad contradice todo lo anterior y se enfoca exclusivamente a tratar de uniformar la mente humana, convirtiéndose en un instrumento político.

***NOTICIA, HECHO NOTICIOSO, ELEMENTOS DE  
INTERÉS INFORMATIVO, FACTORES QUE  
DETERMINAN EL VALOR NOTICIOSO***

Si con respecto al periodismo existen encontradas opiniones, en cuanto al concepto noticia los enfoques son mucho más diversos. Es muy común escuchar que por noticia se debe entender lo noticioso, lo fuera de lo normal, lo novedoso, etcétera.

Para aclarar esta situación es preciso hacer hincapié en que el periodismo y el conjunto de técnicas que lo integran y lo nutren, devienen absolutamente de dos leyes generales científicas: la gramatical y la lógica. Conforme a la primera y desde un punto de vista semántico, noticia sólo es la notificación, la nota, que se hace de algo.

En tal tenor, la noticia periodísticamente hablando, no es más que el producto final terminado de un medio informativo. La noticia, el dar a conocer

algo formalmente, no puede confundirse tampoco con la información, pues ésta última sólo es el hecho que acaece o que, mediante las distintas técnicas del periodismo, el reportero descubre, crea o recrea, antes de emitirla lector. En síntesis, se podría decir que la información es la materia y lo que el lector compra es la noticia.

Aunque lo noticioso surge y se desarrolla exclusivamente por el periodismo, los productos diversos del periodismo no son necesariamente hechos noticiosos, aunque sea el hecho noticioso lo que más pueda distinguir al periodismo.

Para que algo sea noticioso y rebase lo meramente informativo, debe reunir una serie de elementos de interés informativo y caer por lo menos dentro de uno de los factores que determinan el valor noticioso. Pero aun en este aspecto se opera bajo los supuestos de una ley general lógica aplicada al más denotado periodismo. Así como la gramática distingue prístinamente, sobre todo en el uso de la sintaxis, la redacción periodística de otro tipo de redacciones como por ejemplo, la literaria, la comercial, la política, la publicitaria, etcétera, la lógica aplicada al periodismo racionaliza de manera muy particular los matices de los hechos y de los discursos mentales.

En tal orden de cosas, los elementos de interés informativo que ubican al patrón noticioso a que debe corresponder cualquier información que se desee o necesite que rebase su esencia original, son los siguientes: *la fama, lo inusitado, el suspenso, el conflicto, los acontecimientos que afectan a grandes grupos u organizaciones, el dinero, la delincuencia, el sexo, el interés humano, el interés personal, los accidentes, la competencia, los grandes descubrimientos e invenciones.*

Como se puede ver, en estos trece elementos enumerados se concentran todos los ganchos determinados para atraer al lector, desde el más culto al más ignorante y desde el más amoral hasta el más íncito.

Aunque los elementos arriba señalados son explícitos por sí mismos, pudiera haber oscuridad y confusión en cuanto a los denominados de interés humano y de interés personal. El elemento de interés humano tiene carácter general y se refiere exclusivamente a los valores emotivos, espirituales y humanos de la gente. Ejemplo de noticia de interés humano sería aquella que se refiriese a la clausura, por falta de presupuesto, de algún hospicio que dejara literalmente en la calle a cien niños huérfanos. El elemento de interés personal tiene un carácter exclusiva y definitivamente individual, particular. Ejemplo del mismo sería una noticia que se refiriese al aumento o disminución del precio de garantía de cualquier producto agrícola. En otras palabras, el interés humano rige para la mayoría de la gente y el interés personal para determinadas personas, a lo mucho éste último interés sólo podrá interesar a un sector perfectamente determinado.

A pesar de que los trece conceptos vertidos constituyen verdaderos ganchos de interés para el lector, para que los hechos noticiosos y las noticias meramente informativas constituyan algo que pueda ser comprado, se requiere también de una serie de factores que determinan el valor noticioso de las cosas. Tales factores son, *la novedad, la proximidad, la actualidad, la relevancia, la trascendencia y la oportunidad.*

Antes de explicarlos es imprescindible señalar la arduidad real de hallarlos en cualquier información químicamente puros, pues siempre se encuentran entremezclados, razón ésta que manifiesta que algunos de ellos

tienen características comunes a la vez que otras nítidamente distintas que permiten, a pesar de las primeras, que sean en última instancia distinguibles los factores mencionados.

*La novedad* obviamente es lo nuevo, pero periodísticamente al lector se le pueden ofrecer cosas pasadas que le causan el impacto de lo novedoso simplemente por que es algo nuevo que conoce; en otras palabras, *la novedad* no necesariamente significa lo que acaba de surgir sino también lo que por primera vez conoce el que compra el periódico.

*La proximidad* se refiere a la cercanía cronotópica de las cosas y de los hechos; sea, tanto el tiempo como el lugar pueden ser próximos al lector, no cupiendo necesariamente que lo sean ambos a la misma vez: puede haber proximidad temporal aunque el lector se encuentre a mil kilómetros de distancia, si el hecho se da en la precisa situación en que el lector es afectable. Ejemplo de esto sería el caso de un grupo de empresarios mexicanos que se encuentran en Tokio al momento en que están comprando productos industriales por millones de dólares y leen en un periódico que se acaba de devaluar el peso mexicano: si bien están a miles de kilómetros de la república, la coyuntura temporal es evidentemente próxima. Existe también otro parámetro, además del cronotópico, para establecer la proximidad, que no es otro sino el de la proximidad emocional. Una noticia referida al Papa, en todo el globo es próxima a los católicos que lo habitan.

*La actualidad* se refiere a la vigencia periodística de los hechos que se dan a conocer. Tal como en el caso anterior, *la actualidad* puede ser de tiempo o de lugar, pudiendo en este factor, lo que es muy común, comprenderse una cronotopía absoluta; ejemplo de actualidad temporal sería cualquier noticia que aunque referida calendáricamente a muchos años o siglos anteriores al momento en que se publica, actualiza un

conocimiento dado o un hecho noticioso, en atención a una coyuntura que así lo propicia. Tal sería el caso de que se publicase en momentos en que se devalúa el peso mexicano alguna declaración formulada cinco años antes por el Presidente de la República en turno sobre la fortaleza de tal moneda. Ejemplo de actualidad de lugar sería la publicación de una noticia en el Distrito Federal sobre la implantación de un nuevo sistema de control de tránsito que solucione definitivamente el caos del tráfico. Como se puede ver, la *actualidad* no se refiere en ningún momento a que una noticia se diga aquí y ahora, sino que la noticia tenga relación directa con un problema que está afectando, que es actual, al tiempo de su publicación.

*La relevancia* en la información es lo que sobresale; lo que rompe, altera, establece o modifica el *statu quo*. *Lo relevante* es lo que está arriba del nivel normal de las cosas y lo irrelevante es lo que está abajo del nivel de que se habla. Es irrelevante que un perro sin rabia muerda o no a un niño, pero obviamente está por encima del nivel normal de las cosas y por lo tanto es relevante, que un niño con o sin rabia muerda a un perro.

Por su parte, es *trascendente* periodísticamente hablando, todo aquello que afecte de manera general al mayor número de lectores. A mayor número de personas afectadas, mayor será la *trascendencia* de la noticia periodística. Como se puede ver, en los factores anteriores y en el que se detallará enseguida, ha sido una característica común su nivel individual o casi individual de realización, siendo el factor de trascendencia el único en que recae necesariamente el coeficiente de multiplicación para validarlo, por un lado, y distinguirlo, por el otro.

Ejemplo de *trascendencia* sería, a un nivel determinado, la publicación de una noticia acerca de una huelga en la UNAM. Obviamente, tal noticia sólo trascendería


dentro de un conglomerado humano determinado, en este caso los estudiantes, profesores, trabajadores y funcionarios de la Universidad Nacional, siendo totalmente intrascendente para el resto de la población en la ciudad de México. Ejemplo de trascendencia absoluta, lógicamente indeterminada, sería la publicación de una noticia sobre un terremoto en el Distrito Federal. En este caso la trascendencia es indeterminable por necesidad, puesto que por razones claras no sólo afectaría a los pobladores de la capital de la República, sino posiblemente también a los del interior de la misma, y aun a personas que viviesen en el extranjero. En otras palabras, la trascendencia se mide por el nivel de afectación de las personas, nunca por la magnitud del hecho mismo.

Esto demuestra, una vez más, que el periodismo se hace y que es insuficiente la generación de los hechos, puesto que las cosas han de ser descubiertas, conocidas, investigadas, creadas, recreadas, ordenadas y redactadas necesariamente por un técnico de la información y de la exposición, para que después esas simples cosas, verdaderos insumos informativos, sean ofrecidas ya como productos finales terminados periodísticos al público, debidamente envueltos en su imprescindible celofán noticioso.

Finalmente, el factor *oportunidad* se refiere no a publicar antes que otros una noticia, o a publicarla lo más rápidamente posible después de que surgió el hecho, sino cuando es el momento justo, oportuno, cuando el hecho o dicho que se notifican son antecedentes o consecuentes de lo que ha sido y de lo que es. Ejemplo de *oportunidad* es haber publicado, a dos meses del golpe militar chileno de 1973, noticias sobre la aprehensión y situación de políticos allendistas. Ejemplo de *inoportunidad*, sería la publicación, para ese tiempo de noticias conocidas y desconocidas sobre el golpe militar mismo, hecho ya pasado y superado por el desarrollo natural de las cosas.

Por lo anterioremente expuesto es fácil deducir que no sólo los factores son distintos entre sí, sino que muchas veces son contradictorios. La sensibilidad y el criterio periodístico deben ser lo suficientemente desarrollados para saber cuándo hay que involucrar uno o más factores y, sobre todo, cuándo hay que establecer la preeminencia de uno o algunos y el rechazo y el desuso de los otros.

Para adquirir paulatinamente sensibilidad y criterio periodístico, así como cultura política, se recomienda que el profesor habitúe y asesore al alumno para que imprescindiblemente:

 Lea a diario diferentes periódicos y revistas, escuche y vea diferentes noticieros televisivos y radiofónicos, con objeto de que:

*"...Tanto el reportero principiante como el veterano, necesitan leer periódicos a diario. Es imperdonable no hacerlo. A primera vista parece sencillo cumplir con este requisito y en verdad es sencillo, aunque no tanto como parece..."<sup>120</sup>*

⇒ vincule la teoría con el entorno periodístico,

⇒ se propicie en cada clase un debate de opiniones y posturas político-sociales del acontecer nacional e internacional, para que con ello se logre, por una parte, involucrar al estudiante en una cultura política, y por otra desarrollar una intuición informativa y memoria óptica sobre caras, nombres de funcionarios e instituciones, además que paulatinamente identifique los diversos estilos de redacción.

<sup>120</sup>Salvador Borrego E., op. cit., p. 31.

*"Hace no mucho, un reportero político de Excelsior preguntó a sus compañeros cómo se llamaba determinado diputado. Uno le dijo un nombre y otro le dio uno distinto. Confundido, el reportero escribió el que le sonaba más correcto y justificó: 'El periodismo no es una ciencia exacta'.*

*"Es cierto, el periodismo no es una ciencia exacta, pero el rigor profesional es indispensable en el oficio. El rigor construye credibilidad, mientras que la falta de él sólo proyecta irresponsabilidad..."<sup>121</sup>*

### **¿QUÉ ES EL PERIODISTA? INVESTIGADOR Y EXPOSITOR**

Periodista no es una persona que trabaja en un periódico y que por ese simple hecho merece ser llamado y entendido bajo tal apelativo; periodista tampoco es aquella persona que con determinada frecuencia, semanal, quincenal o mensual, ve publicados en las páginas editoriales de un diario sus artículos; menos aún puede ser periodista aquella persona que cuenta con la credencial que la identifique como tal, que pertenezca a alguna asociación de periodistas, o que por situaciones laborales trate con periodistas o por accidente de la vida haya escrito ocasionalmente en alguna revista o publicación periódica. Sólo puede llamarse periodista y aceptarse como tal, a aquella persona que ha sido o es reportero, necesariamente reportero de un diario, esto hablando en términos muy generales. En términos más exactos y particulares, con justicia se puede hablar de periodista, cuando se trata de un reportero que situado bajo el supuesto anterior realiza su trabajo investigando y exponiendo los hechos y los dichos que acaecen.

Es decir, el quehacer periodístico o reporteril se finca fundamentalmente en las actividades de

---

<sup>121</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p. 33.



investigar hechos y exponerlos. Párrafos atrás se señaló que el conjunto de técnicas que integran y nutren al periodismo devienen absolutamente de dos leyes generales científicas, que son la lógica y la gramática. En su quehacer cotidiano el periodista aplica la lógica en la investigación y la gramática en la exposición.

La actividad periodística o reporteril se reduce a la investigación y a la exposición, porque simple y llanamente un periodista es un informador profesional que primero debe informarse adecuadamente de las cosas para después informar de las mismas al público lector.

### **REQUERIMIENTOS CULTURALES Y PROFESIONALES**

Si supuestamente el periodista es quien debe informar sobre todo a todo el público lector, supuestamente también deberá saberlo todo o contar con el conocimiento y manejo adecuado de todas las técnicas que le permitan la sabiduría absoluta. Esto es humanamente imposible; el periodista es un informador, pero no de todo sino sólo de una parte de todo. Su conocimiento técnico y profesional debe alimentarse sólo en esta medida.

Sin embargo, aunque no sea exigido de contar con una cultura absoluta y de estar en posibilidad de saber sobre cualquier cosa en cualquier momento, el periodista sí tiene la obligación de contar con las bases científicas y técnicas necesarias para acometer con brillantez cualquier tarea de investigación y de adquisición de conocimientos, para servir al público lector.

Entre tales bases elementales de conocimiento, caben mencionarse las siguientes: dominio de la gramática; conocimiento suficiente y eficiente de una lógica

general, dominio absoluto de los géneros y de las técnicas del periodismo; conocimiento suficiente y eficiente de la historia nacional y de la historia universal; psicología humana y psicología social; nociones de Derecho en general y conocimiento suficiente de los ordenamientos jurídicos que regulan la actividad periodística; literatura nacional e internacional; dominio de la informática, de las relaciones públicas, de la publicidad, de la propaganda, de la divulgación y de la difusión; dominio de por lo menos un idioma extranjero; nociones elementales sobre las distintas disciplinas filosóficas y artísticas; conocimiento suficiente y eficiente sobre sociología, política y economía.

Pedir o establecer lo anterior, no es equivalente a suponer una utopía sobre la formación cultural del periodista; simplemente es garantizar académicamente, teóricamente, una serie de requisitos que el periodista por necesidad y por mandato ocupará cotidianamente en el ejercicio de su profesión. La cobertura de las "fuentes" en un periódico no se asigna hereditariamente ni su duración es eterna; hoy se cubre la inauguración de un curso en una universidad, como mañana se cubrirá un incendio, y pasado mañana se reporteará una conferencia literaria.

Por lo tanto, hay que saber un poco de todo, pero ser diestro para *informarse* fundamentalmente, para poder informar todo al lector.

Por razón de lo anteriormente expuesto se sugiere que:

☞ ← A través de una logística individual y colectiva, los docentes asuman el papel de directriz de los estudiantes a su cargo, para que de manera creativa introduzcan al alumnado a obtener una capacitación abocada a un real y saturado campo de trabajo.

◇ Adiestrar al alumno para que a partir de su vida universitaria aprenda a cuestionar a sus profesores sobre hechos que le interesen, además de fomentar la conciencia de tomar al requisito de idioma no como tal, sino como una materia vital para su futuro desempeño.

📁 Que el docente instruya al alumno para que elabore un tarjetero en el que incluya, por orden alfabético, todas las palabras que no entienda, con objeto de ir armando un diccionario personal y enriquecer el vocabulario.

*"...Escribir bien lleva tiempo, dedicación y mucha lectura, necesaria para aumentar el vocabulario. El 'tumbaburros', como llamaba Manuel Buendía al diccionario, debe ser la herramienta inseparable de todo periodista. El periodista y escritor chiapaneco Marco Aurelio Carballo, solía leer diariamente una página del diccionario para tratar de memorizar el mayor número posible de palabras en los pocos tiempos que le quedaban libres cuando era jefe de Información de Uno más Uno..."<sup>122</sup>*

📁 Que el alumno pueda tener acceso a través del docente o de alguna otra fuente, a un directorio de dependencias oficiales y de gobiernos estatales, con objeto de que vaya armando una agenda actualizada.

⌚ Conjuguar los tiempos de teoría y práctica, a través de un ejercicio diario de redacción, en el que el alumno identifique las peores y las mejores notas informativas publicadas y a su juicio las rehaga.

📖 Estimular al alumno para que lea libros sobre el periodismo en México, para debatir sobre el tema.

<sup>122</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p. 46.

✍ Individual o colectivamente enviar constantemente a los alumnos a cubrir eventos para que realicen tanto en casa, como en clase, notas informativas.

📖 Con la lectura diaria de periódicos y revistas, de ver y escuchar noticieros televisivos y radiofónicos, así como de los conocimientos que los alumnos vayan obteniendo de otras asignaturas como *Economía, Derecho, Metodología, Técnicas de Investigación Documental y de Campo*, enseñar al estudiantado a llevar un archivo informativo personal en el que vaya asentando antecedentes y seguimiento de hechos relevantes, que como reportero profesional en lo futuro le servirán. En dicho archivo se podrán abarcar temas como: cuándo fue creado "El grupo de los tres", "El grupo de los siete", qué países integran el "Mercosur", qué implica pertenecer a esos bloques o grupos, qué es la *Bolsa Mexicana de Valores*, cómo funciona, qué repercusiones tiene ésta a nivel nacional e internacional, etc.

*"...se necesitará un archivo cuidadosamente organizado, en el que se siga a pulso -con gráficas, datos y cifras precisas- a las principales actividades del país, de tal manera que en todo momento se disponga de material suficiente para abordar con seriedad y exactitud los temas de mayor interés público que en la actualidad se tratan y prejuzgan con temeraria superficialidad e ignorancia, cosa que desorienta al lector medio y granjea menosprecio al periódico por parte de las minorías más preparadas y valiosas..."<sup>123</sup>*

📖 Reforzar el hábito de lectura diaria de periódicos y revistas, así como de libros que contextualicen el ejercicio del periodista en México y de *Memorias del Desempeño Profesional de egresados de la carrera*.

<sup>123</sup>Salvador Borrego E., *op. cit.*, p. 132.

**¿POR QUÉ SE NECESITA SER O HABER SIDO POR FUERZA REPORTERO DE DIARIO PARA PODER SER LLAMADO O ENTENDIDO "PERIODISTA"?**

Por la misma razón que el abogado tiene la obligación de conocer el Derecho para poder ejercerlo y ser llamado y tratado como tal. El reporterismo diario determina el universo de conocimientos que en su caso la escuela de periodismo todavía no alcanza a aprehender. Es decir, la enseñanza del periodismo en México presenta el caso de una mediana y discutible sistematización de conocimientos que la conforman.

*"En una investigación dirigida a más de 400 periodistas de los medios de comunicación capitalinos, sólo una cuarta parte (108) de los encuestados respondió el cuestionamiento. De este grupo, el 31% eran egresados y el 28% pasantes de universidades. El 87% de los encuestados consideraron necesario contar con cursos universitarios para los periodistas...El reducido número de periodistas que respondieron a la encuesta se debe, entre otras cosas, a que muchos de los encuestados no querían dar información acerca de su bajo nivel educativo.*

*"La mayor parte de los reporteros que entrevisté mostró gran interés por contar con cursos de capacitación. Varios periodistas señalaron que participarían en tales seminarios aun sin goce de sueldo. Lo que con más frecuencia señalaron como temas deseables para tales seminarios, fueron informaciones políticas de fondo y guías para mejorar los métodos de trabajo periodístico..."<sup>124</sup>*

En un marco de carencias, lo único que puede garantizar la adquisición de conocimientos y de capacidades es indubitablemente la práctica abundante y real. Por ello, cualquier locutor televisivo o radiofónico, cualquier

<sup>124</sup>Karin Bohmann, *op. cit.*, p.p. 301,302.

articulista semanal, si no han reportado en un diario durante un tiempo respetable, no pueden ser llamados y aceptados como periodistas porque, si no aprendieron periodismo en una escuela o en el diario, ¿dónde lo aprendieron?; ¿o es tan vana esta actividad y tan asequible que no requiere ni de escuela ni de práctica?

Un dato curioso: en México es suficiente estar bien conectado para publicar cualquier cosa en cualquier publicación para entrar, con mayor o menor gracia, en las filas del periodismo nacional; en Montreal, Canadá, se requiere un curso que abarca poco más de un año de duración, para obtener el certificado de hojalatero de automóviles.

Por cuanto hace a los requerimientos profesionales, la determinación de los mismos es sumamente difícil, puesto que una vez delimitados los culturales, como ya se ha hecho, los primeramente citados se conforman de una serie de sutilezas que en pocas palabras cabrían dentro de los conceptos responsabilidad, superación y sentido social. Sin embargo, detallando como a continuación se hará lo que tiene que hacer un reportero, se podrá apreciar la caracteriología profesional en que debe estar inmerso, no tanto en atención a un deber ser teórico y moral, sino más bien por una disciplina real y cotidiana.

### ***EL REPORTEO Y LA INVESTIGACIÓN***

Un reportero profesional debe sentir, pensar y actuar como lo haría un buen jefe de información, es decir, debe tener conciencia plena del interés del público y del quehacer concreto que alimenta tal interés.

Así, su jornada diaria debe empezar desde la víspera, al hacer un detallado análisis de lo que hizo y de lo que es pertinente hacer el nuevo día; revisar mentalmente los dichos y los hechos sucedidos o por sucederse, establecer la

estrategia para informarse en atención a proporcionar un informe público posterior. Tales son algunas de las tareas que debe acometer metódica y disciplinadamente para el mejor desarrollo de su trabajo, que no es ni puede ser otra cosa que un continuo estado vivencial, intenso y siempre novedoso.

Por la mañana, debe leer, que no revisar, todas las informaciones publicadas en los diferentes periódicos que están directa o indirectamente relacionadas con la fuente que le toca cubrir. Esto junto con la obligación que tiene de conocer cabalmente su fuente informativa -tanto como institución, personas, bienes o servicios-, es la máxima actitud garante de un ejercicio cumplido profesionalmente.

De lo que reportó el día anterior, de los boletines que haya recibido la víspera provenientes de su fuente, y de lo publicado por los matutinos del día, aunado a lo programado o simplemente establecido en su agenda, más el aconsejable chequeo inmediato de su fuente y con los colegas de la misma, se servirá para operar desde luego un concatenamiento mental de los hechos, situaciones y personas. Esto no es otra cosa que la introducción reflexionada a una nueva jornada de trabajo.

Hecho lo anterior, debe proceder a recoger su orden de trabajo, misma que, idealmente, debe consignar el hecho a cubrirse o a reportarse, con el señalamiento del lugar, las personas, la hora y el asunto o tema determinado que interesa al periódico. Cabe señalar que todo buen reportero debe informar cotidiana o periódicamente a sus superiores -o por lo menos a su jefe de información- sobre lo que está sucediendo en su fuente o que él piensa que va a suceder. Tal conducta, que más que obligación es una disciplina necesaria, redundará en beneficio colectivo o, por lo menos, del propio reportero quien así recibirá órdenes más lógicas y concretas, provenientes de un jefe de información que así estará no sólo informado, sino orientado.

Una vez conocida su orden de trabajo, debe leerla detenidamente y, si es preciso, comentarla con su jefe de información a fin de precisarla lo más posible, orientarse u orientarlo a él, etcétera. Acto seguido, debe determinar perfectamente el objetivo informativo que buscará, preguntándose si es o cómo podría ser pertinente o no, novedoso o tautológico, relevante o irrelevante, noticioso o intrascendente. Definido lo anterior, ideará la estrategia a seguir, los medios a utilizar, sus tiempos y movimientos en atención a la investigación observativa, interrogativa o documental: o a dos de ellas o a las tres juntas.

Delimitados los rubros generales, procederá a planear los particulares y se preguntará y contestará sobre lo siguiente, entre otras cosas: ¿qué instituciones, dependencias, hechos, personas físicas y documentos bibliográficos, hemerográficos y gráficos me van a informar?; ¿qué debo observar y lo debo hacer errática o controladamente, participando o no?; ¿a quién o a quiénes debo entrevistar o será mejor que los encueste precisamente, o tal vez que los encueste imprecisamente mediante una entrevista-encuesta?; ¿que voy a preguntar, a quién o en qué orden debo hacer las preguntas?; ¿qué pregunto en caso de que se me dé un documento o se me conteste esto?; ¿y si se me contesta lo otro?; ¿qué documentos es necesario que lea, o de plano los omito?; ¿qué hago si se dan cuenta que estoy observando?

Parecería que tales preguntas sólo se dan en el ámbito escolar. Falso. Un reportero auténtico se las formula -dentro de la angustia que acompaña siempre a su profesión- inconsciente, consciente, vivencial, inmediata y necesariamente.

Quedan muchas preguntas en el aire, que el reportero siempre se hace, por ejemplo: ¿será mejor utilizar libreta y lápiz o la grabadora?; ¿presento el cuestionario por escrito o verbalmente?; ¿llevo un cuestionario previo o hago



las preguntas como salgan?; ¿debo lograr la simpatía o la antipatía?; ¿visto y me presento adecuadamente?

*“Es esencial que el reportero cuide su buena presencia. Aunque el hábito no hace al monje la mayoría no lo cree así...”<sup>115</sup>*

Ya en el terreno de los hechos, considerado lo que se busca y establecido dónde, con quién, con qué y cómo se va a buscar, el reportero puede optar por cualesquiera de las siguientes técnicas, utilizar más de una o la totalidad:

a) *La investigación documental*, que puede ser bibliográfica, hemerográfica o gráfica, y que va desde la simple obtención de la copia del discurso pronunciado o a pronunciarse por un funcionario, hasta la observación errática y anotación en la libreta de las leyendas groseras que pudieran revestir los muros de una escuela universitaria o fábrica en huelga, hasta la búsqueda en un código legal o en los autos de un juicio penal -mediante levantamiento de fichas, notas o reseñas- los elementos que tipifican como delito una conducta dada.

*“No todas las observaciones se escriben en la libreta de notas, pero todas quedan registradas en la memoria, como los sentimientos y los pensamientos, que juntos comprenden lo que generalmente se conoce como ‘experiencia’. Un periodista no se da cuenta de lo que ha asimilado hasta que, en un momento determinado, mientras transmite sus ideas a las manos, va apareciendo un inventario de datos, puntos de referencia, de conocimiento pues, que le dan cuerpo y sustancia a un texto...”<sup>116</sup>*

b) *La observación directa de la realidad social*, que puede darse mediante la observación

<sup>115</sup>Salvador Borrego E., op. cit., p. 38.

<sup>116</sup>Raymundo Riva Palacio, op. cit., p. 42.

*participante*, que es aquella en que el reportero entra directamente en la vida del grupo que está investigando, actuando y pudiendo o debiendo modificar inclusive el hecho a investigarse; ejemplo de ello sería cuando un periodista obtiene un boletín en el que se afirma que autoridades de la UNAM y representantes de los jóvenes rechazados han pactado a fin de levantar la huelga de hambre que éstos últimos habían sostenido por más de treinta días, y acude a sacar reacciones del contingente demandante y éstos al no estar conformes con dicha información externan su postura de no declinar sus acciones. De esta manera el reportero llega a alterar el hecho. Lo mismo sucedería si en el desalojo de ambulantes del Centro Histórico un periodista es agredido, la demanda popular englobaría la violación a la libertad de prensa.

*La observación no participante*, es aquella en que el reportero no es partícipe de la vivencia; *la observación controlada*, es aquella cuyo objeto fue previamente establecido, y que requiere de una atención precisa para posteriormente analizar lo observado y determinarlo con la mayor exactitud; ejemplo de lo anterior son las crónicas, las notas de color que establecen cuando llegó Colosio a Lomas Taurinas, qué música se tocaba, qué rezaban las mantas de apoyo, etc. *La observación no controlada*, es aquella cuya tendencia errática no busca ni la certeza ni la comprobación, ésta se suscitaría en el caso de que el reportero esté contemplando a la multitud congregada en un desfile y no indague si entre la gente hay más niños que mujeres o más hombres que ancianos o si los soldados se encuentran desalineados o llevan el mismo paso.

c) *La interrogación de personas*, mediante la *encuesta precisa*, que es un cuestionario que consta de un número determinado de preguntas unívocas destinadas a obtener del encuestado las respuestas sí, no u otros (el término "otros" es el de uso más generalizado), y que es sujeta de evaluación cuantitativa que no cualitativa, a diferencia de la

*encuesta periodística*, y que se conforma de los elementos: datos generales sobre el encuestado, la información que se ajusta a una de las tres respuestas posibles, y los llamados datos complementarios (índice de cooperación, seguridad en las respuestas, etc); *la entrevista-encuesta*, cuyas características principales son la imprecisión y equivocidad de las preguntas, la diversidad de las preguntas y de las respuestas a obtenerse, y que por ceñirse rítmicamente sólo a un tema y salirse de un enfoque estricto en las preguntas, no puede catalogarse genéricamente ni como entrevista, por un lado, ni como encuesta, por el otro; y finalmente mediante la entrevista, la más ardua, bella y completa técnica, que merecerá tratamiento aparte en atención a su complejidad y a la extensión de los pasos que el reportero tiene que dar en su uso.

Con objeto de aplicar las técnicas explicadas, es recomendable que:

✍ Sin perder el hábito de continuar realizando notas informativas, inducir al alumno a que acuda a las sesiones de las Cámaras de Senadores y Diputados y de la Asamblea Legislativa del DF, a marchas y a diversos eventos, para que vaya perfeccionando su sentido de observación directa e indirecta de la realidad social.

📁 Continuar con la elaboración de su archivo informativo personal, enriqueciéndolo cada vez más con ayuda y asesoramiento de sus profesores y de investigaciones hemerográficas.

### **¿QUÉ ES LA ENTREVISTA?**

La entrevista es uno de los instrumentos principales de la investigación periodística, puesto que mediante ella se obtienen las informaciones que

posteriormente darán lugar a la conformación de la noticia, que es el producto final del medio informativo.

La entrevista es una técnica que consta fundamentalmente de preguntas y respuestas, cuya aplicación es válida para muy diversas actividades y disciplinas humanas. Esta técnica dentro de la investigación periodística tiene como objeto la obtención de la información y como sujetos a un entrevistador y a un entrevistado, fundamentalmente.

La entrevista, considerada como una técnica, obedece a una metodología específica, que mientras más depurada sea, más visos tendrá de investigación científica. El método fundamental de la técnica de la entrevista obedece, por lo menos, al empleo adecuado de seis interrogantes que son: *a) qué; b) quién; c) cómo; d) cuándo; e) dónde; f) por qué*. Estas seis interrogantes enumeradas pueden multiplicarse cuantas veces sea necesario para lograr el objeto de la técnica de la entrevista, que es el de obtener información. De la metodología de la técnica de la entrevista se desprende generalmente el tipo de la misma.

A su vez, la técnica de la entrevista también contiene, además de la metodología propiamente dicha, un contexto que se realiza dentro de los tres tiempos de la entrevista, que son la guía -bien sea el cuestionario escrito o el simple planteamiento mental-, el desarrollo -que fluye objetivamente conforme a la guía o subjetivamente de acuerdo con las circunstancias reales y la temática-, y la redacción -en donde ya se presenta la información estructurada de acuerdo con las características del género periodístico elegido.

La sistematización metodológica de la técnica de la entrevista, asegura la objetividad que pudiera perderse por aspectos subjetivos de tipo circunstancial -premura de tiempo, cambios bruscos de temas, interrupciones, etcétera-, así

como por influencia de los condicionamientos de los sujetos de la entrevista -rechazamiento de la publicidad por el entrevistado, inhibición del entrevistador, antipatía mutua entre el entrevistador y entrevistado, etcétera.

La metodología ofrece a la entrevista las ventajas de orden, sistematización del pensamiento, reforzamiento memorístico, agotamiento de la materia que se pretende investigar, refinamiento del poder de síntesis, fácil capacidad de discriminación y correcta sintaxis.

Las ventajas arriba señaladas, producto del uso indiscriminado de una metodología sistemática, pueden otorgar a la entrevista las características siguientes: obtención fidedigna de la información pretendida, contexto lógico, discriminación objetiva de lo noticioso y lo irrelevante, contenido sustantivo y no meramente adjetivo y, finalmente, la imagen fotográfica de los más insignificantes detalles que hayan tenido lugar.

Si se considera a la entrevista como un instrumento de investigación, que por hacer acopio de una metodología perfectamente delimitada da lugar a una técnica, será factible establecer que la entrevista no es una fuente de información, sino exclusivamente el medio para obtenerla total o parcialmente.

### **TIPOS DE ENTREVISTA**

La tipificación de las entrevistas puede efectuarse bajo los siguientes criterios: 1) *por sus objetivos*; 2) *por las circunstancias en que se realiza*; 3) *por las personas que intervienen en la entrevista*; 4) *por su forma de presentación*; 5) *por el medio en que se difunden*.

1) *Por sus objetivos:* a) informativa; b) de opinión; c) de personalidad.

2) *Por las circunstancias en que se realiza:* a) por teléfono; b) casual; c) al hombre de la calle.

3) *Por las personas que intervienen en la entrevista:* a) un entrevistador y un entrevistado (individual); b) varios entrevistadores y un entrevistado (conferencia de prensa); c) varios entrevistadores y varios entrevistados (encuesta).

4) *Por su forma de presentación:* a) noticiosa; b) de pregunta y respuesta; c) narrativo-descriptiva.

5) *Por el medio en que se difunde:* a) radiofónica; b) televisiva; c) cinematográfica; d) de prensa escrita.

### **CÓMO ENTREVISTAR**

El cómo entrevistar presupone toda una serie de elementos que tienen lugar antes de la entrevista y durante ella. Así, el entrevistador debe partir de una previa selección de su entrevistado (individual o por muestreo). Debe haber definido a la perfección por qué seleccionó a su entrevistado entre un determinado grupo de personas (si se da el primer caso), cuáles son sus características, sobre qué versará la entrevista, qué es lo noticioso o lo informativo que la persona seleccionada se cree que proporcionará, qué es lo que se le va a preguntar, qué es lo que se debe preguntar, cómo se le deben formular las preguntas, etcétera.

A la vez, el entrevistador debe informarse acerca de la personalidad y la actividad de su entrevistado, pero principalmente debe documentarse sobre el tema acerca del cual va a preguntar. Para ello puede simplemente recurrir a las fuentes bibliográficas o a las hemerográficas, de la misma manera deberá hacer uso de la observación y preguntar con la suficiente profundidad y ubicuidad a las personas que más o menos tienen información acerca del campo de conocimiento o de actividad en cuestión.

Teniendo en cuenta lo anterior, deberá formular su cuestionario mental o escrito. Tal cuestionario deberá partir del método que le proporcione, por lo menos, lo más fundamental de la información pretendida, o sea, los aspectos más generales, pero no por ello menos importantes, del *qué* de la cosa, del *por qué* de la cosa, del *quién*, *cómo*, *cuándo* y *dónde* de la cosa. Estas metódicas preguntas podrán irse multiplicando cuantas veces sea necesario para depurar la información.

La información que pretende el entrevistador deberá estar en función individual o colectiva de cada uno de los siguientes aspectos: a) del interés del público; b) del interés del medio informativo que lo envía; c) del interés del jefe de información; d) de su interés particular.

Mediante una cita previa, que puede ser obtenida personalmente, por teléfono, mediante un escrito o por interpósita persona, o sin la existencia de dicha cita previa, el entrevistador debe localizar al entrevistado. De su habilidad y simpatía personales, así como de su capacidad psicológica, tendrá lugar la obtención del "rapport" (ambientación) que le permita desarrollar de manera normal y agradable la entrevista. El "rapport" puede darse al inicio, a la mitad o al final de la entrevista. Puede ocurrir durante todo el transcurso de la

misma o nunca haber existido. A las condiciones subjetivas que se den entre entrevistador y entrevistado, el primero deberá responder con su astucia y capacidad intuitiva personales para sacar adelante la entrevista: tendrá que determinar con toda exactitud cuándo hay que ser agresivo y cuándo hay que ser benevolente con el entrevistado; en qué momento hay que interrumpirlo con una pregunta, interjección o comentario y cuánto tiempo hay que dejarlo hablar solo; en qué instantes se debe sonreír y asentir con la cabeza y cuándo hay que mirar sólo el papel donde se escribe, etcétera.

El cuestionario mental o escrito no debe limitar ni el número ni el orden de las preguntas. En muchas ocasiones una pregunta fuera de lugar proporciona más información que un cuestionario previamente planeado. Tampoco es necesario que la terminación de la entrevista la fije el entrevistado. El entrevistador, según su conveniencia, deberá darla por terminada cuando más le convenga, antes o mucho después de que el entrevistado le haya proporcionado la información que se suponía más noticiosa. Un buen método es utilizar arrítmicamente las preguntas cruzadas o las reiterativas. Según más le convenga, el entrevistador deberá guiar la entrevista o dejarse guiar por el entrevistado. La utilización de la grabadora permite un mayor grado de observación.

*"Cada quien tiene su propia técnica para entrevistar, que puede irse perfeccionando con la experiencia. No obstante, es preciso recordar que no hay entrevistado malo, sino mal entrevistador..."<sup>127</sup>*

## **ORDENAMIENTO DE LA ENTREVISTA**

Para la función de su estructura u ordenamiento, la entrevista obedece a la misma técnica de la nota

<sup>127</sup>Raymundo Riva Palacio, *op. cit.*, p. 138.



informativa, puesto que en la mayoría de las veces ésta proviene de aquélla.

Existen tres tipos de ordenamientos para la entrevista: a) *la pirámide normal*; b) *la pirámide invertida*, y c) *la pirámide mixta*.

a) *Pirámide normal*. En este tipo de ordenamiento se sigue un desarrollo estrictamente cronológico que, por lo general, remata en su base con lo más noticioso o lo presenta a la mitad del cuerpo de la pirámide, pero invariablemente su cúspide arranca con el principio de la entrevista realizada que, por lo regular, es lo menos noticioso.

b) *Pirámide invertida*. Se inicia con una entrada noticiosa en que están uno, algunos o todos los elementos que manifestarán qué se dijo, quién lo dijo, cuándo lo dijo, dónde se dijo, por qué se dijo y cómo se dijo.

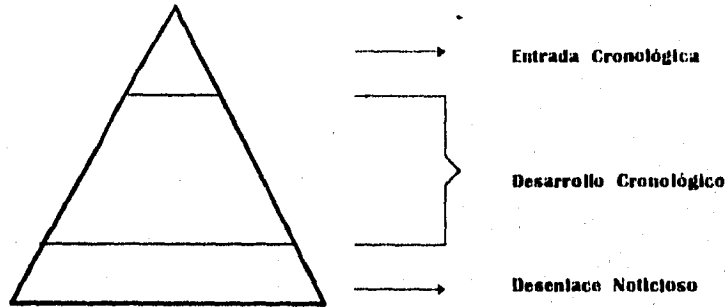
A continuación de la entrada se sigue un desarrollo estrictamente lógico de la noticia, que va de lo más a lo menos importante, hasta que se llegue al término del ángulo con lo más irrelevante.

c) *Pirámide normal mixta*. Esta pirámide, este ordenamiento, obedece a un desarrollo estrictamente cronológico, con la salvedad de que su cúspide sí presenta una entrada meramente noticiosa, que por lo menos tendrá uno de los seis elementos fundamentales arriba señalados.

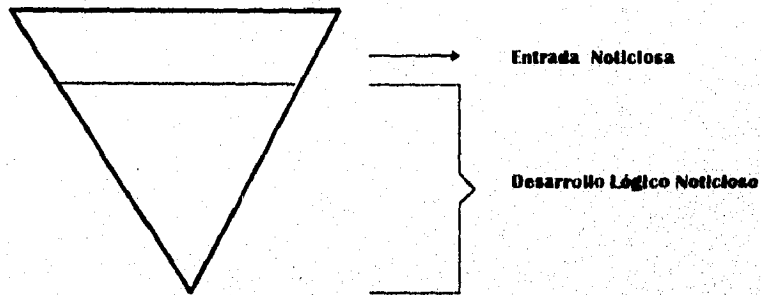
Los diferentes tipos de entrada obedecen a las siguientes particularidades: 1) *el qué*, se refiere a lo acontecido; 2) *el quién*, al sujeto; 3) *el cómo*, a la manera; 4) *el cuándo*, al tiempo; 5) *el dónde*, al lugar; 6) *el por qué*, a la razón

o motivo. Una entrada ideal es aquella que contiene los seis elementos.

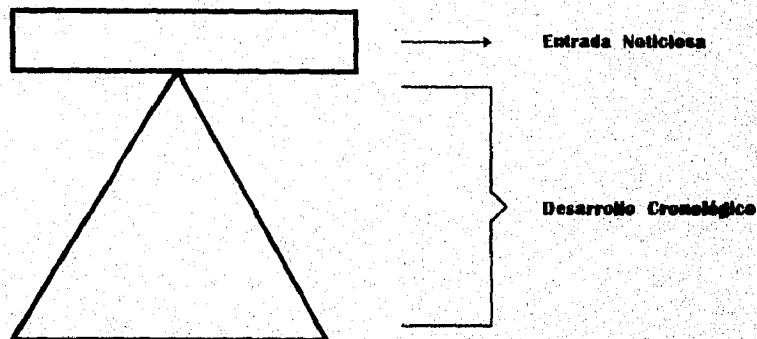
a) PIRAMIDE NORMAL



b) PIRAMIDE INVERTIDA



c) PIRAMIDE MIXTA



## **REDACCIÓN DE LA ENTREVISTA**

La redacción de la entrevista guarda una estrecha relación con el ordenamiento lógico de las ideas, los párrafos, las oraciones, las frases y los signos de puntuación. Para ser correcta, toda redacción debe guardar las características de claridad, concisión, agilidad, sencillez y precisión.

**CLARIDAD.** Una redacción clara es inteligible, fácil de comprender. Es más fácil de obtener la claridad en la redacción si se recurre a frases y oraciones cortas, donde los adjetivos sean los menos y el sustantivos por sí solo manifieste lo que la cosa es, sin tener que señalar las características de la cosa. La claridad del lenguaje tan sólo es reflejo de una sintaxis adecuada, y es accesible al lector común y corriente.

**CONCISIÓN.** La concisión es la brevedad en el modo de expresar los conceptos, o sea, el efecto de expresarlos atinada y exactamente con las menos palabras posibles. El lector desea encontrar la expresión del pensamiento o de los hechos en el menor número de palabras. Las repeticiones innecesarias deben omitirse.

**AGILIDAD.** Crea en el lector la sensación de que recibe algo ligero, de fácil digestión. La agilidad se logra redactando frases, periodos y cláusulas cortas. El correcto uso de los verbos también proporciona agilidad, y el punto y seguido propicia la métrica para lograrla.

**SENCILLEZ.** En el estilo es la carencia de la exornación y el artificio; es la expresión ingenua y natural de los conceptos. Está también relacionada con la brevedad de las frases y oraciones y con la ausencia de los adjetivos.

**PRECISIÓN.** La precisión en el lenguaje no es más que la concisión y la exactitud rigurosa en la expresión de los conceptos. La precisión determina y la imprecisión indetermina.

*"Fernando Benítez, con la experiencia de casi dos décadas como profesor universitario, precisamente en la especialidad de periodismo y redacción señala lo siguiente: Sí creo que podemos enseñar a escribir con sencillez, claridad y brevedad, aunque también se necesita un poco de imaginación y mucha práctica; saber escribir es como saber boxear o jugar fútbol, hay que escribir todos los días para hacerse de un estilo y para hacer que las palabras digan lo que nosotros queremos que digan..."<sup>1128</sup>*

Es necesario que el alumno, con orientación del docente, lleve a cabo como disciplina, lo siguiente:

✍ Con la teoría correspondiente a tipos de entrevista y técnicas para entrevistar, crear la iniciativa en el alumno para que continúe con el ejercicio diario de escribir a través de realizar entrevistas a personas de todo tipo, familiares, compañeros, y orientarlo para que acuda a eventos en que pueda cuestionar a autores de libros, funcionarios o personas públicamente conocidas.

◆ Proseguir con el adiestramiento para que los alumnos continúen cuestionando a sus profesores, además de que los entrevisten sobre cómo la teoría impartida les podrá servir en su futuro ejercicio periodístico. De los

<sup>1128</sup>Dirección General de Asuntos del Personal Académico, "Premio Universidad Nacional 1989. Entrevistas", 1990, México, Universidad Nacional Autónoma de México, p. 100.

resultados obtenidos, realizar sus correspondientes notas y someterlas a debate.

☞ El docente procurará llevar a profesionales en comunicación para que el alumno los cuestione y realice en casa o en clase sus notas correspondientes.

☒ El docente proporcionará al alumno diversos boletines para que aprenda a identificarlos, analizarlos y reescribirlos con mayor claridad y calidad de los que se publican en los diarios.

☑ De las entrevistas que el alumno realice, llevar las cintas a clase con objeto de escucharlas e ir conjuntamente analizando cómo podrían mejorar sus cuestionamientos y su redacción.

☞ De los acontecimientos nacionales e internacionales, iniciar en el alumno el hábito de salir a la calle a sacar reacciones, con el propósito de que poco a poco vaya perdiendo el miedo al contacto con la gente y aplique sus conocimientos de estadística.

☞ Acostumbrar al alumno a usar la grabadora en sus entrevistas o encuestas, con objeto de que se compare en clase si no está tergiversando la información que recabó. De igual forma, crear en el estudiante la conciencia de que ese aparato no podrá mermar su capacidad de memoria y que en lo futuro será su mejor herramienta para demostrar, si llega a tener alguna aclaración en sus publicaciones, que su entrevistado realmente dijo lo que dijo y no que se mal interpretó su declaración.

*"...algunos periodistas están más interesados en promover sus propios puntos de vista que en cubrir de manera honesta la información..."<sup>129</sup>*

☐ El docente conectará al alumno con diversos periodistas para que los acompañe en sus jornadas laborales.

☞ Independientemente de que los alumnos cursen o no Psicología Social, ya que es una asignatura exclusiva de la *Preespecialidad de Periodismo Electrónico*, el docente le brindará al alumno los conocimientos básicos para conocer, penetrar y saber desnudar, en lo posible, a sus entrevistados.

☞ Orientar al alumno sobre el proceso productivo de un periódico, empezando por explicar y enseñar qué hace un ayudante de redacción, una guardia, un jefe de información, una mesa de redacción, qué significan algunos términos del lenguaje periodístico y los símbolos que se utilizan en la corrección de estilo, así como lo que es una "autopsia" o el diagramado.

### **DIRIGIENDO LA BÚSQUDA DE LA INFORMACIÓN**

Dentro de la organización periodística, la función fundamental de informarse para posteriormente informar a la opinión pública, recae generalmente en la Jefatura de Información. Es decir, tal unidad es el nervio informativo por excelencia de cualquier organización periodística. Tal unidad tiene la responsabilidad de planear, instrumentar y sistematizar toda una serie de procedimientos que conducen a la obtención de información local, nacional e internacional que debe cumplir los objetivos de satisfacer las necesidades y los intereses

<sup>129</sup>Sergio Sarmiento, "Jaque Mate" -Auditoría Pública-, Reforma, 14 de septiembre de 1995.

del público en general y de la política del órgano periodístico en particular.

Normalmente, una Jefatura de Información se forma de un Jefe, de un Secretario, de un cuerpo de reporteros y de un archivo. Tiene relaciones muy directas con la Sección de Cables y con la Jefatura de Redacción, y depende directamente del Director General o Técnico de la organización periodística.

El proceso de determinación, búsqueda y obtención de la información, en términos generales se ciñe a los siguientes pasos:

1.- El Jefe de Información recibe instrucciones directas del Director del periódico sobre los tópicos que deberán inscribirse dentro de la política particular del órgano informativo.

2.- Ayudado por el Secretario, el Jefe de Información, en atención al punto anterior y al desarrollo de los hechos y los dichos públicos y privados pasados, presentes o futuros, programa la cobertura local, nacional e internacional de todo aquello que responda al interés del lector y del periódico. Dicho programa tiene en cuenta los tiempos y movimientos del cuerpo de reporteros, de los cables internacionales y de las informaciones de archivo, las noticias y las informaciones a reportearse, en términos de horas, días y semanas, quincenas y meses. Para esto, entre otros recursos a utilizar, la Jefatura de Información puede disponer de la lectura diaria de los periódicos; de los análisis de contenido, por temas y por periodicidad, sobre los hechos y dichos de interés público o del interés del periódico; de sus relaciones informativas con los Jefes de Prensa y los funcionarios de los sectores público y privado;

de su comunicación permanente con los corresponsales propios o con las organizaciones periodísticas contratadas especialmente; así como de la constante comunicación y discusión con los reporteros del propio órgano informativo.

3.- Hecho el programa bajo la temporalidad y periodicidad requeridas, la Jefatura de Información deberá asignarle a sus reporteros, corresponsales y organizaciones periodísticas contratadas, las órdenes de trabajo precisas o las tareas informativas más generales, que conlleven a recabar las informaciones.

4.- Localmente, una ciudad se divide para efectos de informarse sobre ella para informarla posteriormente, en fuentes que se agrupan, por ejemplo en el caso concreto del Distrito Federal, dentro de los sectores público y privado: cada reportero cubre fuentes generalmente relacionadas entre sí, que pueden o no adecuarse en ambos sectores (el reportero que cubre la fuente educativa, o sea, la Secretaría de Educación Pública, la UNAM, el Instituto Politécnico Nacional, la Universidad Autónoma Metropolitana, puede cubrir también la información de las instituciones educativas privadas, así como las asociaciones civiles culturales, como podría ser la Academia Mexicana de la Lengua). Esta misma situación se da entre los corresponsales nacionales y extranjeros, o para las organizaciones periodísticas contratadas. Obviamente para estas últimas el marco de cobertura es más amplio, pero, paradójicamente, es más especializado (un corresponsal de un diario capitalino, que haya sido asignado a la Ciudad de Guadalajara, tendrá el compromiso profesional de informar dentro de sus posibilidades sobre los más de los aspectos, públicos y privados, ciudadanos y de carácter estatal que en ella ocurran, pero continuamente se le especificará desde México qué es lo que interesa en la capital de la República



sobre lo que ocurre en Guadalajara o en el Estado de Jalisco. Un corresponsal en Washington informará sobre los aspectos locales y hasta continentales, pero deberá ceñirse a las especificaciones que en un momento dado se le pidan desde México sobre la última encuesta a emigrantes mexicanos o sobre la más reciente entrevista sustentada por el Presidente Clinton con cualquier Jefe de Estado. Por lo que respecta a las organizaciones periodísticas contratadas, su cobertura es sencillamente continental o hasta universal, pero también obedecen a requerimientos específicos del suscriptor del servicio informativo.

Cabe señalar, por lo que hace a los corresponsales propios, dentro del país o en el extranjero, que pueden ser permanentes o viajeros.

5.- Una vez divididas las áreas informativas locales, nacionales y extranjeras, asignadas respectivamente a los reporteros, los corresponsales y los servicios contratados, la Jefatura de Información conforme a su planeación previa, designa las órdenes de trabajo a cumplirse a cada una de la células informativas mencionadas. La orden de trabajo es un mandato escrito que estipula el tema a investigarse, la fuente donde deberá investigar y puede incluir el día y la hora.

Así mismo, la orden de trabajo debe contener la fecha en que es emitida y el nombre del reportero que la deberá cumplir. Un ejemplo:

viernes 6 de octubre de  
1995...Minerva Cruz...preséntese a las  
nueve horas en la Torre de Rectoría y  
observe el ambiente, encueste a  
profesores, alumnos, trabajadores, y  
público en general sobre la huelga de  
hambre de los jóvenes rechazados,

entreviste al Rector y a los más importantes funcionarios sobre la situación, medidas que tomarán y las consecuencias que consideran prevalecerán en la Universidad a partir de este hecho."

6.- Una vez entregadas las órdenes de trabajo, producto del laborioso procedimiento iniciado en los puntos anteriores, el jefe de información debe proceder a supervisar el cumplimiento de las mismas. Esto se hace mediante distintas vías, que van desde la verificación de las fuentes que se mandó visitar al reportero, hasta la investigación particular del jefe de información sobre los propios hechos o dichos que ha mandado investigar al reportero. Es decir, un jefe de información tiene la obligación de obtener la información que ordenó buscar a una tercera persona, obviamente de manera parcial, y cuidar de que no se le escapen ángulos informativos que horas antes no se tomaron en consideración por causas propias del mismo desarrollo dinámico de los hechos. Un ejemplo:

Si ocurriera un incendio en el Palacio Nacional y el jefe de información ordena a varios reporteros cubrir el hecho, debe también seguir minuto a minuto el desarrollo de ángulos informativos colaterales que surjan posteriormente, como podrían ser el replanteamiento de un viejo proyecto de una ciudad burocrática, del cambio de la capital de la República, la ineficiencia por falta de recursos de los bomberos del Distrito Federal, los peligros que presentaba siempre el Palacio Nacional por su deterioro secular y el descuido en su conservación, el proceso constitucional para la designación del tipo de presidente que

debería suceder al que estaba en funciones si se diera el caso de su fallecimiento, etcétera.

7.- En base al desarrollo de los hechos y a su investigación particular, el jefe de información cuando recibe las copias de los adelantos informativos redactados por los reporteros, debe cuidar que reúnan la información total necesaria y en caso de deficiencias informativas, girar nuevas órdenes de trabajo.

8.- Debe también durante ese tiempo que generalmente ocurre entre la tarde y las primeras horas de la noche, supervisar la información cablegráfica nacional y extranjera que se esté recibiendo, así como las últimas noticias que los reporteros en la redacción estén obteniendo por distintos canales. Sobra decir que debe leer de principio a fin todos los diarios matutinos y vespertinos. En atención a este acopio de información y a una comunicación con el editor del periódico, debe analizar la información que se esté procesando y jerarquizar desde ese momento lo más importante, para que, de común acuerdo con el Director, el Editor, el Jefe de Redacción, formulen la logística del diario que saldrá a la venta el día siguiente.

9.- Su última tarea es mandar a la guardia a que cheque delegaciones, cruces roja y verde, funerarias y bomberos, así como los últimos cables, para poder finalmente cerrar la edición, por lo que respecta exclusivamente al área de búsqueda y obtención de la información.

Guardadas las distancias, conforme a sus recursos económicos y organización funcional, por lo regular las oficinas o direcciones generales de prensa, información, relaciones públicas, difusión y/o divulgación de las dependencias

---

ELIZABETH DÍAZ MÉNDEZ

de los sectores público y privado están estructuradas de la misma manera que un periódico, particularmente por lo que hace a las áreas de información y redacción (en ésta última se corrigen los originales, se revisa el estilo, se redactan las informaciones "de escritorio o de mesa", se cabecea y se forma), cuanto por lo que se refiere a la sección de archivo.

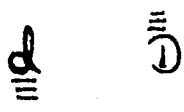
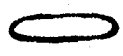
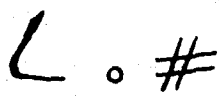




### **¿CÓMO SE CORRIGE UN TEXTO ORIGINAL?**



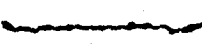

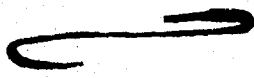
Como el aspirante a reportero no sabrá si en primera instancia ingresará como guardia o a la mesa de redacción como corrector de estilo, es prudente que tenga conocimiento de las más elementales técnicas para corregir un escrito. Hay medios que tienen todo su sistema de producción automatizado, otros lo tienen mixto y aún subsisten los que lo conservan manual-mecánico. Por ello, todavía es necesario conocer la corrección manual de textos.

Las siguientes son las indicaciones tipográficas usadas con más frecuencia por los reporteros. Por lo mismo, se sugiere que:

✍ Un vez que el docente enseñe a los alumnos a usarlas, sería conveniente que se llevara a cabo el ejercicio constante de intercambio de notas para que los alumnos las corrijan y las identifiquen con mayor precisión.

Símbolo	Definición	Ejemplo
×    °    ⊙	Punto	Estaba ahí× Estaba ahí⊙
“    ”	Comillas	“No conozco a nadie con ese nombre”

Símbolo	Definición	Ejemplo
	En minúsculas (bajas) o en mayúsculas (altas)	<p>durante la Noche</p> <p>Durante la Noche</p>
	Abreviar o escribir toda la palabra o el número	<p>El <u>gral.</u> Miguel Ángel Godínez</p> <p>El director del <u>CISEN</u></p> <p>Las <u>9</u> mujeres</p> <p>Las <u>cuarenta y dos</u> niñas</p>
	Comenzar nuevo párrafo	<p>Las consecuencias</p> <p>#Las consecuencias</p>
	Separar letras	<p>cuatro fueron los estudiantes que no contestaron a las</p>
	Punto y seguido	<p>estaban en la calle cuatro de los homicidas.</p>
	Dejar sangría	<p>Todo periodista debe conocer algo o mucho de tipografía</p>
	Juntar las letras o cerrar espacio	<p>algunos estudiantes fueron los que no contestaron a las preguntas</p>

Símbolo	Definición	Ejemplo
	Eliminar letras, palabras o frase	No conforme con lo que aprendí en <del>la</del> escuela de <del>el</del> dibujo
	Transponer letra, palabra o frase	No conforme con lo que aprendí en <del>el</del> escuela de dibujo
	Negritas	<u>Las consecuencias se reflejan en la</u>
	Cursivas	<u>Las consecuencias se reflejan en la</u>
	Insértese	El laboratorio de <u>química</u>

### ¿QUÉ ES REDACTAR?

Bajo la lógica periodística, para redactar las notas informativas y las entrevistas se utilizan las pirámides invertida (*lenguaje expositivo*), mixta (*lenguaje expositivo* en la entrada y *narrativo-descriptivo* en el cuerpo) y normal (*lenguaje narrativo-descriptivo*).

Para redactar las crónicas se utilizan las pirámides normal o mixta, y para redactar el reportaje se utilizan al menos dos pirámides y dos lenguajes.

Pero para redactar editoriales, artículos de fondo, de opinión o científicos, la lógica periodística

se pierde, es decir, la estructuración redaccional con base en las tres pirámides deja su lugar al mero discurso lógico y en consecuencia el lenguaje cambia también.

Redactar es poner las cosas por escrito. Si bien las palabras habladas son los signos del pensamiento, las palabras escritas son los signos de las palabras habladas. En síntesis, las palabras escritas son el pensamiento significado, son la expresión del pensamiento. Y el pensamiento es, entre otras cosas, la facultad de discurrir. Conforme a la lógica discurrir ideas y expresar el pensamiento son acciones inscritas en el concepto llamado discurso. Así pues, por discurso se entiende la facultad de discurrir y de expresar ideas. El discurso, sea hablado o escrito, utiliza cuatro formas distintas: la *exposición*, la *descripción*, la *argumentación* y la *interpretación*.

La *exposición* es la forma del discurso más elemental. Se limita a referirse a la mera esencia de las cosas. Es decir, sólo explica, anuncia, enuncia, presenta, da a conocer, o nombra las cosas. En ningún momento las describe, argumenta sobre ellas o las interpreta. Esta limitación hace que su lenguaje sea meramente expositivo, con abundancia de sustantivos y carencia de adjetivos, y con frases y oraciones y párrafos cortos y nunca incidentales o secundarios y explicativos. Un discurso expositivo sólo nombra. Y el nombre no es más que un sonido que posee significado convencional, sin referencia al tiempo y sin sentido cabal considerado separadamente del todo. Por su parte, el verbo es un nombre con significado en sí mismo y con referencia temporal, que puede tener significado separadamente del todo, pero que a su vez requiere estar en el todo puesto que su función es precisamente predicar sobre el nombre que fuera del todo no tiene significado.

En el *discurso expositivo*, el simple nombramiento de las cosas, su simple *exposición*, pone las

cosas, expresa las cosas, a base de simples proposiciones encadenadas, discurredas. Y la proposición, el proponer, no es más que afirmar o negar algo. Tal afirmación o negación no es sinónimo de juicio, aunque éste sea la afirmación o negación de algo o alguien. Para que una proposición sea sinónimo de juicio, se supone que corresponde a un juicio. Y tal suposición, la proposición que supone, no es otra cosa que la hipótesis, o sea, un supuesto que debe ser demostrado. A su vez, la demostración sólo se da, sólo se requiere en el discurso argumentativo o en el discurso interpretativo.

La *descripción* es la forma del discurso que presenta el segundo nivel de dificultad. Así como la *exposición* se refiere a la esencia de la cosa, a la cosa, la *descripción* enfatiza el accidente y la circunstancia de la cosa; es decir, los predicados de la cosa. Por esto, la *descripción* define a la cosa por sus predicados, por el señalamiento y enumeración de sus características. En este tipo de discurso, el lenguaje es *descriptivo* y *narrativo*. La *narración* comprende la cronología, la cronotopía de los predicados de las cosas, relatándolas, refiriéndolas o contándolas. Cuando se redacta *descriptiva* o *narrativamente*, los adjetivos superan a los sustantivos y los verbos a los nombres puros.

En la *descripción* es el encadenamiento, el discurrir coherente de los predicados de los sujetos, lo que finalmente viene a dar sentido cabal y unitario al contexto. Es decir, debe existir una relación de correspondencia entre los distintos accidentes de la cosa para que, finalmente, sin tener que recurrir a la demostración argumentativa, el texto concluya en un juicio. Esto exactamente sucede también respecto a la *exposición*, con la diferencia de que en ésta el encadenamiento se refiere a las esencias. Hay que recordar que todo escrito, por necesidad consta de tres partes: planteamiento del problema (hipótesis), desarrollo (*exposición, descripción, argumentación* o



*interpretación*) y conclusión (juicio). En la *argumentación* y la *interpretación* no se requiere de exponer esencias y describir accidentes, sino de ofrecer argumentos mediante silogismos demostrativos, e interpretar hechos mediante deducciones, inducciones o transducciones.

Aunque en las cuatro formas del discurso cabe el sofisma por radicar en la intención y no en la facultad, las falacias (engaño) en la *exposición* y en la *descripción* se dan cuando hay incorrespondencia en los concatenamientos de esencias y accidentes, respectivamente. Pero en la *argumentación* y en la *interpretación* las falacias se dan en la verosimilitud y en la credibilidad de los argumentos y de las interpretaciones. En los cuatro casos, los sofismas y las falacias ocurren prioritariamente en el desarrollo, y muy pocas veces en el planteamiento o en la conclusión.

La *argumentación* es la tercera forma del discurso en dificultad y en la que radica esencialmente toda la mecánica lógica de la demostración. Esta forma de expresión utiliza todos los tipos de lenguaje (*expositivo, descriptivo, narrativo, argumentativo e interpretativo*) y juega en todo momento con esencias y accidentes. Se basa fundamentalmente en la persuasión a través de silogismos demostrativos que siempre constarán de dos premisas y una conclusión. Su éxito depende de la verosimilitud y credibilidad que logren sus demostraciones que fincará siempre en series de razonamientos que permitan fundamentar la validez de una afirmación a partir de la coherencia y consistencia lógicas implicadas. Su comprobación puede darse como mera parte de la propia demostración si se revisa por un procedimiento lógico distinto al razonamiento en que la misma se funda. La *argumentación* puede usar indistintamente entimemas (pruebas) y paradigmas (ejemplos).

En este tipo de discurso es donde verdaderamente adquieren su valor real las hipótesis y los juicios.

*La interpretación*, cuarta y más alta forma del discurso, se finca en un lenguaje meramente interpretativo y utiliza como métodos para su desarrollo la deducción, la inducción y la transducción. La deducción es el procedimiento lógico mediante el cual de un contexto universal se infiere un aspecto particular. Por el contrario, el basarse en un hecho particular para establecer una situación universal, es el procedimiento lógico de la inducción. A su vez, la transducción es el método lógico que permite la interpretación de cosas y relaciones análogas, semejantes o iguales ubicadas en contextos distintos. Ejemplo de transducción: si se quisiera saber lo que el Presidente de la República y su Secretario de Hacienda opinan acerca de aumentar o no determinado impuesto, y para esto se contara con los discursos de igual extensión pronunciados por ellos en el mismo lugar y en el mismo día, sobre la misma materia, obviamente que no se podría interpretar nada deductiva ni inductivamente, pues ambos serían igualmente particulares o universales; pero sí se podría transducir (pasar, comparar, corresponder) uno al otro, siendo que ambos serían en este supuesto iguales, semejantes o por lo menos análogos en prioridad, contenido y extensión. Es decir, cuando no se puede deducir o inducir, el método interpretativo que queda es el de la transducción, que analiza las relaciones e irrelaciones, las correspondencias y las incorrespondencias de contextos distintos pero de contenidos análogos, semejantes o iguales.

Con los cuatro tipos de discursos expuestos, el alumno aprenderá a identificar que todo artículo o editorial obedece a una intención determinada y a un análisis concreto. Por ello, sería conveniente que:

✓ El docente al impartir la teoría correspondiente a los Géneros Periodísticos de Opinión, introduzca al alumno al análisis de los tipos de discursos.

📖 Lo haga leer editoriales y artículos para que aprenda a distinguir hipótesis, desarrollo, conclusión, así como lenguajes.

✍ Lo haga redactar una y otra vez los cuatro tipos de discurso.

▲▼ Refuerce sus conocimientos de lógica y aprenda a razonar y convencer.

☆ Estimule a los estudiantes para que a través del *Programa de Práctica Profesional* vayan buscando trabajo como ayudantes de redacción o guardias en algún medio de comunicación.

🔗 Identifique las carencias que el alumno tenga en la elaboración de notas informativas y entrevistas, ya que si tuviese alguna, no podrá asimilar correctamente los conocimientos básicos para realizar un reportaje, dado que es el género periodístico de mayor envergadura que abarca a la nota informativa, la entrevista y la crónica.

✍ Fomente en el alumno el hábito de realizar reportajes relacionados con las asignaturas que le son impartidas, entrevistando en los Institutos de la UNAM y en otras instituciones de educación superior a investigadores en comunicación, historia, filosofía, sociología, en ingeniería, con objeto de que vaya conjugando y asimilando de manera más profunda la teoría con la práctica e identifique, con mayor precisión, con quién acudir para sacar adelante una información requerida.

📖 Con la lectura cotidiana de periódicos y revistas, estimule al alumno a ser más crítico en los

estilos de redacción, para que a través de su memoria óptica vaya corrigiendo sus carencias en ortografía y sintaxis.

*"...A las faltas notorias de ortografía y sintaxis en los materiales informativos (es menos frecuente en los artículos de fondo) se agrega una errática e ilógica estructura..."<sup>130</sup>*

¶ Como la asignatura de Relaciones Públicas sólo se imparte a quienes eligen la *Preespecialidad de Comunicación Persuasiva*, es importante que el docente introduzca a los alumnos en los conocimientos básicos de dicha materia, con el propósito de que optimice su desenvolvimiento humano y periodístico.

¶ Estimule al alumno a que continúe enriqueciendo su archivo informativo personal y lo enseñe a utilizarlo para que sustente sus argumentos en los artículos o editoriales que realice.

¶ Independientemente de qué *Preespecialidad* decida tomar el alumno, el docente debe enseñarlo a elaborar análisis de contenido, a identificar cuáles son los cuarteles de una plana par e impar, cuáles son los factores que determinan el valor noticioso de la información, a realizar resúmenes noticiosos, a determinar con precisión y antelación tendencias, conductas políticas, acciones y opiniones, etc.

¶ Que el alumno escriba artículos sobre articulistas y que el docente le brinde el panorama real de cómo se informa un "columnista", cuáles son sus técnicas, sus contactos, sus intereses político-económicos, cómo de un

<sup>130</sup>Julio del Río Reynaga, op. cit., p. 71.

acontecer nacional se van entretejiendo los intereses de éstos, etc.

*"Escribir secciones es la labor más fácil del periodismo cuando no se requiere decir nada. Tal es la tónica de la época actual. Como complemento natural a esa insustancialidad llega la mercantilización desentrenada de las columnas, que se convierten en antros de chantaje, de zalamerías y de inexactitudes..."<sup>131</sup>*

☞ Oriente y concientice al alumno sobre dónde sería idóneo que realizara su *Servicio Social*, con objeto de que no sólo vea a éste como un requisito a cubrir, sino como un puente en el que podrá adquirir experiencia y asimilar más conocimientos.

✍ Habitúe al alumno para que continúe haciendo en el lugar de los hechos entrevistas y notas.

Quizá no todos los que ingresan a la carrera se dedicarán al periodismo, sino a otras áreas. Pero estoy segura que el mayor instrumento para sobrevivir en cualquier medio será, en primera instancia, saber escribir. Lo que sea, pero saberlo hacer y bien.

A diferencia de otras disciplinas, el periodista no puede operar como un médico cirujano, hacer tan fácilmente el trabajo de un economista, de un abogado, de un ingeniero, de un biólogo, pero sin embargo éstos sí pueden escribir y cada vez más quitan plazas a los periodistas que estudiaron periodismo.

*"La UNESCO señala que para el desarrollo de la prensa es indispensable un personal bien preparado técnica y profesionalmente. Las escuelas de periodismo y*

<sup>131</sup> Salvador Borrego E., op. cit., p. 158.

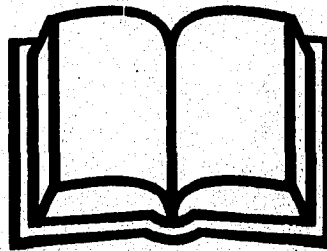
*comunicación colectiva tienen el mandato de preparar personal para los medios, pero también el de formar al profesional que atienda las necesidades de comunicación actuales y futuras de la sociedad en general...La prensa y la escuela pueden abocarse a "ver el futuro" de los medios y la profesión, de estudiar sistemática y rigurosamente sus tendencias probables y posibles..."<sup>132</sup>*


**Dado que la competencia es mucha, insisto en que las autoridades, profesores y alumnos deben procurar enlazar la academia con la realidad.**


---


<sup>132</sup>Julio del Río Reynaga, *op. cit.*, p.p. 124,125.


# **B**IBLIOGRAFÍA:




⇒  Raymundo Riva Palacio, "Más Allá de los Límites.-Ensayos para un nuevo periodismo-", México, 1995, Fundación Manuel Buendía y el Gobierno del Estado de Colima.


⇒  John Hohenberg, "El periodista Profesional", México, 1964, Ed. Letras, S.A.


⇒  José Baldivia Urdinea, "La formación de los periodistas en América Latina. -México, Chile y Costa Rica-", México, 1981, Ed. Nueva Imagen y CEESTEM.


⇒  Dirección General de Estadística y Sistemas de Información Institucionales -Secretaría General- "Agenda Estadística 1994", México, UNAM.


⇒  Salvador Borrego E., "Periodismo Trascendente", México, 1973, Ed. JUS, S.A.




⇒  Karin Bohmann, "Medios de Comunicación y Sistemas de Información en México", México, 1990, Alianza Editorial Mexicana.


⇒  Vicente Leñero y Carlos Marín, "Manual de Periodismo", México, 1986, Ed. Grijalbo.


⇒  Fátima Fernández Christlieb, "Los Medios de Difusión Masiva en México", México, 1992, Ed. Juan Pablos.


⇒  F. Fraser Bond, "Introducción al Periodismo. -Estudio del cuarto poder en todas sus formas-", México, 1979, Ed. Limusa.


⇒  Alberto Montoya Martín del Campo, "Los determinantes de la información en la sociedad mexicana", Aportes, núm. 2, Abril de 1981.


⇒  Julio Scherer García, "Los Presidentes", México, 1986, Ed. Grijalbo.


⇒  Rafael Rodríguez Castañeda, "Prensa Vendida", México, 1993, Ed. Grijalbo.


⇒  Julio Scherer García, "El Poder. Historias de Familia", México, 1990, Ed. Grijalbo.


⇒  Juan Ruiz Healy, "A Fondo", Novedades, México, 14 de agosto de 1995.


⇒  Carlos Ramírez, "Indicador Político", El Financiero, México, 14 de agosto de 1995.


⇒  Stanley Johnson y Julian Harris, "El Reportero Profesional", México, 1967, Ed. Trillas.


⇒  Gilberto Meza, "El periodismo como historia", La Jornada Semanal, Núm. 111, La Jornada, México, 2 de noviembre de 1986.


⇒  Alejandro Íñigo, "El periodismo profesional empantanado", en Di, núm. 58, Diciembre de 1981.


⇒  Comisión Nacional de Salarios Mínimos, La Jornada, México, 3 de abril de 1995.


⇒  Luis González de Alba, "Dos suicidios", La Jornada, México, 17 de abril de 1995.


⇒  Carlos Ramírez, "Indicador Político", El Financiero, México, 7 de junio de 1995.


⇒  Yolanda Figueroa Ojeda, "Quehacer Policiaco", Quehacer Político, núm. 726, México, 7 de agosto de 1995.


⇒  Carlos Castillo Peraza, "De lo virtual a lo real", Reforma, México, 14 de septiembre de 1995.


⇒  Sergio Sarmiento, "Jaque Mate", Reforma, México, 14 de septiembre de 1995.

⇒  Dirección General de Orientación Vocacional -Secretaría de Asuntos Académicos, Guía de Carreras UNAM 1994-, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

⇒  Dirección General de Estudios de Legislación Universitaria- Oficina del Abogado General, Compilación de Legislación Universitaria I, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1992.

⇒  Dirección General de Asuntos del Personal Académico, "Premio Universidad Nacional 1989. Entrevistas", 1990, México, Universidad Nacional Autónoma de México.

⇒  Julio del Río Reynaga, "Reflexiones sobre periodismo, medios y enseñanza de la comunicación", México, 1993, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales -Universidad Nacional Autónoma de México.

⇒  José Sarukhán, "Discursos 1990", México, 1990, Universidad Nacional Autónoma de México.